

Influencia de la Motivación, las Lesiones, el Sexo, y la Cohesión, sobre el Compromiso de Futbolistas Universitarios

Proyecto de investigación presentado por:

Vanessa CONDE

Verónica DÍAZ

Tutor:

Antonio MARTINS

Caracas, julio de 2015

Influencia de la Motivación, las Lesiones, el Sexo, y la Cohesión, sobre el Compromiso de Futbolistas Universitarios

Proyecto de investigación presentado por:

Vanessa CONDE

Verónica DÍAZ

A la Escuela de Psicología como requisito parcial para obtener el título de Licenciado
en Psicología

Tutor:

Antonio MARTINS

Caracas, julio de 2015

Agradecimientos

A mi familia por su esfuerzo y dedicación en siempre darme lo mejor y apoyarme en todo momento. A nuestro tutor, Antonio Martins, por habernos guiado y apoyado en la elaboración de este trabajo. A la profesora Janet Guerra, por su orientación y paciencia durante todo este año. A los entrenadores y estudiantes de la UCAB, USB y UCV, quienes colaboraron con su participación en la investigación. A Fran, por su compañía y apoyo durante esta etapa. Finalmente a ti Vero, por ser una excelente compañera de tesis.

Vanessa Conde Sánchez.

Gracias a mi familia por su apoyo, esfuerzo, y amor incondicional en todo momento y a pesar de la distancia. Me demuestran todos los días que pertenezco al mejor equipo. Gracias a esos amigos y compañeros que han estado a mi lado estos cinco años, por las risas, la compañía, y el apoyo durante esta bella etapa. A Vane, por ser mi compañera en la realización de este trabajo, gracias por la comprensión y el apoyo. Gracias a Antonio Martins, por la orientación, la dedicación, y el entusiasmo en el proyecto. Finalmente, gracias a todos los directivos, entrenadores, y deportistas de las diferentes universidades que colaboraron para que este trabajo fuese realizado.

¡A todos, gracias!

Verónica Díaz Sánchez.

Índice de Contenido

INTRODUCCIÓN.....	9
MARCO TEÓRICO.....	13
COMPROMISO DEPORTIVO	18
MOTIVACIÓN Y COMPROMISO DEPORTIVO	26
COHESIÓN Y COMPROMISO DEPORTIVO	42
COHESIÓN Y MOTIVACIÓN	49
LESIONES Y COMPROMISO DEPORTIVO	52
LESIONES Y MOTIVACIÓN	56
LESIONES Y COHESIÓN	59
MÉTODO.....	63
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	63
HIPÓTESIS	63
VARIABLES	64
Variables endógenas.....	64
Variables exógenas.....	65
ESTRATEGIAS DE CONTROL	66
TIPO DE INVESTIGACIÓN	66
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	67
POBLACIÓN Y MUESTRA	69
INSTRUMENTOS.....	70
Escala de Grado de Compromiso Deportivo (Orlick, 2008):.....	71
Cuestionario Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD) (Gimeno, et al., 2001).	74
PROCEDIMIENTO	79
ANÁLISIS DE DATOS.....	81
ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LOS INSTRUMENTOS.....	81
Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo	81
Escala de Grado de Compromiso Deportivo	83
ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS VARIABLES	84

VERIFICACIÓN DE LOS SUPUESTOS PARA EL ANÁLISIS DE REGRESIÓN.....	90
CONTRASTE DE HIPÓTESIS	90
Compromiso Deportivo.....	91
Cohesión Grupal.....	92
Motivación	93
ANÁLISIS ADICIONALES.....	95
DISCUSIÓN.....	98
CONCLUSIONES.....	105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	107
ANEXO A	118
ANEXO B	122
ANEXO C	126
ANEXO D	131
ANEXO E.....	134
ANEXO F.....	139
ANEXO G.....	141
ANEXO H.....	144
ANEXO I.....	147
ANEXO J.....	150

Índice de Tablas

Tabla 1. Composición Final de los Factores Detectados en la Escala de Grado de Compromiso Deportivo.....	74
Tabla 2. Composición Final de los Factores Detectados en el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo.	78
Tabla 3. Composición Final de los Factores Detectados en el Cuestionario Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo	83
Tabla 4. Composición Final del Factor Detectado en la Escala de Grado de Compromiso Deportivo.....	84
Tabla 5. Efectos de la Cohesión Grupal, las Lesiones, el Sexo, y la Motivación sobre el Compromiso Deportivo.	91
Tabla 6. Coeficientes B, β Estandarizados, y su Significancia para la Variable Compromiso Deportivo	92
Tabla 7. Efectos de la Motivación, el Sexo, y las Lesiones sobre la Cohesión Grupal..	93
Tabla 8. Coeficientes B, β Estandarizados y su Significancia para la Variable Cohesión Grupal	93
Tabla 9. Efectos del Sexo y las Lesiones en la Motivación	94
Tabla 10. Efectos Directos, Indirectos, y Torales de las Variables Sexo, Lesiones, Cohesión, y Motivación sobre el Compromiso Deportivo	95
Tabla 11. Efecto de la Universidad de Pertenencia sobre las Variables (a) Motivación, (b) Cohesión Grupal, y (c) Compromiso	96
Tabla 12. Diferencias entre las Universidades para la Variable Motivación	96
Tabla 13. Diferencias entre las Universidades para la Variable Cohesión.....	97

Índice de Figuras y Gráficos

Figura 1. Diagrama de rutas propuesto.	63
Figura 2. Gráfico de sedimentación correspondiente al Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo	82
Figura 3. Gráfico de sedimentación correspondiente a la Escala de Grado de Compromiso Deportivo	83
Figura 4. Distribución porcentual de los sujetos en función del sexo	85
Figura 5. Distribución porcentual de los sujetos en función de la Universidad a la que pertenecen.	85
Figura 7. Distribución de frecuencia de las puntuaciones de motivación.....	87
Figura 8. Distribución de frecuencia de las puntuaciones de cohesión grupal	88
Figura 9. Distribución de frecuencia de las puntuaciones en compromiso deportivo.	89
Figura 10. Diagrama de rutas resultante	94

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue estudiar el efecto de las lesiones, el sexo, la motivación y la cohesión sobre el compromiso deportivo, y cómo estas variables se relacionan entre sí en una muestra de estudiantes universitarios pertenecientes a la zona metropolitana de Caracas. Para ello, se seleccionó a un total de 146 sujetos (71 hombres y 75 mujeres), miembros del equipo de fútbol campo de sus respectivas casas de estudio (Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, y Universidad Simón Bolívar) a los que les fue administrada la Escala de Grado de Compromiso Deportivo (Orlick, 2008) y las sub escalas de Cohesión y Motivación correspondientes al Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (Gimeno, Buceta, Pérez-Llantada, 2001).

El diseño de investigación empleado corresponde a un diseño de rutas, que permitió, por medio de la técnica de análisis de regresión lineal, conocer la relación entre las variables planteadas y con dichos resultados contrastar las hipótesis propuestas inicialmente. Los resultados hallados indican una influencia positiva y significativa entre (a) la motivación y el compromiso ($\beta=0.523$); (b) la cohesión y el compromiso ($\beta=0.279$); y (c) la motivación y la cohesión ($\beta=0.464$). Estos son resultados consistentes con los hallados por otros autores (Castillo, Balaguer y Duda, 2000; Weiss y Weiss, 2003; Leo, Sánchez, Sánchez, Amado, García; 2011), resaltando así la importancia de los factores grupales e individuales para la permanencia en el contexto deportivo.

Palabras Clave: Compromiso deportivo, motivación, lesiones, cohesión, equipos de interacción.

Introducción

En diversas oportunidades se han atribuido beneficios físicos, psicológicos, sociales, y emocionales a la práctica deportiva (Mora, Villalobos, Araya, Ozols, 2004; Jurgens, 2006; Aparicio, Carbonell-Baeza, Delgado- Fernández, 2010). Es por ello que se han planteado múltiples propuestas orientadas al desarrollo de la actividades deportivas especialmente en contextos educativos y formativos, considerándose estos como los más apropiados para instaurar en las poblaciones más jóvenes estas prácticas y con ello promover estilos de vida saludables que contribuyan al desarrollo integral de aquellos que las llevan a cabo (Gutierrez,2004).

El compromiso con la práctica deportiva y la motivación a realizarla han sido dos variables estudiadas en numerosas ocasiones tanto de manera individual como conjunta (Castillo, Balaguer, y Duda, 2000; Moreno, Cervelló, y González- Cutre, 2006; Pavón, Moreno, Gutiérrez, y Sicilia; s.f; Weiss y Weiss, 2003), el interés por ambas variables se debe, en parte, a la relación que estas mantienen con el abandono de la práctica deportiva, fenómeno con connotaciones negativas especialmente en poblaciones juveniles (Belandó, Ferriz-Morell, Moreno-Murcia, 2012).

El compromiso deportivo es un atributo psicológico relacionado con el sacrificio que están dispuestos a hacer los miembros de un mismo equipo por el alcance de las metas compartidas, determinando así la dedicación del deportista a realizar cierta actividad de manera persistente en un determinado período temporal (Kent, 2003; Llorens, 2012; Peñaloza, Andrade, Jaenes, Méndez, 2013). El compromiso con la práctica deportiva en contextos de equipo, como los que pretenden abordarse en la presente investigación, también va acompañado de un compromiso con los compañeros del equipo y con la tarea específica que se han planteado, lo que implica cierto grado de cohesión entre los miembros que lo componen (Acosta, 2011).

Es por ello que en el contexto deportivo actual una de las estrategias que se ha reportado como útil para aumentar el compromiso deportivo implica fomentar la unión y la cohesión entre los miembros de un mismo equipo, especialmente en las categorías inferiores, ya que con esto se promoverá un aumento en el compromiso deportivo de los

miembros y con ello una menor probabilidad de abandono de dicha práctica (Leo, Sánchez, Sánchez, Amado, García, 2011). Otros autores coinciden con esta idea y destacan el importante papel que juega el sentimiento de integración con los compañeros en el desarrollo de la motivación, aspecto que también resulta clave para comprender y fomentar el compromiso con la práctica deportiva (Pava, 2001; citado en Moreno, González- Cutre, 2006).

Sin embargo, la práctica de algún deporte o actividad física no está exenta de elementos negativos, pues esta puede traer como consecuencia el sufrimiento de lesiones que derivan en consecuencias físicas, psicológicas, y/o sociales desfavorables, afectando de esta forma la práctica continua de la actividad deportiva. Estas consecuencias desfavorables y su consiguiente efecto en la vida del deportista, también pueden actuar como factores negativos que predisponen a los individuos a sufrir lesiones nuevamente, incidiendo además en el proceso de recuperación de las mismas (Flores, s.f).

Por otro lado, la literatura especializada también se ha interesado en el estudio de las diferencias psicológicas que aparecen en la práctica deportiva en función del sexo del deportista (Fortier, Vallerand, Brière, y Provencher, 1995; Castillo et al, 2000; Moreno et al., 2009; Zarauz, Ruiz-Juan, y Flores-Allende, 2014), por lo que se ha decidido incluir dicho elemento como variable de interés en el presente estudio.

La investigación que se presenta a continuación se encuentra enmarcada dentro del área de la psicología deportiva, la cual es definida por Viadé (2003) como la encargada de estudiar las actividades y relaciones que desarrollan las personas vinculadas a la actividad deportiva con el objetivo de (a) comprender de qué forma la participación en el deporte y en la actividad física en general afectan el desarrollo, la salud, y el bienestar de las personas y (b) aprender cómo el rendimiento físico de los individuos se ve afectado por diversos factores de índole psicológica. El objetivo de la presente investigación se encuentra relacionado con ambos planteamientos en tanto que se pretende conocer a partir de un enfoque multivariado la influencia de la motivación, las lesiones, la cohesión grupal y el sexo, sobre el compromiso deportivo al tiempo que

estudia la relación que presentan estas variables entre sí, seleccionando para ello una muestra de futbolistas universitarios en la ciudad de Caracas, Venezuela.

La presente investigación adquiere relevancia en el contexto universitario venezolano ya que contiene información valiosa con respecto a los diversos fenómenos psicológicos tanto individuales como grupales que se pueden dar en el contexto deportivo en esta población particular, considerando también el sexo como una variable relevante para la explicación y comprensión de dichos fenómenos. Los resultados hallados también resultan valiosos desde el punto de vista teórico en tanto que si bien pueden ser congruentes con algunas de las aproximaciones teóricas vigentes, al mismo tiempo pueden hallarse peculiaridades en el comportamiento de una o más variables como consecuencia de las características de la muestra y/o del contexto en el que esta se encuentra, constituyendo así una fuente de nuevo conocimiento que genera nuevas interrogantes con respecto al comportamiento de estas variables, interrogantes que podrán ser respondidas en futuras investigaciones ampliando así la comprensión de estas variables en un contexto y población particular.

En general, tanto la formulación de las hipótesis de investigación como el papel central del compromiso en el planteamiento realizado, obedecen a la importancia de esta variable para comprender la permanencia o el abandono de la práctica deportiva (Schmidt y Stein, 1991; Belando, et al., 2012), fenómeno de interés debido a la relevancia del deporte para la búsqueda del bienestar y el desarrollo, ambos objetivos centrales en la labor del psicólogo. En este sentido, los resultados de esta investigación resultan socialmente relevantes debido a las posibles implicaciones prácticas que se pueden derivar de ellos, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de estrategias y planes de intervención que tengan como objetivo promover la participación y el compromiso con la práctica deportiva y con ello, generar resultados positivos en el plano físico, psicológico, y social (Ramírez, Vinaccia, Suárez, 2004; Moreno, Cervelló, Moreno, 2006).

En cuanto a los aspectos éticos y tal como lo establece el artículo 57 del Código Deontológico de la Práctica de la Investigación en Psicología (2002), en esta investigación se cumple con la protección de la integridad física y mental de las

personas implicadas, se permite expresar la voluntad por parte de los sujetos de aceptar o rechazar la solicitud a participar en el estudio y se les da la posibilidad de abandonar la investigación en cualquier momento. De igual forma, se proporciona al sujeto información acerca de la naturaleza, alcance, fines y consecuencias que pudieran esperarse del estudio. Por otra parte, y de acuerdo con el artículo 55 del mismo Código, la investigación es realizada y supervisada por personas técnicamente entrenadas y calificadas para ello; se mantiene el anonimato de los participantes, de sus respuestas, y la confidencialidad de los resultados obtenidos. Por último, se hace un uso fidedigno de los datos, de manera tal que estos no son inventados o copiados de otras investigaciones.

Marco Teórico

En la actualidad, la psicología ha sido definida como la ciencia que estudia el comportamiento humano bien sea desde la perspectiva de la investigación, buscando relaciones y explicando diversos fenómenos, o desde una perspectiva orientada hacia la aplicación, solucionando problemas concretos. Así mismo, dentro del campo de la psicología existen fuentes de diversidad que generan una heterogeneidad intradisciplinar fundamentada en las múltiples raíces intelectuales de la disciplina, las diversas perspectivas teóricas, los múltiples modos de investigación, y los diferentes ámbitos de aplicación de la misma (Viadé, 2003; Peña, 2009).

La psicología deportiva es una de las áreas de aplicación reciente de la psicología, esta se encarga de estudiar las actividades e interrelaciones que surgen entre las personas durante la actividad deportiva atendiendo tanto a los factores psicológicos que influyen en el rendimiento como a los efectos psicológicos que se derivan de dicha práctica (Viadé, 2003). En esta misma línea, Buceta (1998) asegura que el funcionamiento psicológico es capaz de influir de forma positiva o negativa en los aspectos físicos, táctico- estratégicos, y técnicos del deportista y por ende en su desempeño. La psicología deportiva se caracteriza entonces por la aplicación de los principios de la psicología al ámbito deportivo y de la actividad física; lo que implica el estudio del efecto de factores psíquicos y emocionales en el rendimiento deportivo, así como también el efecto de la participación deportiva sobre los factores psíquicos y emocionales (Cox, 2009).

Con respecto a la historia del campo, Viadé (2003) propone situar los antecedentes inmediatos de la psicología deportiva en el período entre 1895 y 1945 ya que en ese lapso se empezaron a estudiar todos aquellos temas que posteriormente servirían como bases científicas para el campo (sensación, percepción, tiempo de reacción). De acuerdo con Ferrés (2007), en un primer momento el principal objetivo de la psicología deportiva era poder comprender la forma en que la participación en actividades físicas y deportivas afectaba el desarrollo, la salud, y el bienestar de los participantes.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la psicología del entrenamiento, la personalidad de los atletas, el estrés, y el rendimiento deportivo, pasaron a ser los temas centrales estudiados en la psicología del deporte. Adicionalmente, en este período la Unión Soviética decide incluir la psicología del deporte aplicada como una disciplina de estudio a nivel universitario mientras que el interés por temas relacionados se desarrolla en diversos países del este de Europa aumentando su participación en investigaciones tanto teóricas como aplicadas (Viadé, 2003).

Es en 1965 al celebrarse en Roma el I Congreso Mundial del Deporte cuando se da a conocer de forma oficial el estado de la investigación en el campo lo que en conjunto con la creación de asociaciones nacionales en Europa constituye el establecimiento institucional de la psicología del deporte como un nuevo ámbito de la psicología. En la actualidad es un campo cuyo reconocimiento e importancia ha aumentado progresivamente, aun cuando las variables psicológicas de interés no han sido claramente delimitadas o controladas, así como tampoco la función de la disciplina dentro del ámbito deportivo (Viadé, 2003).

En lo que se refiere a la psicología deportiva en América, Coleman Griffith ha sido señalado por Cox (2009) como el precursor de esta disciplina siendo él, quien estableció en la Universidad de Illinois (Estados Unidos) en 1925 el primer laboratorio de dicho campo, y allí se dedicó a la resolución de problemas psíquicos y fisiológicos relacionados con el rendimiento deportivo; Griffith también fue el primer psicólogo contratado por un equipo deportivo profesional (Chicago Cubs) en Estados Unidos.

En lo que se refiere al desarrollo de la psicología deportiva en América del Sur, Ferrés (2010) hace un énfasis particular en la diversidad de realidades que caracterizan a los países que componen dicho continente, así como también a las dificultades de comunicación entre ellos. El autor categoriza la evolución de la psicología deportiva en la región en tres etapas diferentes: (a) la primera corresponde a los inicios del campo (1950-1967); (b) la segunda, al crecimiento del área (1968-1986), cuando surgen los primeros intentos de desarrollar la disciplina mediante la fundación de asociaciones dedicadas a este ámbito siendo 1978 el año en el que es fundada la Sociedad Venezolana de la Psicología del Deporte; y (c) la etapa que corresponde a la

consolidación de la disciplina en el espacio temporal entre 1978 y 2008, etapa en la cual las amplias diferencias entre las naciones se hacen notar tanto en la formación profesional, como en lo organizacional, y en la producción literaria e investigativa de cada región.

En lo que se refiere al desarrollo de la especialidad en Venezuela, uno de los eventos precursores fue la creación de las cátedras de Psicología Aplicada al Deporte implementadas por Tahirí Ramos en la década de los ochenta tanto en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) como en la Universidad Central de Venezuela (UCV). No obstante, no existe en la actualidad alguna publicación periódica referente al área así como tampoco una asociación formal de Psicología Deportiva que agrupe como gremio a los profesionales venezolanos que se dedican al área (Llorens, 2012).

En cuanto a los ámbitos de estudio y aplicación de la psicología deportiva, Viadé (2003) asegura que dada la complejidad del deporte como actividad son muchas las formas en que estos pueden dividirse y propone hacerlo según los objetivos de los deportistas (competición, iniciación, ocio, salud). Sin embargo, el autor considera que hay que tener máxima claridad en cuanto a lo que representa el espacio de actuación del psicólogo deportivo, lo que implica conocer sus límites. En este sentido, Riera en 1983 propuso la siguiente división de áreas: (a) Psicología de la competición deportiva; (b) Psicología del entrenamiento deportivo; (c) Psicología del arbitraje y el juicio deportivo; (d) Psicología de la dirección de las entidades deportivas; y (e) Psicología del espectáculo deportivo (citado en Viadé, 2003).

La presente investigación se incluye en dicha clasificación dentro del área de la psicología de la competición deportiva, ya que se evaluó la influencia de factores individuales y de grupo sobre el compromiso deportivo en equipos universitarios, una variable que algunos autores han considerado relevante en la comprensión del rendimiento deportivo (Theodorakis, 1996).

Otra manera de entender la psicología del deporte que resulta importante mencionar para enmarcar la presente investigación, radica en si su aplicación se refiere a (a) deportes de equipo; o (b) deportes individuales, estando la presente investigación

enmarcada en la primera de estas categorías. En este sentido y de acuerdo con lo planteado por García- Mas y Vicens (2003), antes de hablar de equipos deportivos es necesario distinguir entre lo que es un colectivo y lo que es un grupo, para posteriormente considerar los mecanismos y características básicas de los equipos deportivos, que son un tipo especial de grupos.

Por ende, hay diversos conceptos que será necesario diferenciar, estos son: (a) agregado o colectivo; (b) grupo; y (c) equipo. El primero se refiere a un conjunto de sujetos que se encuentran en proximidad física unos de otros, en tanto que los grupos se caracterizan por tener ciertas metas y aspiraciones que difieren de las metas y aspiraciones de cada uno de sus miembros de manera individual, es decir que en los grupos existe una meta o destino común para cuyo alcance los integrantes deben relacionarse y con ello generar una serie de fenómenos sociales particulares asociados a la forma en la que dichos miembros se comunican, al sentido de pertenencia al grupo, a los beneficios que dicha membresía les genera, entre otros (Giesenow, 2007). Con respecto a esto, García-Mas y Vicens (2003) coinciden en afirmar que la característica fundamental que distingue a un colectivo de un grupo es el nivel de pertenencia, el grado en el que formar parte del grupo prima sobre la individualidad de cada uno de los miembros.

En cuanto al equipo, Carron y Hausenblas exponen que el equipo cuenta con una identidad común, cuyos miembros comparten metas, objetivos y destinos, además poseen patrones estructurados de interacción y comunicación, tienen percepciones comunes sobre la forma en la que el equipo está estructurado, además los equipos están caracterizados por la interdependencia personal e instrumental para poder competir (este aspecto se encuentra en parte regulado por el tipo de deporte y las reglas del mismo), y existe una atracción interpersonal recíproca (aun cuando puede haber excepciones) (citado en Giesenow, 2007).

Adicionalmente, Giesenow (2007) asegura que para que un grupo se convierta en un equipo es necesario que actúen como una unidad cohesionada que logre integrar los aportes de cada uno de sus miembros con la finalidad de lograr una meta común, estableciendo así los objetivos compartidos por el colectivo como una característica fundamental del equipo a diferencia de lo que ocurre en los grupos en los cuales aun

cuando todos los sujetos podrían compartir una meta común, esta puede ser alcanzada de manera individual por solo uno de sus miembros con independencia de lo que ocurra con los demás.

En este sentido, García-Mas y Vicens (2003) establecen que las estructuras de los equipos (jerarquía, roles, cohesión, cooperación, entre otras características) son más formales que en los grupos, en los cuales estos aspectos fluctúan a través del tiempo generando así fluctuaciones en el rendimiento. Con respecto a esto Giesenow (2007) plantea que la efectividad del trabajo en equipo está en función del aprovechamiento del aporte de cada uno de sus miembros (habilidades, antecedentes, características), del trabajo conjunto para el logro de metas compartidas, de hallar un equilibrio entre las necesidades del equipo y las necesidades y aspiraciones de cada uno de los miembros que lo conforman, y de estructurar métodos de comunicación fluidos y adecuados.

Así, pues de acuerdo con García- Mas y Vicens (2003) el equipo deportivo tiene características específicas que se derivan de la actividad deportiva y de su dinámica. Los autores definen así a los equipos como grupos con identidad en los cuales ha sido definido el objetivo formal (generalmente obtener la victoria frente a otros equipos) cuya obtención depende de la cooperación de sus miembros. Adicionalmente, los autores establecen que el elevado índice de proximidad física entre los miembros durante períodos importantes (entrenamientos, viajes, vestuarios) es un factor catalizador de la conformación del equipo en tanto que aumenta la interacción entre los miembros por lo que los elementos relacionales implicados en la cohesión y cooperación tienen mayor oportunidad de ponerse a prueba y cristalizar de forma más rápida de lo que ocurriría si la distancia física y temporal fuese mayor.

Por último, Chappuis y Thomas plantean una clasificación de los equipos deportivos en función de la interacción entre sus miembros y la diferenciación que hay entre los roles de cada uno (citado en Giesenow, 2007):

- Equipos de interacción: Aquellos cuya interacción entre los miembros es compleja, sinérgica, y fluida. En cuanto a los roles estos suelen estar claramente diferenciados. Por ejemplo: fútbol, rugby, hockey.

- Equipos de acción mixta: Disciplinas en las cuales tiene que haber cierta coordinación entre el esfuerzo de los miembros del grupo. Sin embargo, existe menos diferenciación de los roles y menos interacción con respecto al primer grupo. Por ejemplo: equipos de remos o equipos de relevos.
- Equipos de acción conjunta: Existe aún menos interacción y diferenciación de roles con respecto a los equipos de acción mixta y a los equipos de interacción. Un ejemplo pueden ser los equipos de ciclismo.
- Deportes de coacción: Son básicamente deportes individuales en los que se podría competir en equipo. Aunque la interacción entre los miembros del equipo durante la competición es muy reducida, si es necesario que exista un clima externo apropiado. Por ejemplo: el atletismo, natación, golf, tenis, la fórmula 1, entre otros.

Cabe acotar que a efectos de la presente investigación, los hallazgos empíricos y las bases teóricas que serán propuestas a continuación estarán orientadas hacia los equipos de interacción, tomando la clasificación otorgada por Chappuis y Thomas (citado en Giesenow, 2007), específicamente el fútbol, ya que representa la población de interés para desarrollar el estudio.

Con base en la importancia social y cultural del deporte y del fútbol específicamente, Tutte, Blasco, y Cruz (2010) han sugerido que el estudio de aspectos como la motivación o el compromiso deportivo puede ser elemental para determinar en qué medida la vivencia de la práctica deportiva resulta placentera y así poder comprender mejor dicha vivencia en el fútbol, el deporte más practicado del planeta.

Compromiso Deportivo

De acuerdo con lo planteado por Llorens (2012) el compromiso deportivo es una de las variables que permite describir los procesos grupales que surgen en los equipos deportivos y que por ende se relaciona con los diferentes procesos de interacción grupal que se pueden suscitar permitiendo su estudio una mejor descripción y comprensión de

la dinámica del grupo. El autor plantea que el compromiso deportivo se relaciona con la cantidad de sacrificios que los miembros de un determinado equipo están dispuestos a realizar con la finalidad de alcanzar las metas por ellos compartidas; sin embargo, y a pesar de su importancia para describir procesos grupales, la considera una variable individual, destacando además la necesidad por parte del psicólogo deportivo de conocer cómo son los distintos niveles de compromiso de cada uno de los miembros.

El compromiso deportivo ha sido definido por diversos autores, entre ellos Kent (2003), quien lo considera un atributo psicológico caracterizado por la dedicación del individuo a la realización y culminación de una determinada tarea. Una definición similar es planteada por Peñaloza, Andrade, Jaenes, y Méndez (2013) quienes definen el compromiso deportivo como el “constructo psicológico que refleja el deseo y la resolución de persistir en el esfuerzo deportivo durante cierto período de tiempo” (p. 317). Una última definición, es la sugerida por Llorens (2012) quien se refiere al compromiso deportivo como la disposición por parte del jugador a realizar sacrificios con el único objetivo de contribuir a satisfacer las necesidades del equipo al que pertenece.

En cuanto a las explicaciones teóricas que han abordado el compromiso en el contexto del deporte, se encuentra el modelo de compromiso deportivo planteado por Schmidt y Stein (1991). De acuerdo con Kelley, al formular un modelo de compromiso se debe diferenciar entre los elementos positivos (como por ejemplo la atracción) y los negativos (un ejemplo de esto es la falta de alternativas a la relación establecida) que mantienen a las personas comprometidas en este vínculo. A su vez, dichos elementos deben ser divididos en dos categorías: estables e inestables (citado en Schmidt y Stein, 1991).

Tomando estas propuestas, Schmidt y Stein (1991) adaptaron el modelo propuesto por Kelley en 1983 al compromiso en el contexto deportivo. De acuerdo con los autores, existen dos razones por las que los atletas se mantienen comprometidos en la práctica deportiva:

- Disfrute de la actividad: este ocurre cuando al hacer la comparación entre los costos y las recompensas que se desprenden de la práctica, las segundas son mayores. Además, el deportista se encuentra satisfecho con la participación

deportiva, tiene pocas alternativas a dicha práctica y ha hecho una gran inversión en la misma (tiempo, dinero, dedicación, entre otras).

- Otras razones no relacionadas con el disfrute: estos atletas son los más vulnerables a abandonar la práctica como consecuencia del burnout. Lo más común es que experimenten un incremento en los costos de la práctica, sin embargo perciben que tienen pocas alternativas o que estas son inexistentes, y que han hecho grandes inversiones en la práctica de esta actividad las cuales perderían en caso de abandonar.

Para estos autores, aquellos que abandonan el deporte lo harán por falta de disfrute de la actividad, y se caracterizarán por la ausencia de recompensas y un aumento de los costos en la participación, un decremento de la satisfacción, un aumento de las alternativas a la práctica deportiva, y una baja inversión en esta actividad. Siendo por tanto la combinación entre la percepción de alternativas y de inversión personal en la actividad la que distingue a aquellos vulnerables al burnout (pero que se mantienen en la actividad) de aquellos que la abandonan (Schmidt y Stein, 1991).

De acuerdo con estos autores, las inversiones hechas en el deporte constituyen un elemento central del modelo ya que, estas hacen referencia a los costos iniciales de la actividad que a largo plazo pueden derivar en ciertos beneficios. En este sentido, muchas personas esperan que sus inversiones en algún momento les generen algún beneficio y por ello se inclinan a mantenerse en la actividad hasta que esto ocurra, por lo que renunciar a la actividad es más difícil incluso si existen otras alternativas. Adicionalmente, los autores plantean que aquellos que se comprometen más a largo plazo con la actividad deportiva se caracterizan por una inversión frecuente en la misma, la cual al rendir los frutos deseados promueve nuevamente la inversión de más recursos por parte del deportista, constituyendo esto un ciclo que se repite de manera continua (Schmidt y Stein, 1991).

Es decir que, de acuerdo con este modelo el compromiso estará determinado por la presencia de los elementos estables positivos, los no positivos, o la conjunción de ambas que actúan sobre el deportista a lo largo del tiempo y que influyen en su adherencia a la actividad deportiva. Estos elementos que determinan el compromiso

deportivo están entonces representados por (a) las recompensas; (b) los costes; (c) la inversión personal; (d) la satisfacción; y (e) las alternativas a la actividad practicada (Márquez y Garatachea, 2009).

En conclusión, mediante este modelo los autores pretenden discriminar a los deportistas que continúan en la práctica deportiva de los que la abandonan, y de los que padecen burnout debido a ella. Es un modelo fundamentado en el análisis de los costos y beneficios que se derivan de practicar una actividad deportiva, siendo que un desequilibrio entre ambos factores puede generar burnout y posteriormente el abandono de dicha práctica.

Por tanto, de acuerdo con este modelo podría esperarse que un sujeto que recibe un gran número de recompensas por su participación entonces tendrá menos costes, esto generará un alto nivel de satisfacción para el deportista, se planteará pocas alternativas ajenas a dicha actividad, y se incrementará su inversión personal asegurándose así el compromiso deportivo fundamentado en el disfrute de la práctica. En el caso opuesto de que los costes de practicar dicha actividad sean elevados al igual que la inversión personal necesaria para ejecutar la actividad entonces habrá menor recompensa, y si además existen pocas alternativas externas a dicha práctica entonces será un sujeto vulnerable al burnout y cuya continuidad se dará por obligación (Márquez y Garatachea, 2009).

Otra alternativa teórica para la explicación del compromiso deportivo es el modelo propuesto por Scanlan, Carpenter, Schmidt, Simons, y Keeler (1993) quienes definen el compromiso deportivo como el “estado psicológico que representa el deseo o resolución de continuar la participación deportiva” (p. 1). Partiendo de dicha definición, los autores plantearon el modelo de compromiso deportivo, según el cual dicho estado se encuentra determinado por los siguientes elementos: (a) el placer, que representa la atracción del deportista por la actividad; (b) el atractivo de las actividades alternativas, que hace referencia al deseo del deportista por implicarse en actividades diferentes a la práctica del deporte; (c) las inversiones personales, las cuales representan los recursos propios que son destinados a dicha actividad (tiempo, esfuerzo, dinero, u otras); (d) las coacciones sociales, estas hacen referencia a las normas o expectativas sociales de las que derivan sentimientos de obligación hacia la continuidad en dicha

práctica; y (e) las oportunidades de implicación que pueden ser definidas como la valoración que hace el sujeto de las oportunidades que solo se presentan a través de una participación continua en la actividad deportiva (Scanlan, et al., 1993; Cecchini, Méndez, Contreras, 2005).

De acuerdo con Cecchini et al. (2005) una de las predicciones de dicho modelo es que el compromiso será mayor a medida que las inversiones personales aumenten, independientemente de si hay o no otras alternativas. Es decir, la implicación en la actividad deportiva será más intensa cuando los sacrificios realizados sean significativos para la persona, independientemente de que se lleven a cabo actividades alternativas a la práctica deportiva, en tanto que por otra parte, a menor inversión personal más fácil será el abandono de dicha práctica. Además de las inversiones personales, el modelo predice que la satisfacción y las oportunidades de implicación (beneficios) que se derivan de la práctica deportiva también están relacionadas de forma positiva con el compromiso con la actividad, mientras que las alternativas externas y las coacciones sociales están relacionadas de manera negativa con dicho constructo.

Ortiz, Arriaza, y Jeria (2011) coinciden al afirmar que lo esperado en función de dicho modelo sería hallar altos valores tanto de inversiones personales, como de oportunidades de implicación, y de diversión, que aumenten el compromiso deportivo. En contraparte, podrían esperarse valores bajos tanto para las coacciones sociales como para las alternativas de implicación, los cuales de acuerdo con el modelo teórico disminuyen el compromiso deportivo.

Según los autores de dicho modelo, los determinantes del compromiso allí planteados pueden a su vez ser sintetizados en las categorías de (a) atracción ;(b) alternativas, y (c) fuerzas restrictivas. En este caso, la atracción estaría representada por el disfrute de la práctica deportiva; las alternativas estarían asociadas a las demás posibles elecciones de implicación aparte de la práctica deportiva actual; y las fuerzas restrictivas que actúan como barreras que afectan el compromiso deportivo estarían representadas tanto por las inversiones personales en la práctica deportiva, como por las coacciones sociales, y la expectativa de las futuras oportunidades que se podrían presentar solo como consecuencia de la participación continua en la práctica deportiva

que estaría representada en las oportunidades de implicación (citado en Ortiz et al., 2011).

Carpenter, Scanlan, Simons, y Lobel (1993), llevaron a cabo una investigación con el objetivo de verificar dicho modelo teórico a través de un modelo de ecuaciones estructurales. Para ello, seleccionaron una muestra compuesta por 1342 sujetos (875 hombres y 467 mujeres) pertenecientes a equipos de fútbol americano ($n=553$), fútbol campo ($n=616$), y voleibol ($n=173$), con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años y con un promedio de 6.47 años como deportistas en equipos organizados. Los autores elaboraron y administraron un instrumento cuyos ítems fuesen representativos de los componentes del modelo de compromiso deportivo propuesto, y cuya redacción fuese específica al tiempo presente, y al deporte de pertenencia de cada uno de los sujetos.

Los datos fueron analizados mediante técnicas de análisis factorial y regresión múltiple, cuyos resultados fueron utilizados posteriormente para realizar el modelo de ecuaciones estructurales resultante. Los autores hallaron que efectivamente, el disfrute de la actividad deportiva ($\beta=0.22$; $p<0.01$), las inversiones personales ($\beta=0.189$; $p<0.01$), las oportunidades de implicación ($\beta=0.578$; $p<0.01$), y las coacciones sociales ($\beta=-0.069$; $p<0.01$) predicen el compromiso deportivo, siendo las alternativas a la práctica deportiva la variable para la cual los resultados no fueron significativos, aún cuando la hipótesis inicial basada en el modelo teórico planteaba una relación negativa entre esta y el compromiso deportivo. De igual forma, los autores llevaron a cabo un análisis de diferencias grupales entre ambos sexos, hallándose que el modelo no presentaba diferencias significativas en función de dicha variable ($CFI=0.956$). Como resultado general, los autores hallaron que el modelo propuesto explicaba el 68% de la varianza total del compromiso deportivo ($CFI=0.981$; $R^2=.68$).

A partir de los resultados, los autores concluyen que el compromiso es predicho principalmente por el disfrute de la actividad deportiva, las oportunidades de implicación, y las inversiones personales siendo que, mientras más disfrutaban los atletas de la actividad deportiva, más oportunidades sienten que pueden perder en caso de abandonarla y mientras mayor sea la inversión personal realizada, mayor será el deseo y la determinación de continuar. Por otra parte, la baja aunque significativa correlación hallada entre el compromiso deportivo y las coacciones sociales no es congruente con

los postulados teóricos, por lo que los autores recomiendan continuar investigando la relación entre ambas variables ya que los resultados no son concluyentes. Sin embargo, los autores sugieren como explicación a los resultados hallados que (a) los atletas jóvenes no sienten presión para continuar practicando deporte y/o (b) que a los sentimientos de participación obligatoria en la actividad pueden subyacer la autodeterminación y el sentimiento de control personal, por lo que se resuelve continuar en la actividad a pesar de que la participación no sea voluntaria.

Sousa, Torregrosa, Viladrich, Villamarín, y Cruz (2007) también llevaron a cabo una investigación con la finalidad de probar la adecuación de dicho modelo teórico en una muestra de 437 jóvenes futbolistas de diferentes regiones de Cataluña (España) con edades entre los 14 y los 16 años empleando el Sport Commitment Questionnaire. Los datos fueron analizados mediante técnicas de análisis factorial y modelos de ecuaciones estructurales y los resultados indican que la satisfacción/disfrute es el mayor predictor del compromiso deportivo ($r=0.56$; $p<.001$), seguido por la existencia de alternativas ($r=-0.40$; $p<.001$) mientras que si bien las coacciones sociales no son predictoras del compromiso, sí están significativamente correlacionadas con el factor que hace referencia a tener otras alternativas a la actividad deportiva ($r=.18$; $p<.001$).

Por otra parte, y también fundamentándose en dicho modelo teórico, Peñaloza et al. (2013) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de analizar si efectivamente los predictores planteados en dicho modelo resultaban significativos en una muestra de 228 deportistas mexicanos en las modalidades deportivas de remo y canotaje (32%), fútbol (36%), y fútbol americano (32%). Dicha muestra estuvo compuesta por participantes de ambos sexos con edades comprendidas entre los 14 y los 26 años. Para ello, los autores administraron el Sport Commitment Questionnaire que es una escala de 28 reactivos que fue propuesta en 1993 por Scanlan, et al., con algunas modificaciones realizadas por los autores con la intención de equilibrar las escalas y además evaluar el apoyo social como otras de las variables importantes a considerar con respecto al compromiso deportivo.

Los resultados hallados por los autores indican que solo existen efectos directos significativos de la diversión ($\beta=.579$; $p<.05$) y el apoyo social ($\beta=.113$; $p<.05$) en el compromiso deportivo por lo que no se pudo comprobar el modelo teórico en su

totalidad, siendo únicamente significativos dos de los predictores propuestos en dicho modelo. Sin embargo, sí se hallaron correlaciones significativas entre el compromiso deportivo y las alternativas de participación ($r=-.137$; $p<.05$), así como también con las oportunidades de inversión ($r=.141$; $p<.05$), y con el apoyo social ($r=.175$; $p<.05$). A partir de dichos resultados los autores concluyen que los resultados no permiten la comprobación del modelo en su totalidad y atribuyen dicho resultado a factores situacionales y ambientales que afectan el compromiso.

Así, aun cuando el compromiso deportivo ha sido explicado desde diversos modelos teóricos, tales como el modelo de compromiso deportivo propuesto por Schmidt y Stein (1991) o el modelo planteado por Scanlan et al. (1993), existe diversidad en los resultados que plantean la validez de sus predictores.

En cuanto a la relación del compromiso deportivo con el sexo de los practicantes, Zarauz, Ruiz-Juan, y Flores-Allende (2014) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de estudiar el compromiso con el entrenamiento y la competición estableciendo una relación con las variables socio demográficas. Para ello, utilizaron una muestra de 1795 corredores (62% españoles y 38% mexicanos; 85% hombres y 15% mujeres) seleccionados por medio de un muestreo estratificado proporcional considerando el sexo y la edad de los participantes la cual se mantuvo en un rango entre los 18 a los 76 años para los hombres y de los 18 a los 69 años para las mujeres.

A los participantes les fue administrado el Commitment to Running Scale-11 (CR-11) en su versión española, así como también un cuestionario de autoinforme para poder obtener los datos socio demográficos de la muestra. Ambos instrumentos fueron administrados vía web, la participación fue voluntaria, y los objetivos del estudio fueron informados a los participantes. Los resultados hallados señalan diferencias significativas en el compromiso con la práctica deportiva a favor de las mujeres tanto para la muestra mexicana ($\mu=49.02$; $t=-2.66$; $p<0.01$) como para la muestra española ($\mu=41.88$; $t=-2.77$; $p<.01$).

Inspirados en este tipo de resultados, estudiar las posibles diferencias en el compromiso deportivo entre hombres y mujeres adquiere relevancia significativa en el contexto venezolano actual debido a las diferencias en el rendimiento a nivel profesional entre ambos sexos específicamente en el contexto futbolístico, como

ejemplo de ello se pueden considerar los resultados obtenidos por las selecciones nacionales pertenecientes a las categorías sub 17 pues aunque ambas selecciones lograron clasificar a instancias mundialistas, la categoría femenina alcanzó un mejor rendimiento en la Copa Mundial Costa Rica 2014 (semifinales) en comparación al equipo masculino de la misma categoría en la Copa Mundial Emiratos Árabes Unidos en 2013 que no logró superar la fase de grupos. A. Martins (Comunicación personal, noviembre 23, 2014).

Por otra parte, en lo que se refiere a la evidencia empírica que relaciona el compromiso deportivo con otros constructos psicológicos, es importante mencionar el papel de la motivación. Generalmente, en su estudio se ha enfatizado la necesidad de conocer cuáles son los motivos para la práctica deportiva y la relación con la permanencia en dicho contexto (Sánchez, Leo, Amado, Sánchez, y García, 2011; Torregrosa, Viladrich, Ramis, Azócar, Latinjak, y Cruz, 2011).

Motivación y Compromiso Deportivo

En el campo de la psicología general, autores como Reeve (2002) han definido la motivación como el proceso que da energía y dirección al comportamiento, con implicaciones en la fuerza, intensidad, y persistencia de la conducta, la cual va dirigida hacia el logro de algún objetivo o resultado específico. Otra definición del mismo proceso, que se encuentra vinculada al contexto deportivo es la hecha por Kent (2003) quien la define como la “voluntad de perseverar en un programa de entrenamiento largo y arduo, deseo de brillar en la competición, y persistencia ante el malestar y la adversidad” (p. 505).

De acuerdo con Ryan y Deci (2000), la motivación hace referencia a los aspectos concernientes a la activación e intencionalidad de las conductas, es decir a su energía, direccionalidad, persistencia, y equifinalidad que cumple un papel en la regulación biológica, cognitiva, y social de las personas. Utria (2007) por otra parte, define la motivación como un constructo teórico-hipotético que hace referencia a las variables que no pueden inferirse directamente de los estímulos externos pero que tienen

una influencia en el comportamiento de los individuos. Añade que la motivación además, puede ser definida como ese conjunto de factores innatos (biológicos) y aprendidos (afectivos, sociales, o cognitivos) que se encargan de iniciar, mantener, o detener la conducta de un individuo en un determinado contexto.

En cuanto a las perspectivas teóricas motivacionales empleadas en el contexto deportivo, se encuentra la teoría de la motivación de logro planteada tanto por Atkinson en el año 1964 como por Mc Clelland en 1961, estas teorías se fundamentan en una perspectiva cognitiva y social de los individuos en contextos de logro para explicar la motivación. Los autores consideran que en dichos contextos las personas actúan movidas tanto por elementos estables de la personalidad como por factores situacionales; los primeros están relacionados con la tendencia a conseguir el éxito y evitar el fracaso en tanto que los factores situacionales se encuentran asociados a la probabilidad de conseguir el éxito o el fracaso y el incentivo vinculado a ambas situaciones (Márquez y Garatachea, 2009).

Este modelo teórico plantea cinco componentes (Weinberg y Gould, 2010):

- Componentes de la personalidad o motivaciones, hacen referencia tanto a la motivación para lograr el éxito como a la motivación para evitar el fracaso estando la conducta resultante influenciada por el balance entre ambos elementos.
- Factores situacionales, se refieren a la probabilidad de éxito que se encuentra directamente relacionada con la dificultad de la tarea y al valor del incentivo que se deriva de alcanzar el éxito en la misma.
- Tendencias resultantes del comportamiento que se obtienen al considerar los niveles de motivación de logro individual en relación a los factores situacionales y que generan una tendencia bien sea a evitar el fracaso o a aproximarse al éxito.
- Reacciones emocionales del individuo que pueden categorizarse en orgullo o vergüenza.
- Conductas relacionadas con el logro de los objetivos que se relacionan con la forma en que interactúan los demás componentes para influir en el comportamiento resultante que podría estar asociado a la búsqueda de orgullo

derivado del éxito (búsqueda de situaciones para lograr las metas, búsqueda de desafíos, desempeño mejorado) o a evitar la vergüenza del fracaso (evitar situaciones de logro, evitar desafíos, mal desempeño).

Estos elementos son el resultado de las experiencias tempranas de la socialización que enseñan a evitar el fracaso y buscar el éxito; tienen un origen social, pero son estables a lo largo del tiempo, y su interacción es lo que proporciona las características motivacionales concretas en cada persona que realiza actividad física y deportiva (Jara, 2013).

Por otra parte, se ha propuesto la teoría del logro de objetivos como otra perspectiva teórica para comprender la motivación en general, y la diferencia en los logros alcanzados. Según dicha teoría, hay tres factores que interactúan para determinar la motivación de una persona: (a) los objetivos que se quieren lograr (metas de logro); (b) la capacidad percibida para lograrlos; y (c) la conducta dirigida al logro de estos objetivos (Duda y Hall, 2001; Dweck, 1986; Maehr y Nicholls, 1980; Nicholls, 1984; Roberts, 1993 citado en Weinberg y Gould, 2010),.

En cuanto a las metas de logro, una persona puede estar orientada hacia la tarea cuando busca mejorar sus habilidades, aprender nuevas técnicas y dominarlas. Por el contrario, alguien con una orientación al ego focaliza su motivación hacia la comparación con los otros. Weinberg y Gould (2010) afirman que en una situación concreta, algunas personas pueden estar orientadas tanto hacia la tarea como hacia el ego. Un punto de convergencia en las teorías de motivación de logro relacionada con la meta, es que la perspectiva de una persona en un ambiente concreto, tiende a ser una función de factores situacionales y de diferencias individuales en la propensión a los diferentes tipos de implicación. De este modo, las situaciones pueden ser consideradas de mayor o de menor implicación en la tarea o en el ego dependiendo de las demandas del ambiente social (Duda, 1995 citado en Salinero, s.f).

Otra de las teorías empleadas para estudiar la motivación en el contexto deportivo es la teoría de la autodeterminación planteada por Ryan y Deci (2000), esta teoría parte de la existencia de necesidades psicológicas innatas en las personas

(competencia, relacionarse, autonomía) cuya satisfacción es esencial para un óptimo funcionamiento en cuanto al crecimiento, desarrollo social, y bienestar personal. En este sentido, los autores toman en cuenta todos los elementos ambientales que perjudican e impiden la satisfacción de dichas necesidades.

Esta teoría parte del supuesto de que la motivación es un continuo con diferentes niveles de autodeterminación en el que la motivación intrínseca ocupa el nivel más alto, luego sigue la motivación extrínseca y por último la desmotivación. Los autores asumen que cada uno de estos tipos de motivación tiene consecuencias en el desempeño, el aprendizaje, la experiencia personal, y el bienestar de las personas (Ryan y Deci, 2000; García- Calvo, Sánchez, Leo, Sánchez, Amado; 2011).

Con respecto a esto, Pérez y De Juanas (2014) coinciden en afirmar que en comparación a la motivación extrínseca y a los estados de amotivación, la motivación intrínseca constituye el máximo exponente de las conductas auto-determinadas y que en el caso particular del deporte, a través de la práctica de dichas actividades el deportista tiene la oportunidad de satisfacer las necesidades psicológicas esenciales para lograr el equilibrio y el bienestar psicológico, entre ellas: (a) la percepción de autonomía, que hace referencia a la necesidad que tienen las personas de sentirse libres a la hora de actuar y tomar decisiones; (b) la competencia, entendida como la necesidad que tienen las personas de sentirse con la capacidad de actuar de manera eficaz en el contexto en el que se desenvuelven y obtener de dichas acciones los resultados deseados; (c) la necesidad de relacionarse con los demás, la cual hace referencia a la búsqueda y el desarrollo de sentimientos de aceptación, seguridad, y conexión en las relaciones interpersonales. En este sentido, el nivel de satisfacción de las tres necesidades básicas (autonomía, competencia, y relaciones sociales) moderan los diferentes niveles de autodeterminación del individuo (García- Calvo, et al., 2011; Belando et al., 2012;).

En cuanto a esto, Almagro, Sáenz-López, González-Cutre, y Moreno-Murcia (2011), plantean que los deportistas que se encuentran en una etapa de formación y que consiguen (a) sentirse eficaces al ejecutar la actividad; (b) relacionarse de forma positiva tanto con el entrenador como con sus compañeros, y (c) sentirse libres para tomar ciertas decisiones en el proceso de formación e iniciación deportiva, desarrollan

una mayor implicación con dicha práctica, fundamentada en el disfrute, y que favorece el compromiso estable y prolongado con la actividad deportiva.

Belando, et al. (2012) también hacen referencia a la importancia de la motivación intrínseca, ya que de acuerdo con estos autores, es a partir de ella que se llevan a cabo las actividades solamente por el placer y la satisfacción que de ello se obtiene; luego sigue la motivación extrínseca según la cual las personas realizan una determinada acción con el objetivo de obtener una recompensa externa, por ejemplo el dinero y el reconocimiento social que acarrea la participación en el deporte; por último, está la desmotivación, que hace referencia a los comportamientos apáticos en torno a la consecución de una meta.

En el contexto deportivo la motivación ha sido abordada y relacionada con otras variables de interés, como por ejemplo el sexo. Tal es el caso de la investigación realizada por Pavón, et al. (s.f) en ella, los autores se plantearon identificar y analizar los motivos de participación en las prácticas físico-deportivas de estudiantes universitarios de las regiones de Murcia, Almería, y Valencia (España) empleando una muestra de 801 jóvenes, cuya media de edad era de 21 años. Los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis factorial, identificándose 6 factores que agrupan los motivos de práctica deportiva: (a) Competición, (b) Capacidad Personal, (c) Aventura, (d) Hedonismo y Relación Social, (e) Formación Física e Imagen Personal, y (f) Salud Médica, explicando entre todos un 66,6% de la varianza total.

Posteriormente, se llevaron a cabo varios ANOVA, con la finalidad de contrastar y analizar las diferencias en función de variables como el sexo y la edad de los participantes. Se hallaron diferencias significativas entre el sexo para todos los motivos de práctica, siendo los aspectos relacionados con la competencia, el hedonismo y las relaciones sociales, la aventura, y la capacidad personal, los aspectos valorados principalmente por los hombres ($p=.00$) mientras que en el caso de las mujeres la práctica deportiva está vinculada con la forma física, imagen personal, y salud médica ($p=.00$).

También con la intención de identificar los motivos para practicar algún deporte y relacionarlo con las orientaciones de meta, Castillo, et al. (2000), llevaron a cabo un

estudio en una muestra de 640 estudiantes (232 mujeres y 408 varones) que practican algún deporte al menos dos veces a la semana, el objetivo de esta investigación fue identificar las dimensiones que componen los motivos de la práctica deportiva y estudiar la relación entre ellos y las orientaciones de meta.

En cuanto al análisis de los resultados, se aplicó un análisis factorial a aquellas preguntas que recogían información acerca de los motivos de práctica deportiva; un análisis de varianza para evaluar las diferencias con respecto al sexo tanto en los motivos de práctica deportiva como en las orientaciones de meta; y un MANOVA utilizando como variables dependientes las tres dimensiones de motivos de práctica deportiva: aprobación social y demostración de capacidad, afiliación, y motivos de salud. El análisis factorial agrupó los motivos para practicar deporte en tres dimensiones diferentes: la aprobación social y demostración de capacidades, los motivos de salud, y los motivos de afiliación, explicando estos tres factores un 52% de la varianza en cuanto a la motivación para la práctica deportiva, siendo los motivos de salud y los de afiliación considerados como de mayor relevancia por la mayoría de los encuestados, en comparación a los motivos de aprobación social y demostración de capacidades.

Los resultados en cuanto al sexo indican que los chicos dan mayor importancia que las chicas tanto a los motivos de aprobación social y demostración de capacidades ($\mu= 5.42$; $\mu= 4.72$ respectivamente, difieren significativamente con $p < .01$) como a los motivos de afiliación ($\mu=7.67$; $\mu= 7.44$, difieren significativamente con $p<0.05$) mientras que no se hallaron diferencias significativas en cuanto al sexo en lo que respecta a la importancia otorgada a los motivos de salud para la práctica deportiva ($M= 7.58$; $M=7.44$).

Los autores concluyen que los resultados hallados pueden ser explicados a partir del proceso de socialización del rol de género, que genera un mayor interés por parte de los chicos a ganar y demostrar sus capacidades en los contextos deportivos en comparación a las chicas. Dados estos resultados, los autores señalan que “los jóvenes buscan en sus experiencias deportivas se corresponde con la manera que tienen de definir el éxito y de juzgar su competencia en este dominio” (Castillo, et al.; 2000, p.48).

Por otra parte, en un estudio llevado a cabo por Moreno, et al. (2006), los autores se propusieron relacionar los diferentes tipos de motivación planteados en la teoría de la autodeterminación (motivación intrínseca y motivación extrínseca) y la desmotivación con el flujo disposicional y con diferentes variables sociodemográficas. Para ello, seleccionaron una muestra de 413 deportistas (322 chicos y 91 chicas) cuyas edades estaban comprendidas entre los 12 y los 16 años y que participaban en deportes tanto individuales como colectivos en la región de Murcia (España).

Los resultados hallados por los autores que resultan relevantes para esta investigación son las diferencias significativas halladas en función del sexo en cuanto a la motivación, de manera más concreta los autores hallaron que los hombres tienen una mayor desmotivación que las mujeres ($F= 9.56, p<.05$), ejerciendo por tanto el sexo un papel moderador importante en lo que se refiere a los niveles y tipos de motivación planteados teóricamente.

Resultados similares fueron hallados en un estudio realizado por Fortier, Vallerand, Brière, y Provencher (1995), los autores se plantearon estudiar la relación de la motivación deportiva con el sexo, y con los deportes recreativos y competitivos. Para cumplir con dicha finalidad, seleccionaron una muestra compuesta por 399 atletas (223 hombres y 176 mujeres) con una edad promedio de 19 años, habitantes de Montreal (Canadá) quienes practicaban diferentes deportes colectivos (bádminton, basquetbol, voleibol, y fútbol). Los autores administraron la versión en francés de la Sport Motivation Scale (SMS) (Brière, et al.), con los datos derivados de dicha aplicación llevaron a cabo un análisis de covarianza factorial 2 (modalidad deportiva) x 2 (sexo) x 7 (tipo de motivación), utilizando como covariable el número de años practicando deporte, variable que se relaciona de forma significativa con los diferentes tipos de motivación.

Los resultados hallados son congruentes con los planteados por los autores en sus hipótesis; específicamente, hallaron una interacción significativa entre el sexo y la motivación ($F=9.18; p<.001$), siendo que las mujeres reportaron mayores niveles de motivación intrínseca ($\mu=22.34$) y regulación identificada ($\mu=17.99$) en comparación

con los hombres ($\mu=21.3$ y $\mu=16.86$ respectivamente). Por otra parte, los hombres tuvieron mayores niveles de regulación externa ($\mu =11.36$) y desmotivación ($\mu=6.26$) que las mujeres ($\mu=11.36$ y $\mu=6.26$ respectivamente), siendo estas diferencias significativas con una $p<.05$.

Por último, diferencias en función del sexo en cuanto a la motivación también fueron halladas por Moreno, Martínez, González-Cutre, y Marcos (2009), quienes se plantearon el objetivo de determinar y comparar diferentes perfiles motivacionales en función de la modalidad deportiva (medio acuático y medio terrestre) considerando además el sexo de los deportistas. Para ello, seleccionaron una muestra compuesta por 311 deportistas del medio acuático (127 hombres y 184 mujeres) y 468 deportistas del medio terrestre (261 hombres y 207 mujeres), con edades comprendidas entre los 18 y los 77 años.

Las variables consideradas en la investigación fueron: (a) la motivación autodeterminada en el ejercicio físico, evaluada con la versión en castellano del Behavioral Regulation in Exercise Questionnaire-2 (BREQ-2) (Markland y Tobin, 2004), y (b) los motivos de práctica, evaluadas con el Motives for Physical Activity Measure-Revised (MPAM-R) (Ryan, et al., 1997) en su versión al castellano. Una vez recolectados los datos se realizó un análisis jerárquico de cluster con el método Ward tomando en cuenta la regulación intrínseca, regulación identificada, regulación introyectada, regulación externa, y la desmotivación. Posteriormente se utilizaron diversos análisis de varianza multivariados (MANOVA), tanto para examinar las características de cada perfil motivacional en función de los motivos de práctica, como para analizar las diferencias entre los sexos para ambas variables.

Los autores hallaron diferencias significativas en función del sexo solamente en la modalidad acuática ($F=2.8$; $p<.01$), específicamente en los factores regulación intrínseca ($F=9.8$; $p<.01$), regulación identificada ($F=4.03$; $p<.05$), disfrute ($F=9.76$, $p<.01$), apariencia ($F=10.75$; $p<.01$), socialización ($F=10.39$; $p<.01$) y salud ($F=14.95$; $p<.01$) todos ellos a favor de las mujeres. En tanto que, en el medio terrestre no se hallaron diferencias significativas en función del sexo del deportista ($F=2.03$; $p>.05$). De acuerdo con los autores, estos resultados coinciden con los hallados en otros

estudios en cuanto a los motivos de prácticas esperados para el sexo femenino, los autores además plantean la posibilidad de que presentar diversos motivos para la práctica deportiva tenga como consecuencia un mayor compromiso con dicha práctica.

Por otra parte, Balaguer, Castillo, y Duda (2007) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de analizar las propiedades psicométricas de la versión adaptada al español de la Escala de Motivación Deportiva (SMS, Pelletier et al., 1995) fundamentada en la Teoría de la Autodeterminación, para ello los autores seleccionaron una muestra compuesta por 301 deportistas tanto hombres ($n=171$) como mujeres (130) de alto nivel competitivo (internacional, nacional, y local) en diferentes modalidades (balonmano, fútbol, baloncesto, taekwondo, tenis, triatlón, voleibol, fútbol sala, rugby, aikido, judo, atletismo, esgrima, escalada, remo, waterpolo, kárate, natación, y padel) con un rango de edades comprendido entre los 15 y los 45 años ($\mu=24.1$ años).

Una vez explorada y confirmada tanto la validez de constructo del instrumento como su confiabilidad, los resultados hallados a partir de un MANOVA indican un efecto multivariado del sexo ($F=2.98$; $p<.01$), específicamente los autores hallaron que existen diferencias significativas en cuanto a la motivación extrínseca entre ambos géneros siendo que los hombres deportistas obtuvieron mayores niveles de regulación externa ($F=16.31$; $p<.05$) y de no motivación ($F=4.95$; $p<.05$) que las mujeres.

Los autores consideran que estas discrepancias podrían surgir como manifestación de diferencias culturales dados los resultados contradictorios en función de la región en que los estudios se lleven a cabo. Sin embargo, Palou, Ponseti, Gili, Borrás, y Vidal (2005) aseguran que pueden esperarse diferencias en la práctica deportiva en función del sexo tanto para la motivación como para el compromiso deportivo, siendo ambas variables de interés en el presente estudio.

Es por ello que una vez abordadas las potenciales diferencias en la motivación en función del sexo, resulta fundamental centrar la discusión en la relación existente entre la motivación y el compromiso deportivo. En este sentido el estudio de la motivación en la práctica deportiva ha estado centrado principalmente en el compromiso deportivo, es decir en aquellas razones por las que las personas continúan

y/o abandonan la práctica deportiva, hallándose diversos motivos que además pueden presentar variaciones dependiendo del género del deportista y de su nivel académico (Castillo, et al., 2000; Moreno, Martínez, y Alonso; 2006).

En un estudio realizado por Cecchini, González, Méndez, Fernández -Río, Contreras, y Romero (2008), los autores se plantearon como objetivo examinar las relaciones entre las metas de logro (aproximación a la tarea, aproximación a rendimiento, evitación de rendimiento, evitación de la tarea) y las metas sociales (metas de relación, metas de responsabilidad), así como la influencia de ambas en la intención de practicar deporte en el futuro.

Para ello, los autores seleccionaron una muestra compuesta por 350 sujetos (165 hombres y 185 mujeres) estudiantes de secundaria en Asturias (España), con edades comprendidas entre los 14 y los 19 años. Se les administró la Escala de Meta de Logro (Elliot y McGregor, 2001) adaptada al contexto de la Educación Física, la Escala de Meta Social (Patrick et al., 1997), la Escala de Persistencia y Esfuerzo (Guan, et al., 2006), y se añadió un ítem nuevo para explorar la intención de practicar deporte en el futuro, dicho ítem estaba expresado de la siguiente manera: “Me propongo hacer deporte incluso después de dejar el colegio/instituto”.

Los resultados hallados indican que las metas de logro son los únicos elementos predictores de la intención de los sujetos de practicar deporte en un futuro (metas de aproximación a la tarea: $t=7,136$; $p \leq 0.001$) para esta relación el R^2 fue de 0.16, siendo por tanto una relación lineal moderada. En lo que se refiere al efecto del sexo de los sujetos, los autores realizaron análisis de varianza univariados cuyos resultados indican que las mujeres tienen valores significativamente mayores que los hombres en las metas de responsabilidad social ($F=13.244$; $p<.001$), en las metas de relación ($F=8.936$; $p<.01$), en las metas de evitación de la tarea ($F=21.45$; $p<.001$) y en la persistencia/esfuerzo ($F=9.35$; $p<.01$ en tanto que los hombres tuvieron puntajes significativamente mayores que las mujeres en las metas de aproximación al rendimiento ($F=6.87$; $p<.01$).

Los autores atribuyen dichas diferencias a una percepción desigual de la competencia entre los géneros lo que influye en los niveles de aproximación o evitación a la tarea o al rendimiento en la misma. Adicionalmente, consideran que los resultados permiten suponer que las mujeres tienen una mayor tendencia a valorar las relaciones entre los compañeros, a ser cooperadoras, y a apegarse a las reglas sociales y a las expectativas que se tienen con respecto a su rol.

En cuanto a la relación entre ambas variables, Pelletier, Fortier, Vallerand, et al. parten del modelo de compromiso propuesto por Schmidt y Stein y consideran que las diferentes fuentes y tipos de motivación permiten diferenciar entre aquellos deportistas comprometidos con la práctica debido al disfrute de la misma y aquellos que se mantienen en la práctica por otras razones (y que son más vulnerables al burnout y/o al abandono). Los autores aseguran que aquellos deportistas cuyo compromiso está basado en la atracción y el disfrute por la actividad están más intrínsecamente motivados y que se mantienen en la actividad deportiva debido al placer que obtienen de esta participación. Por el contrario, aquellos que se mantienen comprometidos con la actividad por otras razones no relacionadas con el disfrute ni la atracción por el deporte realizado (los autores se refieren a ellos como “obligados” a participar en la actividad deportiva) están motivados de forma extrínseca (en espera de premios y recompensas externas) o están en un estado de amotivación ya que no son capaces de identificar razones positivas para continuar en la práctica (citado en Weiss y Weiss, 2003).

Adicionalmente, Weiss y Weiss (2003) consideran que aquellos comportamientos considerados positivos en la práctica deportiva (tales como el esfuerzo continuo y la persistencia, por ejemplo) serían característicos de aquellos deportistas que se encuentran comprometidos con la práctica por el disfrute y la atracción hacia la misma, en comparación a aquellos que se encuentran obligados a practicar el deporte por otras razones.

Con el objetivo de explorar la relación entre el modelo de compromiso deportivo propuesto por Schmidt y Stein en 1991 y otras variables psicológicas entre las cuales se encuentran los diferentes niveles de motivación propuestos por la teoría de la autodeterminación, Weiss y Weiss (2003) seleccionaron una muestra compuesta por

124 gimnastas femeninas a nivel competitivo profesional en Estados Unidos, con edades comprendidas entre los 10 y los 18 años. Las autoras realizaron un cuestionario mediante el cual midieron las siguientes variables: (a) disfrute de la actividad deportiva; (b) costos y beneficios que se derivan de la práctica; (c) inversiones personales realizadas; (d) atracción por otras alternativas; (e) compromiso deportivo; (f) coacciones sociales; (g) apoyo social; (h) orientación motivacional; y por último (i) comportamientos durante la práctica.

Con respecto al análisis de los datos obtenidos, se llevó a cabo un análisis de clusters con el objetivo de determinar si las atletas podrían ser agrupadas en función del patrón de puntuaciones obtenido en las dimensiones teóricas del compromiso deportivo planteadas por Schmidt y Stein (1991), es decir los costos y beneficios, las inversiones personales, y la atracción por otras alternativas. Posteriormente, y utilizando estas categorías como variables independientes se llevaron a cabo distintos procedimientos de análisis de varianza (MANOVA y ANOVA), planteando como variables dependientes (a) el apoyo social y las coacciones sociales, (b) los diferentes tipos de motivación, (c) los comportamientos durante la práctica, y (d) variables sociodemográficas.

El análisis de clusters agrupó a las gimnastas en tres categorías diferentes:

- Percepción negativa de la práctica (n=14): En este grupo se encontraban representadas aquellas deportistas con poco disfrute de la actividad ($\mu = 2.4$), percepción de beneficios moderados ($\mu = 3.04$) pero con alto costos derivados de la práctica ($\mu=4.23$), y atracción por otras alternativas ($\mu=4.07$).
- Percepción positiva de la práctica: En este grupo se encontraban las gimnastas con un alto disfrute de la actividad ($\mu=4.75$), mayor percepción de beneficios ($\mu=4.53$), y alta inversión personal en la práctica de la actividad ($\mu=4.81$). A su vez, percibían menos costos ($\mu=2.46$) y se sentían menos atraídas por otras alternativas a la práctica deportiva ($\mu=1.56$).
- Percepción ligeramente negativa de la actividad (n=44): Las gimnastas que integran este grupo tuvieron puntajes intermedios en comparación a las otras dos

categorías (excepto por las inversiones personales). Es decir, tenían una percepción moderadamente baja tanto de los beneficios ($\mu=3.84$) como del disfrute ($\mu=3.85$), identificaron costos promedio derivados de la práctica ($\mu=3.04$), y alternativas que podrían considerarse moderadamente atractivas ($\mu=2.76$).

Las autoras interpretaron las categorías de forma tal que el primer cluster estaría entonces representando a aquellas gimnastas que participan de forma obligatoria en la actividad. Sin embargo, opuesto a la predicción del modelo de compromiso de Schmidt y Stein (1991), este perfil está caracterizado por la percepción y atracción hacia otras alternativas. De acuerdo con las autoras, este resultado podría estar explicado por el hecho de que aún cuando el disfrute de la actividad haya descendido y no se encuentren razones para continuar participando en una actividad que resulta tan exigente en términos de tiempo, energía, esfuerzo, y dinero, es comprensible pensar que aunque otras opciones puedan considerarse más placenteras, los sacrificios hechos durante el tiempo que han practicado la disciplina (así como otras razones tales como la exigencia de los padres para que continúen) las hace descartar las demás opciones, considerándolas no viables aun cuando puedan parecerles más atractivas. En este sentido, y añadiendo elementos planteados en el modelo de compromiso deportivo propuesto por Scanlan, et al (1993), las autoras aseguran que en esta decisión estarían influyendo tanto las inversiones personales realizadas por las gimnastas como las coacciones sociales.

Por otra parte, el segundo cluster sí es consistente con las predicciones del modelo teórico y corresponde a aquellas deportistas que tienen una percepción positiva de la práctica y se encuentran comprometidas con la actividad tanto por el disfrute como por la atracción hacia la misma.

Por último, el tercer cluster representa una categoría intermedia en cuanto a los puntajes obtenidos (excepto por las inversiones personales, que fueron similares en los tres grupos), por lo que el compromiso con la actividad sería moderado. Las autoras consideraron que estas gimnastas serían entonces vulnerables al abandono de la práctica o a pertenecer al grupo de compromiso obligatorio hacia la práctica deportiva, en caso

de que los costos de dicha actividad y la atracción a otras alternativas aumentaran y tanto el disfrute como los beneficios que obtienen en la gimnasia continuaran disminuyendo. Por el contrario, un aumento del disfrute con la actividad y los beneficios que obtienen de ella acompañado por una disminución en los costos percibidos y la atracción por otras alternativas, la percepción de la actividad podría mejorar y con ello su compromiso estaría basado en el disfrute de la actividad y no en la obligatoriedad de la misma.

Tomando como variable dependiente el compromiso deportivo, se llevó a cabo un ANOVA con la intención de comparar los tres grupos en función de las categorías establecidas (disfrute, compromiso por obligación, y vulnerabilidad). Se hallaron diferencias significativas entre los grupos de forma tal que aquellas deportistas que se encontraban comprometidas con la actividad debido al disfrute mostraron un mayor compromiso deportivo que el grupo de las gimnastas comprometidas por obligación, y el grupo de gimnastas vulnerables ($F=76.2$; $p<.001$).

Con respecto a la motivación de las deportistas, se llevó a cabo un MANOVA utilizando los cinco tipos de motivación como variables dependientes (motivación intrínseca, regulación identificada, regulación introyectada, motivación extrínseca, y amotivación). Las diferencias halladas fueron significativas ($F=18.70$, $p<.0001$) y con base a la magnitud del efecto, se concluyó que el 69% de la varianza en la orientación motivacional de las deportistas estaría explicada por las diferencias entre los clusters.

Específicamente, se halló que las gimnastas comprometidas por obligatoriedad tenían niveles significativamente inferiores de motivación intrínseca ($\mu=2.7$) en comparación al grupo de gimnastas comprometidas por disfrute ($\mu=5.46$) y aquellas del grupo vulnerable ($\mu=4.57$), hallándose diferencias significativas entre los tres grupos. De igual forma, en el grupo de vulnerabilidad se halló un nivel mayor de regulación introyectada ($\mu=3.8$) y regulación externa ($\mu=3.71$) en comparación al grupo comprometido por disfrute ($\mu=3.13$ y $\mu=2.65$ respectivamente) y al grupo comprometido por obligatoriedad ($\mu=3.02$ y $\mu=3.21$). Por último, los mayores niveles de amotivación se hallaron en el grupo de gimnastas de compromiso obligatorio ($\mu=5.07$) en comparación al grupo de gimnastas vulnerables ($\mu=2.96$) y aquellas

comprometidas debido al disfrute ($\mu=1.73$), siendo las diferencias significativas entre todos los grupos.

Considerando también el compromiso deportivo como variable de interés en función de diferentes perspectivas teóricas motivacionales, Ludwig y Guzmán (2011) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo fue analizar la capacidad de un modelo fundamentado tanto en las teorías de motivación de logro como en las teorías de la autodeterminación para predecir la adherencia de los sujetos al deporte competitivo considerando el compromiso como un indicador de dicha adherencia. Para ello, los autores seleccionaron una muestra compuesta por 302 jugadores de ambos sexos (154 hombres y 148 mujeres) practicantes de balonmano, con un rango de edad entre los 14 y los 18 años.

Los autores administraron a los deportistas los siguientes instrumentos: Perception of Motivational Climate Sport Questionnaire, Scale of Satisfaction of Psychological Needs in Sport, y la Sport Motivation Scale. Doce meses después de dicha medición se evaluó la continuidad en la práctica deportiva de los participantes. Los autores emplearon un modelo de ecuaciones estructurales, cuyos resultados indican un efecto significativo tanto de la motivación autodeterminada ($r=.16$; $p<.001$) como de la satisfacción de las necesidades psicológicas ($r=.47$; $p<.001$) sobre el compromiso deportivo, que a su vez tiene un efecto positivo sobre la adherencia a dicha práctica ($r=.21$; $p<.001$).

En cuanto a la relación entre estas variables desde la perspectiva de la motivación autodeterminada, Moreno, et al. (2009) han considerado que el abandono de la práctica deportiva se presenta principalmente con aquellos sujetos que se perciben a sí mismos como poco autónomos, poco competentes, o con muy poca relación con los otros, ya que la motivación menos autodeterminada puede tener como consecuencia la desmotivación y con ello el abandono de la práctica deportiva.

En una investigación llevada a cabo por García-Mas, et al., (2010), los autores partieron de la Teoría de la Autodeterminación y del Modelo de Compromiso Deportivo, para establecer la relación entre ambas variables utilizando para ello una

muestra de 454 jóvenes jugadores de fútbol con edades comprendidas entre los 14 y los 16 años provenientes de las Islas Baleares (España). Los autores administraron la versión en castellano de la Sport Motivation Scale (SMS) (Martens y Webber, 2002; Pelletier et al., 1995, citado en García-Mas, et al., 2010), y el Sport Commitment Questionnaire (SCQ) (Scanlan et al., 1993, citado en García-Mas, et al., 2010).

Una vez recolectados los datos, estos fueron analizados utilizando coeficientes de correlación producto-momento de Pearson así como también técnicas de regresión lineal. Los resultados hallados indican una relación significativa positiva y moderada entre el compromiso y la motivación intrínseca ($r=.52$; $p<.01$), entre el compromiso y la motivación extrínseca ($r=.35$; $p<.01$), y negativa entre el compromiso y la desmotivación ($r=-.22$; $p<.01$). También se hallaron relaciones estadísticamente significativas de las alternativas a la práctica deportiva tanto con la motivación intrínseca ($r=-.11$; $p<.05$), como con la motivación extrínseca ($r=.10$; $p<.05$) y la desmotivación ($r=.38$; $p<.01$).

Los resultados del análisis de regresión lineal indican que la desmotivación es un predictor significativo de la búsqueda de alternativas a la práctica deportiva ($\beta = 0.38$; $p < 0.001$) explicando un 14.6% de la varianza total. En lo que se refiere al compromiso deportivo al ser considerado como variable dependiente, se reporta éste es parcialmente predicho por los efectos positivos de la motivación tanto extrínseca ($\beta = .2$; $p<0.001$) como intrínseca ($\beta=0.36$; $p<0.001$) y por el efecto negativo de la desmotivación ($\beta=-0.27$; $p<0.001$).

Otra investigación similar fue llevada a cabo por Almagro, et al. (2011) con el objetivo de analizar la predicción del clima motivacional percibido, la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas y la motivación intrínseca sobre la adherencia a la práctica deportiva. Para ello, los autores seleccionaron una muestra de 580 deportistas (105 chicas y 475 chicos) con edades comprendidas entre los 12 y los 17 años, todos provenientes de España, y participantes de algún deporte de competición (fútbol, baloncesto, voleibol, balonmano, atletismo, natación, piragüismo, judo, gimnasia rítmica, y tenis). Los autores administraron (a) el Cuestionario del Clima Motivacional Percibido en el Deporte-2 (PMCSQ-2); (b) la Escala de Necesidades Psicológicas

Básicas en el Ejercicio (BPNES); (c) la sub escala de Motivación Intrínseca perteneciente al instrumento Sport Motivation Scale; y (d) la Medida de la Intencionalidad para ser Físicamente Activo (MIFA).

Una vez recogidos los datos, se llevó a cabo el procedimiento para obtener las correlaciones bivariadas y posteriormente se realizó un modelo de ecuaciones estructurales con el objetivo de analizar las relaciones hipotetizadas por los autores. Se halló que las necesidades psicológicas básicas (autonomía, competencia, y relación) correlacionaron de forma positiva y estadísticamente significativa con los diferentes tipos de motivación intrínseca (hacia el conocimiento, hacia la estimulación, y hacia la ejecución) y con la intención de ser físicamente activo. Una vez extraído el modelo, se halló que efectivamente, la satisfacción de las tres necesidades psicológicas básicas predice de forma positiva la motivación intrínseca ($r=0.41$ para la competencia; $r=0.25$ para la relación, y $r=0.12$ para la autonomía) y que esta, predice también positivamente la intención por parte del deportista de mantenerse físicamente activo en el futuro ($r=0.31$). Las varianzas explicadas a partir de dicho modelo, fueron de un 45% para la motivación intrínseca y de un 47% para la intención de ser físicamente activo.

A partir de dichos hallazgos empíricos, se fundamenta la hipótesis de la presente investigación con respecto a la relación entre la motivación y el compromiso en la práctica deportiva, esperándose por tanto que esta sea positiva hallándose un mayor compromiso deportivo en función de los niveles de motivación.

Cohesión y Compromiso Deportivo

Otro aspecto que se ha considerado relevante en el contexto de la práctica deportiva es el éxito del equipo, con respecto a eso ha sido planteado que éste es más que la suma de habilidades individuales de los miembros que lo componen, ya que para que dicho equipo sea exitoso se necesita tanto la capacidad de sus miembros para trabajar en equipo, como cierta atracción interpersonal entre ellos. Podría entonces considerarse que la cohesión de equipo es el ingrediente que transforma un colectivo en un equipo (Cox, 2009).

Canto y Hernández (s.f) coinciden con dicho planteamiento al considerar que en el ámbito deportivo suele ocurrir que el fracaso o éxito de un equipo es atribuido al grado de cohesión entre los miembros que lo componen, el autor plantea que aun cuando existen casos en los que equipos no cohesionados obtienen buenos resultados, en ocasiones hay equipos en los que modificar el grado de cohesión entre sus miembros (jugadores y cuerpo técnico) tiene un efecto positivo en el rendimiento del grupo y en los resultados deportivos que estos obtienen. Así, el autor justifica el estudio de esta variable considerando la importancia que tiene para un psicólogo deportivo conocer y especializarse en proporcionar al equipo las pautas para alcanzar un nivel de cohesión adecuado, y con ello el rendimiento deseable del mismo.

Con respecto a esto, Cox (2009) establece que ha sido difícil plantear la dirección de la causalidad entre el rendimiento deportivo y la cohesión del equipo ya que es bastante probable que un buen rendimiento fomente la cohesión y que a su vez la cohesión esté relacionada con un buen rendimiento, siendo este uno de los aspectos más estudiados con respecto a dicha variable dada la relevancia del tema en el ámbito deportivo. Adicionalmente, Canto y Hernández (s.f) plantean que los grupos deportivos tienen características específicas que se derivan de la exigencia de resultados en las competiciones deportivas y que se establecen en función del deporte practicado, por tanto expone que el estudio de dichas características provee conocimientos apropiados para la comprensión del concepto de cohesión.

Giesenow (2007) coincide en entender la cohesión como una característica fundamental en los equipos deportivos, y la define como la tendencia de las personas a estar juntos y mantenerse unidos reflejando la fuerza del vínculo entre los miembros del grupo; contribuyendo a su desarrollo, mantenimiento, comunicación, conformidad, percepción intragrupal y productividad. Adicionalmente, el autor plantea que la cohesión se manifiesta tanto en la interdependencia personal e instrumental de los miembros para alcanzar un determinado objetivo (cohesión de tarea) como en la atracción interpersonal recíproca de los integrantes (cohesión grupal).

Otra definición de este fenómeno es propuesta por Festinger, Schachter y Back, quienes la definieron como “el poder de influencia ejercida en las actitudes y comportamientos de los miembros a fin de mantener y reforzar las normas del grupo” (p. 99) (citado en Maltête, Garnarczyk; 2006). Por otra parte, Llorens (2012) se refiere a la cohesión como un elemento esencial a ser considerado en la psicología deportiva, y la define como “la intensidad de los lazos emocionales compartidos por los miembros del equipo” (p. 85).

Hogg, Vaughan, y Haro (2010), brindan una definición alternativa de la cohesión, haciendo referencia a ella como la propiedad de los grupos que une afectivamente a sus miembros y al grupo como un todo, generando así la sensación de unidad y solidaridad. Mientras que, Acosta (2011) la define como “la atracción que ejerce la condición de ser miembro de un grupo” (p. 41), según el autor la cohesión implica una relación con el compromiso hacia los otros miembros del equipo y hacia la tarea que todos como grupo se han propuesto.

Por otra parte, la cohesión de equipo fue definida por Carron en 1982 como un “proceso dinámico que se refleja en la tendencia de un grupo a juntarse y permanecer unidos para la búsqueda de logros y objetivos” (citado en Cox, 2009; p. 376). En este sentido, autores como Giesenow (2007) y Cox (2009) sostienen que la cohesión de equipo es un constructo multidimensional que está compuesto tanto por la cohesión de tarea como por la cohesión social las cuales son independientes, y por lo tanto pueden establecerse simultáneamente o de manera separada en un equipo deportivo ocurriendo que aun cuando hay una alta cohesión social entre los miembros, existe una baja cohesión de tarea teniendo repercusiones en el rendimiento grupal.

De forma más concreta, la cohesión de tarea puede ser definida como el grado en el cual los miembros de un equipo permanecen juntos para lograr un objetivo específico, en tanto que la cohesión social hace referencia al grado en el cual los miembros de un equipo se llevan bien entre sí y obtienen una satisfacción personal por ser miembro del equipo (Cox, 2009).

Ambas dimensiones son a su vez consideradas en el Modelo Conceptual de Cohesión grupal planteado por Carron, Widmeyer, y Brawley en 1985, el cual ha sido empleado para intentar explicar el fenómeno de la cohesión grupal en los equipos deportivos en múltiples oportunidades y se caracteriza por considerar la mutidimensionalidad del fenómeno al plantear que la cohesión social y la cohesión de tareas son dimensiones diferentes de un mismo constructo. Este modelo se encuentra fundamentado en la interacción entre la orientación de equipo (social versus tarea) y la percepción del equipo por parte del deportista (atracción individual versus integración de grupo) (Canto, y Hernández, s.f; Cox, 2009).

De acuerdo con este modelo la percepción del equipo hace referencia a si el sujeto concibe el equipo como una unidad (en la cual él está incluido) lo cual es denominado por los autores como interacción de grupo (IG), o si por el contrario el sujeto piensa en su atracción individual hacia el equipo o hacia sus miembros, esta dimensión fue denominada atracción al grupo (AAG). De esta manera, los autores del modelo plantearon que la combinación entre los dos tipos de orientación de grupo y los dos tipos de percepción del equipo derivan en cuatro tipos distintos de cohesión que varían en cuanto a la existencia o no de un vínculo afectivo, y la satisfacción de necesidades sociales o de necesidades relacionadas de manera específica con la tarea; dichas combinaciones quedan entonces representadas en cuatro grupos: (a) Interacción grupal hacia lo social (GI- S); (b) Interacción grupal hacia la tarea (GI- T); (c) Atracción individual hacia el grupo en lo social (ATG- S); o (d) atracción individual hacia el grupo en la tarea (ATG- T) (Cox, 2009).

De acuerdo con Leo, García, Parejo, Sánchez, y Sánchez (2010), este modelo conceptual planteado por Carron propone cuatro antecedentes que afectan el desarrollo de la cohesión en el contexto deportivo en particular y de la actividad física en general, estos son (a) los factores ambientales; (b) los factores personales; (c) los factores de liderazgo, y (d) los factores de equipo.

Por otra parte, se encuentra la teoría de la cohesión social propuesta por Festinger, Schachter y Back en 1950, esta se fundamenta en una especie de campo de fuerza que actúa sobre el individuo en función de (a) la atracción del grupo y de sus

miembros; y (b) del grado en que el grupo permite la satisfacción de las necesidades de los diferentes miembros del grupo. La cohesión sería entonces producto de estas fuerzas de atracción, así como también lo son la continuidad en el grupo y la adherencia a las normas grupales (Hogg, et al.; 2010).

De acuerdo con Hogg, et al. (2010), la cohesión ha sido conceptualizada como atracción hacia el grupo o entre los individuos, considerándose que la cohesión del grupo es un todo que deriva de una sumatoria, es por ello que este modelo también ha sido denominado como “teoría de interdependencia interpersonal”, ya que los factores que aumentan la atracción interpersonal (como lo son la semejanza, la cooperación, la aceptación interpersonal, la amenaza compartida etc.) generalmente aumentan también la cohesión.

En cuanto a esto, y al estudio de la cohesión grupal en general, Canto y Hernández (s.f) plantean que la confusión generada con las diversas definiciones de dicha variable ha derivado en diferentes maneras de medirla, y en esta diversidad se ha hecho patente la confusión conceptual que le subyace. Así, el autor hace un recuento histórico y menciona que la cohesión ha sido operacionalizada a lo largo del tiempo de diversas formas y estas diferencias en la medición habrían derivado en la dificultad para la obtención de resultados concluyentes con respecto a dicha variable.

Uno de los estudios que refleja la importancia de la cohesión en el contexto deportivo es el de Carron, Colma, y Wheeler (2002) quienes llevaron a cabo un estudio meta analítico con la intención de estudiar tanto la relación entre cohesión y rendimiento en el ámbito deportivo, como la influencia y el efecto moderador de diversas variables. Para ello, los autores seleccionaron los estudios a incluir mediante un proceso de tres etapas: (a) búsqueda computarizada, (b) búsqueda manual, y (c) búsqueda en diarios y revistas. A partir de los resultados obtenidos seleccionaron un total de 55 estudios, en los cuales codificaron como potenciales variables moderadoras: el género, el número de atletas incluidos, el número de equipos, la edad de los participantes, el tipo de deporte, el nivel de competición, la dirección de la relación cohesión-rendimiento, el tipo de diseño utilizado (experimental o correlacional), la fuente de estudio, y la forma en que fue operacionalizada la variable cohesión.

Los resultados indican que existe una relación moderada y significativa entre la cohesión y el rendimiento ($ES = 0.655$; $p < .03$), la relación entre ambas variables es alta y significativa en el caso de equipos femeninos o deportistas femeninas ($ES = 0.949$), mientras que en el caso del género masculino la relación es moderada ($ES = 0.657$), hallándose diferencias significativas entre ambos sexos ($p < .05$). Por último, a pesar de que la relación entre cohesión y rendimiento es más alta en deportes coactivos ($ES = 0.766$) que en deportes interactivos ($ES = 0.657$) dichas diferencias no resultaron significativas ($p < 0.05$). Con respecto al tipo de deporte practicado, los autores no hallaron un efecto moderador de dicha variable sobre la relación entre la cohesión y el rendimiento deportivo.

En cuanto a esto, Cox (2009) plantea que los equipos interactivos (fútbol, básquet, voleibol) son más exitosos cuando tienen altos niveles de cohesión de tarea, aunque también sea necesario fomentar la cohesión de equipo. Por otra parte, el autor considera que la cohesión de equipo está relacionada de forma inversa tanto con la estabilidad de un grupo como con su tamaño.

La cohesión a su vez, ha sido estudiada y relacionada con otras variables en el ámbito deportivo, entre ellos el compromiso. Tal es el caso del estudio de Leo, et al (2011), quienes se plantearon como objetivo estudiar la relación entre la cohesión grupal y el compromiso deportivo en una muestra de 300 jugadores de fútbol en la categoría infantil de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 13 y 14 años, a quienes se les aplicó las versiones adaptadas al castellano tanto del Group Environment Questionary (GEQ), como del Sport Commitment Questionnaire realizada por Sousa, Torregrosa, Viladrich, Villamarín y Cruz (2007).

Para el análisis de los resultados los autores emplearon técnicas de correlación bivariadas a partir de las cuales observaron que ambas dimensiones de la cohesión (social y de tarea) se relacionan de forma positiva con aquellos factores que favorecen el compromiso deportivo (implicación, inversiones personales, diversión, y el compromiso deportivo ($p < 0.01$) en tanto que dichas dimensiones no se relacionaron de forma significativa con aquellos factores que no favorecen el compromiso tales como las coacciones sociales, y las alternativas a la participación deportiva.

Adicionalmente, los autores emplearon técnicas de regresión lineal para conocer el grado de predicción de la cohesión sobre los factores que favorecen el compromiso, los autores hallaron un 19% de varianza explicada en la variable compromiso, siendo la cohesión social de forma positiva la variable que más explica, es decir que aquellos jugadores que perciben mayor cohesión social en sus equipos son aquellos que también manifiestan un mayor compromiso con la práctica deportiva. Por otra parte, la cohesión de tarea explica solamente un 2% de la varianza en el compromiso deportivo. De forma más concreta, la cohesión social también es el mayor predictor de la diversión (22%), en tanto que la cohesión de tarea es el mayor predictor tanto para el factor de inversiones personales como para el factor implicación (17% y 18% de la varianza explicada respectivamente).

A partir de dichos resultados, los autores concluyen que es necesario intentar desarrollar estrategias en las categorías de iniciación de los diferentes deportes con la finalidad de aumentar el nivel de cohesión dentro del grupo y con ello mejorar el grado de compromiso deportivo de sus miembros en lo que se refiere a las inversiones personales, la implicación, la diversión, y el mismo compromiso en general.

De forma similar, en un estudio llevado a cabo por García-Calvo, Sánchez, Leo, Sánchez, Amado (2012) los autores estudiaron la relación entre las necesidades psicológicas básicas y el nivel de autodeterminación, así como su capacidad predictiva con respecto a la diversión y la intención de persistir en la práctica deportiva. Para ello, los autores emplearon una muestra de 1007 deportistas de baloncesto (20%), balonmano (7%), fútbol (61%), y voleibol (12%), tanto de sexo masculino (76%) como femenino (24%). A dicha muestra le administraron la Escala de Motivación en el Deporte; el índice de autodeterminación (IAD), la Escala de Mediadores Motivacionales, y parte del Sport Commitment Questionnaire.

Los autores emplearon técnicas de correlación bivariada para analizar las relaciones entre las variables consideradas en el estudio. De forma general, se hallaron correlaciones significativas entre todas ellas ($p < .01$), siendo la percepción de las relaciones sociales la variable que más se relaciona con la diversión ($r = .52$, $p > .01$) y la

intención de persistir en la práctica deportiva ($r=.47$; $p<.01$). De igual forma, con respecto a la predicción se halló que la percepción de las relaciones sociales es también la variable que mejor explica la varianza en ambos casos, un 22% en el caso de la persistencia y un 27% en el caso de la diversión.

Los resultados obtenidos en dicha investigación evidencian la importancia de los procesos de interacción social en los deportistas y la relación entre este aspecto con variables individuales tales como la persistencia en el contexto deportivo y la diversión (estando ambas relacionadas con el compromiso deportivo), lo que justifica su inclusión en el presente estudio en tanto que proporciona evidencia empírica que sustenta el planteamiento de la hipótesis sobre la relación entre la cohesión social y el compromiso deportivo, en la presente investigación. Dichos resultados representan un antecedente empírico que permite esperar una relación positiva entre ambas variables una vez aplicados los instrumentos pertinentes.

Cohesión y Motivación

Partiendo de la importancia de los procesos grupales en el contexto deportivo, se ha llegado a plantear que al aumentar los niveles de motivación a nivel individual, aumentará el grado de cohesión grupal y esto a su vez tendrá un impacto positivo en el rendimiento del equipo (García-Calvo, Leo, Sánchez, Jimenez, y Cervelló, 2008). En un intento por relacionar ambas variables, García-Calvo, et al (2008) realizaron una investigación con la finalidad de establecer la relación entre la motivación y la cohesión grupal, tomando como base la teoría de las metas de logro y la teoría de autodeterminación, anteriormente mencionadas. Para ello, seleccionaron 492 jugadores de fútbol pertenecientes a las categorías infantil, cadete, y juvenil, con edades comprendidas entre los 13 y los 19 años, todos del sexo masculino. Los autores administraron la versión en castellano del Perceptions Orientation Sports Questionnaire (POSQ), una adaptación en castellano del Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire (PMCSQ-2), una versión adaptada al castellano del Sport Motivation Scale (SMS), y una adaptación en castellano del Group Environment Questionnaire (GEQ).

Con respecto al análisis de los datos, los autores emplearon técnicas de correlación bivariada, cuyos resultados indican que existe una relación significativa entre la cohesión grupal global y diversos factores que componen la motivación intrínseca tales como la motivación intrínseca de estimulación ($r=0.49$; $p<0.01$), la motivación intrínseca por conocer ($r=0.493$; $p<0.01$), y la motivación intrínseca por mejorar ($r=0.382$; $p<0.01$). A su vez, la cohesión grupal global también se relacionó de manera significativa con la motivación extrínseca identificada ($r=0.418$, $p<0.01$), la motivación extrínseca introyectada ($r=-0.207$; $p<0.01$) y la motivación extrínseca externa ($r=-0.261$; $p<0.01$) en tanto que la relación con la desmotivación también es significativa ($r=-0.341$; $p<0.01$). De esta forma, los autores hallaron relaciones significativas entre la cohesión y los distintos componentes de la motivación, existiendo diferencias en la dirección de dicha relación según sea el caso: relaciones positivas en el caso de la motivación intrínseca (la más autodeterminada), y relaciones inversas para la desmotivación y casi todos los tipos de motivación extrínseca.

Por último, en lo que se refiere a las diferencias de cohesión en función del sexo, González-Ponce, Leo, Sánchez-Oliva, Amado, y García- Calvo (2013) estudiaron la relación entre el sexo y diversas variables vinculadas al contexto deportivo tales como el clima motivacional de los compañeros y del entrenador, la cohesión, y la eficacia colectiva. Para ello, los autores seleccionaron una muestra de 144 sujetos (75 jugadores de fútbol de la tercera división masculina y 69 jugadoras de segunda división femenina) con edades comprendidas entre los 15 y los 36 años. Con respecto a los instrumentos, los autores administraron la adaptación al castellano del Cuestionario de Clima Motivacional Percibido en el Deporte (PMXSQ-2) y del Peer Motivational Climate in Youth Sport Questionnaire (PEERMCYSQ), un instrumento realizado por Leo, Sánchez-Miguel, Sánchez-Oliva, Amado, y García- Calvo en el año 2011 con la intención de evaluar la eficacia colectiva, y por último administraron la versión al castellano del Group Environment Questionary (GEQ).

En lo que se refiere a los análisis estadísticos los autores en primer lugar realizaron un análisis de fiabilidad de las escalas, luego un análisis descriptivo de cada variable, pruebas *t* de Student y técnicas correlacionales entre las variables consideradas. Los resultados indican que existen diferencias significativas entre géneros

en cuanto al clima motivacional orientado al ego por parte de los compañeros, siendo este mayor en el caso de los hombres en comparación a las mujeres ($t=4.26; p<.01$). En cuanto a la cohesión, también se observaron diferencias significativas entre los sexos aun cuando todas las puntuaciones en dicha variable resultaron moderadamente altas para ambos sexos; de forma más concreta los autores hallaron que los equipos femeninos obtuvieron mayor cohesión social que los equipos masculinos ($t=-2.14; p<.05$), resultando significativas dichas diferencias. Sin embargo, en lo que se refiere a la cohesión a la tarea, la puntuación de los hombres resultó ser superior ($\mu=3.63$) en comparación a las mujeres ($\mu=3.45$), aunque dichas diferencias no son significativas ($t=1.39; p=0.23$).

Otros resultados indican que existe una relación positiva y significativa de la cohesión social y el clima motivacional orientado al ego por parte de los compañeros en el caso de los equipos masculinos ($r=0.43; p<0.01$), en comparación a los equipos femeninos en los cuales la cohesión de tarea se relaciona de forma negativa y significativa con el clima motivacional orientado al ego por parte del entrenador ($r=-0.24; p<0.05$). En ambos casos, se halló una asociación positiva y significativa entre la cohesión social y el clima motivacional orientado a la tarea tanto por parte de los compañeros ($r=0.4; p<0.01$) como por parte del entrenador ($r=0.25; p<0.05$). Por último, y en congruencia con algunos de los planteamientos teóricos anteriormente mencionados, los resultados indican que la cohesión, específicamente la cohesión de tarea, es el mayor predictor de la eficacia colectiva tanto en equipos femeninos como masculinos ($\beta=.73$) explicando 52% y 53% de la varianza respectivamente, dicha predicción fue interpretada por los autores de forma que “cuanta mayor cohesión hacia la tarea fue percibida por los jugadores, mayor fue la percepción de eficacia colectiva en el equipo”.

Dichos resultados representan un antecedente empírico que sustenta el planteamiento de la hipótesis sobre la relación entre la motivación y la cohesión, en la presente investigación. De modo que se espera una relación positiva entre ambas variables.

Lesiones y Compromiso Deportivo

Por otra parte, aun cuando la práctica deportiva ha sido considerada como un factor protector relacionado con el bienestar psicológico, en ocasiones dicha práctica deriva en una serie de riesgos con importantes repercusiones físicas y psicosociales, siendo las lesiones uno de los riesgos más frecuentes de la actividad física cuyas consecuencias negativas aquejan en mayor medida a los deportistas profesionales ya que además de afectar la salud, pueden derivar en la interrupción de la carrera deportiva (Abenza, Olmedilla, y Ortega; 2010).

De acuerdo con Martínez, Martínez, y Fuster (2006) la lesión puede ser definida como una acción traumática o patología consecuencia de la práctica deportiva causada por la acción dinámica del propio deportista, por descoordinación, o por contacto corporal. En lo que se refiere al estudio de las lesiones, Palmi (2001) plantea que una lesión representa una situación traumática para el atleta, y que lleva implícita cargas de ansiedad, dolor, miedo, y dudas.

En este sentido, Fallas- Romero (2008) asegura que las lesiones deportivas constituyen uno de los grandes obstáculos para el éxito deportivo ya que llevan implícita una carga de tensión, dolor, y sufrimiento para aquel que las padece afectando así su rendimiento físico y el proceso de recuperación, el cual depende tanto del tratamiento físico que el deportista recibe como de la forma en que este asume la lesión. Así mismo, Ortín, Garcés de los Fayos, y Olmedilla (2010) aseguran que entre los factores de riesgo de las lesiones deportivas se pueden considerar aspectos situacionales, físicos, deportivos, y psicológicos.

En cuanto a esto, Prieto (2013) plantea que la vulnerabilidad a las lesiones deportivas y sus respectivas consecuencias han sido explicadas desde dos líneas teóricas: la teoría de los déficits atencionales y la teoría del aumento de la tensión muscular. De acuerdo con el autor, la primera fue planteada en el año 1991 por Williams, Tonymon, y Andersen quienes relacionaron el estrés con la atención periférica, siendo el primero un factor desfavorable en la concentración del deportista que afectaba la atención de este predisponiéndolo al sufrimiento de lesiones. Por otra

parte, de acuerdo con la teoría del aumento de la tensión muscular planteada por Nideffer en 1983, el estrés es un factor que provoca sobreactivación muscular, generando dificultad en la flexibilidad y coordinación motora y por ende movimientos imprecisos por parte del deportista.

Adicionalmente, resulta pertinente hacer referencia al estudio llevado a cabo por Olmedilla en el que haciendo uso del Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo en su adaptación para futbolistas, el autor evaluó la relación entre el padecimiento de lesiones y la concentración de los deportistas en la actividad. Dicho estudio fue llevado a cabo con una muestra de 276 futbolistas tanto lesionados como no lesionados, los resultados indican que estos últimos obtuvieron un puntaje mayor (15.9) en el factor de concentración en la competición que el grupo de lesionados (15.1), resultados que si bien no reflejan una diferencia significativa entre ambos grupos ($t=-2.09$; $p.037>.005$) fue tomado como indicador de que los futbolistas no lesionados manejan mejor la atención y concentración durante los partidos en comparación al grupo de lesionados (Roffé, 2009).

En lo que se refiere al contexto futbolístico de manera particular, Fallas- Romero (2008) asegura que es común que en la práctica de dicho deporte se produzcan lesiones en tanto que además de tener un elevado número de practicantes alrededor del mundo, las características principales incluyen patadas, regates, esfuerzos prolongados en el tiempo, y faltas, que aumentan la probabilidad de sufrir alguna lesión. La autora menciona las torceduras, contracturas, fracturas, dislocaciones, y contusiones como los tipos de lesiones más comunes en el ámbito futbolístico.

Partiendo de esta idea, Pérez, et al., (2008) se plantearon analizar la relación entre la salud y la competición deportiva utilizando una muestra de 93 participantes pertenecientes a la provincia de Alicante (España) y que han acudido a centros asistenciales por lesiones en el ámbito deportivo. Dicha muestra fue seleccionada empleando técnicas de muestreo estratificado intencional, y la edad promedio de la misma fue de 11,58 años ($DT=2$). El instrumento administrado fue un cuestionario llamado *Compesalud* mediante el cual evaluaron edad, sexo, frecuencia de asistencia de

los deportistas a los centros de salud debido a lesiones según la modalidad deportiva practicada, y el lugar anatómico de las lesiones.

Los autores realizaron un análisis descriptivo de los datos hallados, los resultados indican que existe una mayor predisposición a las lesiones en los hombres deportistas (79.6%) que en las mujeres (20.4%) siendo el fútbol el deporte en el que se presentan más lesiones (64.5%) seguido del baloncesto (25.8%) y el voleibol (4.3%), es decir, en deportes de interacción grupal a diferencia de deportes como el judo (1.1%) o el atletismo (2.2%).

De acuerdo con lo establecido por Pérez, et al. (2008), los diversos problemas que repercuten en la salud durante el desarrollo de las actividades deportivas pueden derivar en el abandono de la práctica de dicha actividad, es decir, pueden generar un efecto sobre el compromiso deportivo. Este planteamiento es congruente con lo expresado por Prieto (2013) quien asegura que las lesiones de mayor gravedad suelen tener consecuencias importantes para los deportistas tanto en el ámbito personal como deportivo. En este último caso, el autor asegura que las lesiones pueden limitar el desarrollo de las habilidades y cualidades deportivas, adelantar el final de la carrera y por ende provocar el abandono de la práctica deportiva, así como también afectar el valor económico de dicho jugador en el mercado.

Con el objetivo de analizar los motivos y barreras de la población habitante de la zona metropolitana de Madrid para realizar actividad física y/o deportes, Rodríguez-Romo, Boned-Pascual, y Garrido-Muñoz (2009) realizaron un estudio descriptivo transversal seleccionando una muestra compuesta por 625 personas con edades comprendidas entre los 15 y los 69 años de edad, tanto de sexo masculino (48,2%) como femenino (51,8%). Los datos fueron recogidos empleando un cuestionario elaborado ad hoc, se realizó un análisis descriptivo de los mismos y posteriormente se empleó la técnica del X^2 con el objetivo de comprobar las relaciones entre las variables estudiadas. Los resultados hallados en cuanto a los motivos para abandonar la práctica de la actividad física y/o el deporte indican que los problemas de salud y las lesiones representan el tercer motivo más importante (15.8%) luego de las exigencias derivadas de los estudios o del trabajo (24,1%) y la falta de tiempo (22,2%). Adicionalmente, se

hallaron diferencias significativas para dichas causas de abandono en función de la edad de los sujetos ($\chi^2= 36.95$; $p=0.041$; $p<0.05$) y no en función del sexo ($\chi^2=11.75$; $p=0.069$; $p<0.05$).

Una investigación similar fue realizada por López (2011), cuyo objetivo principal fue analizar los hábitos deportivos de los jóvenes en el Municipio de Aranjuez (España) en lo que se refiere a los aspectos que inciden en la práctica de actividades físico-deportivas. Para ello, seleccionó una muestra de 372 jóvenes (190 hombres y 182 mujeres) con edades comprendidas entre los 13 y los 25 años a los que les fue administrado un cuestionario elaborado por el autor, cuyos ítems hacían referencia a los hábitos deportivos de los participantes (actividades realizadas con mayor frecuencia, grado de interés hacia el deporte, lugar utilizado para hacer deporte, deporte más practicado, frecuencia de práctica, entre otros). Los resultados hallados que resultan relevantes para esta investigación, indican que las lesiones (12,8%) son el segundo motivo de abandono de la práctica deportiva por debajo de la falta de tiempo libre (47.8%) en la población juvenil.

De manera similar, Macarro, Romero, y Torres (2010) realizaron un estudio con el objetivo de analizar los motivos y el nivel de abandono de la práctica físico-deportiva en alumnos de Bachillerato, los autores seleccionaron un total de 857 alumnos (389 chicos y 468 chicas) estudiantes del primer curso de Bachillerato en la provincia de Granada (España), en centros tanto privados como públicos. La metodología empleada es de carácter mixto (cuantitativo-cualitativo) utilizando un diseño descriptivo de tipo encuestas e interpretativo con el objetivo de poder tener una visión más amplia y completa del problema de investigación. Para recolectar la información, los autores elaboraron y administraron un cuestionario cuyos ítems fuesen representativos de los diferentes motivos de abandono de la práctica deportiva, a los cuales los encuestados debían responder en un formato tipo Likert que valorara su grado de acuerdo o desacuerdo con cada ítem en un puntaje del 1 (Totalmente de acuerdo) al 4 (Totalmente en desacuerdo); además los autores formaron ocho grupos de discusión en cuatro centros educativos diferentes para abordar la temática, dichos grupos estaban compuestos por ocho alumnos, todos de un mismo centro, escogidos de forma no

aleatoria con el objetivo de combinar en un mismo grupo a alumnos que practicaran actividad físico-deportiva; y a alumnos que la hayan abandonado.

Los datos obtenidos por el cuestionario fueron analizados de forma descriptiva (frecuencias y porcentajes), y a aquellos obtenidos por medio del grupo de discusión se les realizó un análisis de contenido. Entre los resultados hallados que son relevantes para esta investigación, se encuentra que (a) el abandono de la actividad deportiva es significativamente superior en las chicas ($n=204$; 45.1%) en comparación con los chicos ($n=88$; 23.6%) ($X^2=0.00$); y (b) las lesiones padecidas no se hallan entre los motivos más importantes para el abandono de la práctica, ocupando el octavo lugar en cuanto a porcentaje de respuesta (15,4%), siendo la falta de tiempo (79.2%), la preferencia por realizar otras actividades (47.1%) y la pereza o desgana (42,8%) los motivos más importantes para el abandono de la práctica.

Adicionalmente, en los grupos de discusión se halló que el abandono de la actividad por parte de amigos (as) representa otro motivo de abandono de la práctica, el cual no había sido inicialmente considerado en el estudio, y que refleja la importancia de los lazos establecidos entre los miembros de un mismo equipo para la permanencia por parte de estos en la actividad.

Como se puede observar, a pesar de no ser reportada como la causa principal de abandono de la práctica deportiva, el padecimiento de las lesiones constituye un elemento importante en la comprensión de dicho fenómeno dada su aparición recurrente en los resultados de las investigaciones que abordan dicha temática. Sin embargo, la mayoría de los resultados hallados en la literatura y reportados en esta investigación suelen ser de orden descriptivo y no parece haberse establecido una relación causal entre el padecimiento de lesiones y la permanencia o abandono de la práctica deportiva, siendo este uno de los objetivos que se pretenden alcanzar en el presente estudio.

Lesiones y Motivación

Con respecto a la orientación de las investigaciones realizadas acerca de las lesiones en el contexto deportivo, Olmedilla, Prieto, y Blas (2009) mencionan que en un

primer momento el estudio de las lesiones estaba orientado a la búsqueda del tipo de personalidad que predisponía al sufrimiento de una lesión, pero que actualmente la investigación ha enfatizado los aspectos psicológicos que están relacionados con el riesgo a lesionarse. Por lo tanto, los autores llevaron a cabo una investigación para conocer la relación entre la motivación y las lesiones sufridas por los deportistas de alto rendimiento.

Para ello utilizaron una muestra de 80 jugadores de balonmano con una media de edad de 24.83 años. Los resultados señalan una relación positiva y estadísticamente significativa entre el nivel de motivación de los jugadores y el riesgo a padecer un determinado tipo de lesión. Específicamente hallaron que a mayor puntuación en motivación, se podría observar un ligero aumento en el padecimiento de lesiones moderadas ($r=.31$; $p=.07$). Dichos resultados resultan cuando menos, paradójicos, ya que podría imaginarse que para practicar algún deporte es necesario tener altos niveles de motivación, sin embargo, los autores argumentan que “también es posible que una motivación excesivamente alta pueda producir conductas de sobreesfuerzo y de riesgo, que inexorablemente faciliten la aparición de lesiones” (Olmedilla, Blas, y Laguna, 2010; p.4)

Por ello, Olmedilla, Blas, y Laguna (2010) sugieren estudiar la relación entre los niveles motivacionales de los deportistas, las conductas de riesgo que exhiben en la práctica, y las lesiones que presentan; así como también realizar estudios de corte experimental y longitudinal que permitan observar relaciones causales entre dichas variables. Con respecto a aquellas investigaciones cuyos resultados son contrarios a los hallados, los autores sugieren la posibilidad de que las consecuencias conductuales en los deportistas de alto rendimiento (como los utilizados en este estudio) sean diferentes a aquellas de los deportistas en formación, apareciendo solo en el primer caso una relación entre los niveles de motivación y las lesiones.

En función de dicho planteamiento, los autores sugieren el estudio de los motivos de la práctica deportiva, no solamente porque pueden brindar información relevante sobre las diferencias en la motivación en función del sexo, sino que además proveerá de un marco referencial en el cual según un motivo u otro se puedan esperar determinadas conductas que podrían dependiendo del caso, ser riesgosas y predisponer

o aumentar la probabilidad de sufrir una lesión. En este sentido, conviene destacar que el proyecto de investigación que se presenta a continuación está en parte orientada hacia tal fin (el estudio de la motivación en relación con el padecimiento de lesiones).

En este sentido, y tomando en cuenta además ciertos elementos básicos de la personalidad y las lesiones en función del tipo de deporte y del sexo del deportista, Prieto (2013) seleccionó una muestra de 452 sujetos de sexo masculino ($n=284$) y femenino ($n=168$), tanto lesionados ($n=406$) como no lesionados ($n=46$), practicantes de deportes individuales ($n=254$) y colectivos ($n=195$). Con respecto a los instrumentos utilizados, el autor administró una adaptación de la Escala de Personalidad Resistente (EPR), el Sport Competition Anxiety Test (SCAT), la Escala de Competitividad-10, y para la evaluación de las lesiones deportivas (historial de lesiones, frecuencia y gravedad) se utilizó un Cuestionario de autoinforme.

En lo que se refiere al análisis estadístico de los datos, el autor empleó técnicas de regresión lineal con un nivel de significación de $p \leq .05$ para todos los contrastes. Los resultados indican que las variables que más contribuyen en la varianza en el número de lesiones que padece un deportista son la edad, el tipo de modalidad deportiva, la experiencia, la ansiedad competitiva, la motivación a la evitación del fracaso, y la motivación orientada al éxito (30,90%), ocurriendo que la combinación de estas variables predice el índice de lesiones de manera significativa ($F=26.23$; $p<.001$).

Adicionalmente, se hallaron diferencias significativas en función de la modalidad deportiva practicada, de forma más concreta los resultados indican que los deportistas de equipo tienen un mayor número de lesiones totales ($\beta = -0,281$; $p<.001$) mientras que el sexo no se relacionó de manera significativa con el número total de lesiones. Por otra parte, con respecto a la motivación se halló que tanto a mayor motivación orientada al éxito ($\beta = -0,20$, $p<.001$) como a mayor motivación orientada al fracaso ($\beta = -0,19$, $p<.001$) se halló un mayor índice de lesiones.

Una vez analizados los datos obtenidos el autor concluye que la práctica de deportes colectivos como el baloncesto, el balonmano o el fútbol se relaciona con una mayor frecuencia de lesiones en comparación a otros deportes, también afirma que tal

vez exista un nivel óptimo de motivación para disminuir el número de lesiones, ya que pareciera que niveles altos tanto de motivación orientada al éxito como de motivación orientada a la evitación del fracaso, estarían vinculados a un mayor número de lesiones en los deportistas.

Uno de los objetivos planteados para esta investigación, es conocer si el padecimiento de las lesiones predice los niveles de motivación en los deportistas, es por ello que los resultados hallados por Liberal, et al. (2014) constituyen un antecedente de investigación relevante para tal fin, ya que si bien dichos resultados son únicamente de orden descriptivo partiendo de un único caso, señalan una relación importante entre el padecimiento de lesiones y las fluctuaciones en los niveles de motivación. Específicamente, los autores llevaron a cabo un estudio de caso descriptivo con el objetivo de observar los distintos niveles de fatiga percibidos por el propio sujeto y la evolución de algunas variables psicológicas que se consideran relacionadas con el proceso de rehabilitación de una lesión en el contexto futbolístico.

El sujeto de investigación fue un varón de 18 años, miembro de un equipo de división de honor juvenil, quien había padecido tres lesiones de manera consecutiva: pubalgia, periostitis, y rotura de la tibia y se encontraba en período de rehabilitación. Para evaluar las variables psicológicas de interés, los autores emplearon el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (Gimeno, et al., 2001) y el Cuestionario Breve de Fatiga (Mendoza, T., et al. 1999, citado en Liberal et al., 2013) para evaluar el estado de fatiga percibida por el sujeto. El análisis de los datos obtenidos fue meramente descriptivo, y en sus resultados se puede observar una disminución de la motivación al finalizar el período de rehabilitación (Puntuación=12; Percentil:10) en comparación al inicio de la misma (Puntuación= 21; Percentil 65), mientras que no se observaron cambios para la variable cohesión de equipo en ambos períodos (Puntuación=14; Percentil=15).

Lesiones y Cohesión

Con respecto a este último resultado, el estudio de las lesiones no ha sido un fenómeno de interés para ser investigado únicamente desde una perspectiva individual, sino que también han sido relacionadas con variables de índole psicológica en el

contexto grupal. Debido a esto, son relevantes los resultados hallados por Olmedilla, Laguna, y Blas (2011) quienes en un intento por relacionar las lesiones deportivas con diversas variables psicológicas, tomaron una muestra de 100 jugadores de balonmano con una edad promedio de 23,92 años, todos de género masculino. Los autores emplearon cuestionarios de autoinforme para obtener información acerca de las lesiones sufridas por los jugadores y diferenciando la gravedad de estas en función de la necesidad de tratamiento y/o intervención quirúrgica y el tiempo que los participantes estuvieron alejados de la práctica deportiva como consecuencia de dicha lesión, los autores también diferenciaron entre varios tipos de lesiones (musculares, fracturas, tendinitis, y contusiones). Adicionalmente, utilizaron el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD) de Gimeno, Buceta y Pérez-Llantada (2001) para evaluar las variables que dicho cuestionario incluye.

Con respecto al análisis estadístico de los datos, los autores utilizaron técnicas correlacionales y de análisis de varianza (ANOVA), así como estadísticos descriptivos de los datos hallados. Los resultados indican que existe una relación significativa entre la motivación y las lesiones moderadas (aquellas que obligan al deportista a interrumpir los entrenamientos entre 6 y 30 días, además requieren tratamiento) ($r=.233$, $p<.05$) mientras que por otra parte se hallaron diferencias significativas entre los grupos de cohesión alta, media, y baja con respecto al padecimiento de contusiones, siendo el grupo de cohesión alta, el que presenta una mayor cantidad de dichas lesiones ($F=3,5$, $p<.034$). De igual forma, en el caso del factor motivación se halló que existe una diferencia significativa entre el grupo de alta motivación y el de baja motivación en el padecimiento de lesiones moderadas, siendo que a mayor motivación existe un aumento en las lesiones moderadas ($F=3,64$, $p<.030$).

En una investigación llevada a cabo por Fallas-Romero (2008) la autora se propuso estudiar la relación entre diferentes características psicológicas y las lesiones deportivas en 66 jugadores de equipos de fútbol costarricense con un rango de edad entre 17 y 38 años. Para ello, utilizó el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el rendimiento deportivo (CPRD) (Gimeno, et al, 2001), y cuestionarios de autoinforme para registrar la frecuencia de las lesiones y otros datos asociados a estas (tipo de lesión, gravedad, tiempo de recuperación, tratamiento).

Para el análisis de los datos obtenidos, se emplearon técnicas de correlación producto-momento de Pearson, análisis de varianza (ANOVA), y análisis multivariado de varianza (MANOVA). Los resultados hallados indican que no existe una relación significativa entre el número de lesiones y la motivación ($r=.132$; $p<.05$), o la cohesión ($r=.07$; $p<.05$), tampoco se hallaron diferencias significativas entre los sujetos lesionados y los no lesionados en cuanto a motivación o cohesión ($F= 0.165$; $p= 0.974$). Así, según dicho estudio no se halló evidencia de diferencias significativas entre lesionados y no lesionados con respecto a variables como motivación y cohesión lo cual constituye un resultado contradictorio al hallado por Olmedilla et al. (2011) y Prieto (2013) planteados con anterioridad. Sin embargo, habría que tomar en cuenta el hecho de que el muestreo realizado por Fallas-Romero es un muestreo por conveniencia y la autora advierte que por ello, los resultados obtenidos no son necesariamente generalizables.

Para finalizar, es importante recordar que el objetivo de la presente investigación es estudiar el efecto del padecimiento de lesiones, el sexo, la motivación, y la cohesión grupal sobre el compromiso deportivo, así como también estudiar la relación de estas variables entre sí en una muestra de futbolistas universitarios que practican la actividad deportiva en el área metropolitana de Caracas (Venezuela).

Se considera que la importancia de incluir estas variables en la investigación está principalmente determinada por la necesidad de generar una mayor cantidad de conocimientos en el área, ya que si bien es cierto que existe auge actualmente en la disciplina y que las relaciones propuestas han sido estudiadas previamente por diversos autores, sería deseable disponer de conocimiento basado en poblaciones nacionales que sirvan además de marco contextual para futuras investigaciones e intervenciones en el área y que permitan corroborar o especificar la forma en que estos fenómenos se relacionan para esta población particular.

Adicionalmente, y considerando la importancia social y cultural de la práctica deportiva, el estudio tanto del compromiso con dicha práctica así como los motivos para llevarla a cabo y las posibles causas de su abandono serían útiles con miras a la elaboración de diversos programas de intervención en poblaciones juveniles con la

intención de disminuir el abandono de dicha práctica y continuar así disfrutando de los diversos beneficios que esta puede ofrecer tanto en lo que se refiere al área de la salud física y el bienestar mental, como en el desempeño social y la adaptación al entorno.

Método

Problema de Investigación

¿Cuál es el efecto del padecimiento de lesiones, el sexo, la motivación y la cohesión grupal sobre el compromiso deportivo y cómo estas variables se relacionan entre sí?

Hipótesis

A continuación, en la Figura 1 se presentan las hipótesis de investigación representadas mediante un diagrama de ruta.

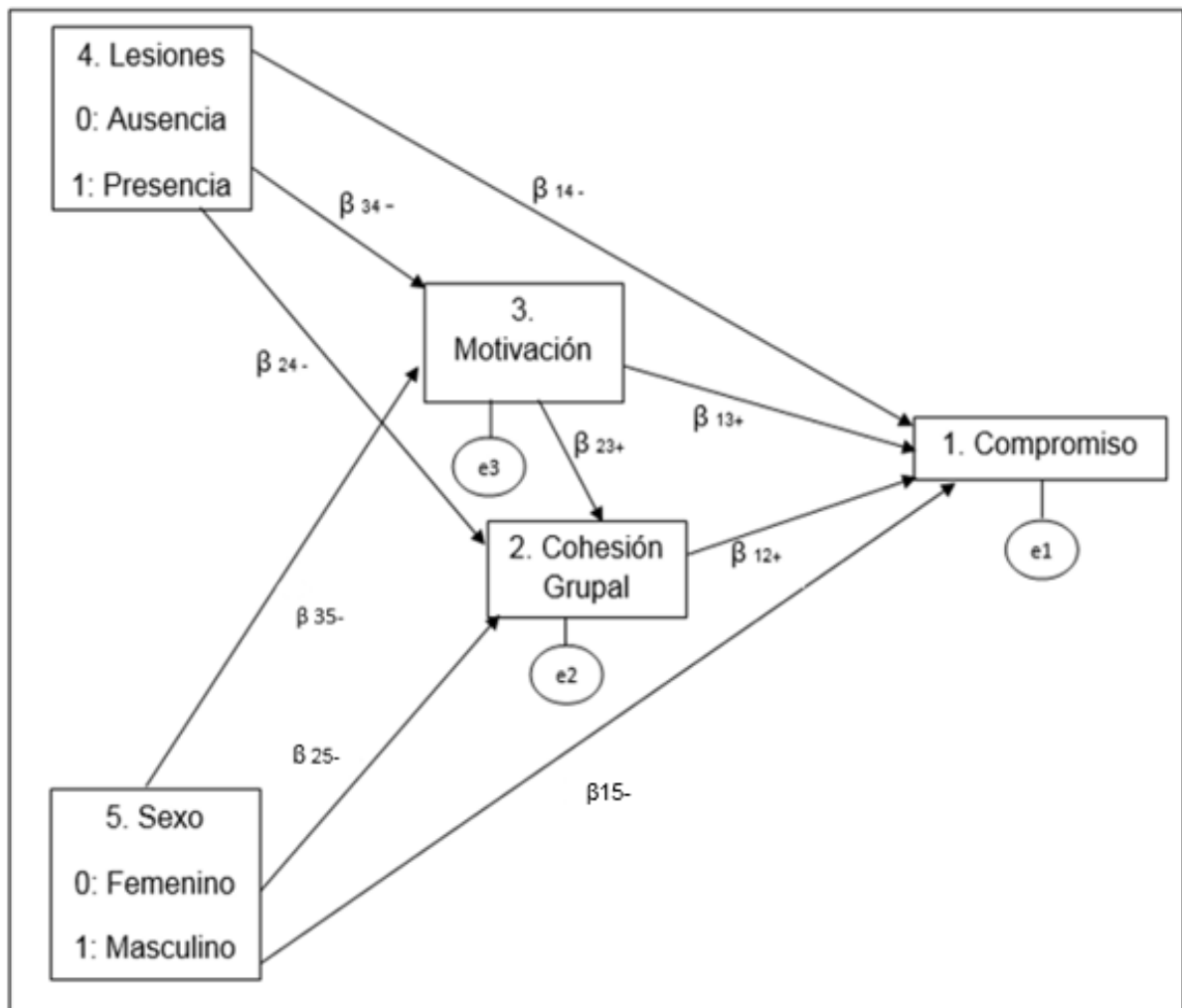


Figura 1. Diagrama de rutas propuesto.

Variables

Variables endógenas

Compromiso deportivo

Definición Constitutiva: Deseo y tendencia de persistir en el esfuerzo deportivo durante cierto período de tiempo (Peñaloza, et al., 2013).

Definición Operacional: Puntaje total obtenido por medio del promedio de las respuestas dadas a los 11 ítems de la *Escala de Grado de Compromiso Deportivo* (Orlick, 2008), presentado en un formato Likert de 1 a 4 puntos, donde a mayor puntaje mayor compromiso deportivo.

Motivación

Definición Constitutiva: Voluntad de perseverar en un programa de entrenamiento largo y arduo, deseo de brillar en la competición, y persistencia ante el malestar y la adversidad (Kent, 2003).

Definición Operacional: Puntaje obtenido por medio del promedio de las respuestas dadas a los 8 ítems de la sub escala Motivación extraída del cuestionario *Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo* (Gimeno, et al., 2001), presentado en un formato Likert de 1 a 4 puntos, donde a mayor puntaje mayor motivación.

Cohesión

Definición Constitutiva: Tendencia de las personas a estar juntos y mantenerse unidos reflejando la fuerza del vínculo entre los miembros del grupo; contribuyendo a su desarrollo, mantenimiento, comunicación, conformidad, percepción intragrupal y productividad. (Giesenow, 2007).

Definición Operacional: Puntaje obtenido por medio del promedio de las respuestas dadas a los 6 ítems de la sub escala Cohesión de equipo extraída

del cuestionario *Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo* (Gimeno, et al., 2001), presentado en un formato Likert de 1 a 4 puntos, donde a mayor puntaje mayor cohesión.

Variables exógenas

Lesión

Definición Constitutiva: Acción traumática o patología consecuencia de la práctica deportiva causada por la acción dinámica del propio deportista, por descoordinación, o por contacto corporal (Martínez, Martínez, Fuster, 2006).

Definición Operacional: Reporte en la hoja de identificación del instrumento, acerca del número de lesiones incapacitantes padecidas (haber estado un mes o más tiempo sin practicar fútbol) que hayan afectado la práctica futbolística.

Sexo:

Definición Constitutiva: Conjunto de características biológicas de un organismo que permiten diferenciarlo como portador de uno u otro tipo de células reproductoras, es decir, óvulos o espermatozoides (De Juan y Pérez, 2007).

Definición Operacional: Reporte de los sujetos en la hoja de identificación del instrumento acerca de su sexo, donde deben marcar M para masculino y F para femenino. Para la codificación de dicha variable, se asignará “0” a los casos identificados como sexo femenino, y “1” a los casos identificados como sexo masculino.

Estrategias de control

Las variables a controlar en la investigación fueron (a) el nivel académico de los sujetos; (b) el tipo de deporte practicado; (c) la antigüedad de los deportistas en el equipo; (d) el tipo de lesión que han padecido; y (e) la universidad a la que pertenecen.

En cuanto a las variables nivel académico, tipo de deporte, y antigüedad del deportista en el equipo, fueron controladas mediante la técnica de eliminación de la variable de la investigación. De esta forma, se trabajó únicamente con estudiantes universitarios de pregrado, integrantes del equipo de fútbol de la casa de estudios a la que pertenecen y con al menos cinco meses de antigüedad en el equipo.

En cuanto al tipo de lesión, en caso de que el sujeto hubiese reportado haber padecido alguna lesión que lo incapacitara para la práctica deportiva durante al menos un mes, también se le solicitó especificar la zona corporal en que dicha(s) lesión(es) ha(n) ocurrido (cabeza, tronco, extremidades superiores, extremidades inferiores), esto con la finalidad de verificar la posible influencia de este elemento en los resultados hallados, y en función de ello, incluir a posteriori dicha variable en el diseño de rutas como variable exógena.

El mismo procedimiento fue también llevado a cabo para controlar la universidad de procedencia de los participantes, verificándose a posteriori la influencia de esta variable en los resultados, encontrándose que efectivamente esta variable genera una influencia significativa en las variables compromiso, motivación y cohesión, razón por la cual fue incluida a posteriori en el estudio como una variable exógena.

Tipo de Investigación

Según el grado de control, la presente investigación corresponde a una investigación de tipo no experimental. De acuerdo con Kerlinger y Lee (2002), esta hace referencia a la búsqueda empírica y sistemática en la que el investigador no posee control de la(s) variable(s) independiente(s), bien sea porque sus manifestaciones ya han ocurrido, o a que estas no pueden ser manipuladas. De este modo, se realizan

inferencias sobre la(s) relación(es) entre las variables, es decir, sobre la variación concomitante entre ellas.

Por otra parte, según el objetivo de estudio o grado de conocimiento en el área, se trata de una investigación causal o explicativa, ya que se pretende medir la influencia de unas variables sobre otras, con el objetivo de establecer entre éstas relaciones causales más que asociativas (Arnau, 1978). Adicionalmente, en lo que se refiere al alcance temporal se trata de una investigación de tipo transversal ya que la recolección de los datos en la muestra se lleva a cabo en un único momento, durante el periodo académico (2014-2015), con la finalidad de describir las variables y su interrelación para esa ocasión determinada (Malhotra, Dávila, Treviño, 2004).

Por último, de acuerdo con lo establecido por Kerlinger y Lee (2002), la presente investigación puede también considerarse un estudio de campo ya que se trata de una investigación no experimental cuyo objetivo es descubrir las relaciones entre variables de índole sociológicas, psicológicas, y/o educativas y la forma en que éstas interactúan en estructuras sociales reales.

Diseño de Investigación

En cuanto al diseño de la investigación, este corresponde a un diseño de rutas el cual según Kerlinger y Lee, (2002) es un modelo causal que se vale de correlaciones y de un dibujo de diagrama de rutas, con el fin de hacer predicciones. Para llevar a cabo un análisis de ruta ha de considerarse lo planteado por Wolfle, 1980 (citado por Angelucci, 2007) quien indica que existen 5 pasos fundamentales para realizar dicho análisis:

1. Se deben identificar en el modelo las variables endógenas.
2. Para cada variable endógena, se debe conformar el bloque de variables con rutas directas hacia ellas.
3. Realizar el análisis de regresión para cada bloque, para obtener los estimados de los coeficientes de rutas para los efectos directos, si es una variable predictora

se realiza una regresión simple, si son dos o más variables predictoras, se emplea un análisis de regresión múltiple simultáneo.

4. Graficar el diagrama resultante.
5. De existir rutas indirectas en el modelo, calcular dichos efectos.

El diseño de rutas ha sido propuesto por Angelucci (2009) como una estrategia que permite comprender y estudiar diferentes fenómenos desde una perspectiva compleja y causal partiendo de determinados supuestos teóricos, que son a su vez sometidos a verificación mediante dicho análisis, siendo así una técnica destinada a la investigación explicativa en psicología. De acuerdo con Namakforoosh (2005), este es una de las principales técnicas empleadas para verificar múltiples hipótesis y para probar conexiones e inferencias causales entre variables.

En cuanto a las ventajas del análisis de ruta, Ortiz- Pulido menciona el hecho de que éste permite construir rutas causales y verificar los presupuestos teóricos establecidos acerca de la relación entre las variables. Adicionalmente, el autor menciona como ventaja el hecho de que la estructura de dicho análisis no sea fija (una misma variable puede ser tanto variable dependiente como independiente) en función de la forma en que el diagrama esté establecido (citado por Angelucci, 2009).

Al realizar un análisis de ruta existen tres tipos generales de efectos: el efecto directo, el efecto indirecto y el efecto total. El efecto directo viene dado por el coeficiente de regresión entre la variable predictora y la predicha, y responde a la pregunta de si existe relación entre las dos variables. El efecto indirecto es el producto de los coeficientes de rutas indirectas entre una variable y otra variable y por último, el efecto total es la suma de los efectos tanto directos como indirectos (Wolfe, 1980; Robles, 2000, citado en Angelucci, 2007).

En el diseño de rutas planteado para dar respuesta al problema de investigación, las variables sexo y lesión están planteadas como variables exógenas lo que implica que no reciben efecto de ninguna otra variable planteada en el modelo, en tanto que la motivación, el compromiso y la cohesión grupal son variables endógenas, para las cuales se calculará a partir del uso de las técnicas de regresión estadística el efecto directo, indirecto, y total que éstas reciben de otras variables en el diagrama. Las tres

ecuaciones de regresión tendrían la siguiente forma, considerando la variables predictoras de cada variable endógena.

$$Y_1 = a + b_2X_2 + b_3X_3 - b_4X_4 + b_5X_5 + e$$

$$Y_2 = a + b_3X_3 + b_4X_4 + b_5X_5 + e$$

$$Y_3 = a - b_4X_4 + b_5X_5 + e$$

1= Compromiso

2=Cohesión

3=Motivación

4= Lesiones

5= Sexo

Población y muestra

Para la presente investigación se consideró como población a los jóvenes universitarios de ambos sexos pertenecientes a los equipos de futbol de distintas universidades, tanto públicas como privadas del área metropolitana de Caracas. La muestra se determinó mediante un muestreo no probabilístico, de tipo propositivo o intencional. Según Vivanco (2005) los muestreos no probabilísticos son procedimientos de selección cuya característica definitoria es que los elementos que componen la población no tienen probabilidad conocida de ser seleccionados. Por otra parte, el muestreo propositivo es aquel en el que la selección de los elementos de la población se realiza en función del juicio y la intención deliberada de quien lleva a cabo la investigación de forma que quien realiza el muestreo dispone de criterios para incluir los elementos que se presumen representativos de la población de interés (Kerlinger y Lee, 2002; Vivanco, 2005).

Para determinar el tamaño de la muestra, se utilizó el criterio propuesto por Kline (1998) (citado por Angelucci, 2009) quien recomienda utilizar 20 casos por cada

una de las variables consideradas en el modelo para así poder evaluar los efectos del mismo. Este criterio, cumple además con las recomendaciones de otros autores como Keith (2015) y O' Rourke y Hatcher (2013) quienes consideran que un mínimo de 100 sujetos es recomendable para el diseño empleado. La muestra fue seleccionada considerando los siguientes criterios de inclusión:

1. Ser estudiante universitario en el área metropolitana de Caracas.
2. Pertenecer al equipo de fútbol de la universidad.
3. Tener al menos cinco meses de pertenencia al equipo.

La muestra final estuvo compuesta por un total de 146 sujetos (75 mujeres y 71 hombres), pertenecientes a la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) (n=31.5%), Universidad Simón Bolívar (USB) (n=34.24%), y Universidad Central de Venezuela (UCV) (n=34.24%). El instrumento administrado fue previamente validado en dicha población por medio de un estudio piloto para el cual fue seleccionada una muestra de 100 jugadores universitarios (60 hombres y 40 mujeres), provenientes de distintos deportes de interacción tales como el Rugby (29%), Fútbol Sala (37%), Voleibol (15%), Polo Acuático (12%) y Baloncesto (7%), pertenecientes a la UCAB (38%), UCV (21%), y USB (41%). La decisión de incluir disciplinas deportivas diferentes a aquellas de la muestra de interés (futbolistas) se tomó con la finalidad de no agotar dicha muestra optándose por la inclusión de estos deportes, los cuales presentan características similares al fútbol en términos de cooperación e interacción grupal.

Instrumentos

En la construcción del instrumento fueron incluidos (a) la Escala de Grado de Compromiso Deportivo (Orlick, 2008); (b) las sub escalas de motivación y cohesión pertenecientes al Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD) (Gimeno, et al., 2001); y (c) una hoja de identificación creada para recolectar información respecto al sexo de los sujetos, el deporte practicado, universidad a la que asiste, tiempo de pertenencia al equipo, numero de lesiones incapacitantes padecidas (1 mes o más sin poder practicar deporte), y la zona corporal

en que dichas lesiones ocurrieron (cabeza, tronco, extremidades superiores y/o extremidades inferiores).

Con el objetivo de validar el instrumento (Ver Anexo A) en la población de interés, fue realizada una prueba piloto en la que se verificó (a) la consistencia interna de los instrumentos, (b) la estructura factorial del mismo, (c) la ausencia de palabras desconocidas y/o confusas, (d) la claridad del formato empleado, y (e) la comprensión de las instrucciones e ítems presentados. El objetivo final de dicho análisis fue realizar en los instrumentos las modificaciones pertinentes para su posterior administración en la muestra final.

A continuación la descripción de cada instrumento con los respectivos resultados hallados:

Escala de Grado de Compromiso Deportivo (Orlick, 2008):

Esta escala está compuesta por 11 ítems agrupados en dos factores: compromiso presente (siete ítems: 1, 3, 5, 6, 8, 9, 11) (ej. «Acepto mi responsabilidad personal en los errores y trabajo duro para corregirlos») y compromiso futuro (cuatro ítems: 2, 4, 7, 10) (ej. «Realmente quiero convertirme en un/a excelente competidor/a en mi deporte»). Las respuestas tienen un formato tipo Likert con puntuaciones de 1 (Muy en desacuerdo) al 5 (Muy de acuerdo). El puntaje total en dicha escala se obtiene calculando el promedio de las respuestas dadas por los sujetos a cada uno de los ítems que la componen.

Con el objetivo de validar dicha escala en el contexto español, Belando, et al. (2012) seleccionaron una muestra de 264 jugadores de fútbol, federados, con edades comprendidas entre los 13 y los 17 años pertenecientes a diferentes clubes deportivos de la provincia de Alicante y Murcia (España). Los autores llevaron a cabo un análisis factorial confirmatorio, cuyos pesos de regresión estandarizados resultantes fueron estadísticamente significativos ($p < .05$) y a través del cual obtuvieron los factores esperados (compromiso actual y compromiso futuro) para dicho instrumento, es decir sin ninguna modificación con respecto al modelo original, demostrando así el buen

ajuste del mismo. En cuanto a la confiabilidad del instrumento, el valor del alfa de Cronbach fue de .77 para el factor compromiso deportivo actual y de .68 para el factor compromiso deportivo futuro, lo que representa niveles altos y moderados de consistencia interna respectivamente.

Por otro lado, Domínguez (2009) realizó una tesis doctoral, cuyo objetivo fue diseñar un Modelo de Compromiso personal con la actividad deportiva, para ello, validaron la Escala de Grado de Compromiso Deportivo (Orlick, 2008). Los autores seleccionaron una muestra de 310 jugadores de fútbol (193 hombres y 117 mujeres), federados en la provincia de Córdoba y la selección andaluza de fútbol femenino, con edades comprendidas entre los 11 y los 31 años, pertenecientes a las selecciones andaluzas en la liga nacional femenina y varios equipos masculinos en Liga Provincial 2007/08. Los autores llevaron a cabo un análisis factorial empleando el método de extracción de componentes principales y la rotación varimax. Los resultados hallados indicaron la presencia de dos componentes, que de forma conjunta explicaban un 45.65% de la varianza total. En cuanto a la confiabilidad, el primer factor, denominado compromiso actual arrojó un Alfa de Cronbach de 0.735 y el segundo factor, compromiso futuro, un Alfa de 0.71, teniendo ambos una alta consistencia interna.

En la presente investigación se llevó a cabo una prueba piloto de dicho instrumento, para ello se empleó una muestra de 100 deportistas universitarios de la ciudad de Caracas, provenientes de tres universidades nacionales autónomas (UCAB, UCV, y USB). Al realizar el análisis de fiabilidad de los datos se halló un alfa de Cronbach de 0.91 para el instrumento total lo que indica una consistencia interna elevada para dicho instrumento, siendo este superior al coeficiente reportado por Belando, et al. (2012).

Adicionalmente, y con el objetivo de explorar la validez de constructo del instrumento, fue realizado un análisis de componentes principales para verificar su estructura factorial, éste se llevó a cabo con rotación varimax y un criterio de selección de autovalores mayores a 1.5, siguiendo el método de Kaiser. Dicho análisis resultó viable ya que se halló un coeficiente KMO= 0.876 ($p=0.000$) en el test de esfericidad de

Barlett, garantizando la interrelación adecuada entre las variables e indicando que el modelo factorial resultó adecuado para explicar los datos.

Los resultados hallados indican la existencia de dos factores en este cuestionario, ambos explican el 66.71% de la varianza total distribuidos en un 35.02% para el primer factor y un 31.68% para el segundo. En cuanto a esto, el número de dimensiones halladas es congruente con lo esperado para este instrumento de acuerdo con los resultados hallados por Belando, et al. (2012) y por Tabernero, et al. (2009), aun cuando se hallaron diferencias en la denominación de dichos factores partiendo de las cargas factoriales evidenciadas en los ítems.

En lo que se refiere a las cargas factoriales de los ítems en cada componente, se halló que utilizando un criterio de 0.3, algunos ítems (3, 4, y 5) cargan en ambos factores por lo que su pertenencia o no a un determinado componente se determinó en función del tamaño de las cargas factoriales, perteneciendo por ende cada ítem a aquel factor en que la carga fuese mayor.

De esta forma, se estableció que el primer factor estaría compuesto por los ítems 4 (.58), 6 (.74), 7 (.84), 8 (.87), 9 (.76), y 11 (.52); dicho factor se encuentra relacionado con el cumplimiento de las responsabilidades vinculadas a la actividad deportiva así como el esfuerzo y la dedicación que se concede a la misma, tanto a nivel competitivo como en los entrenamientos, es por esto que dicho factor fue llamado “Compromiso hacia las responsabilidades futbolísticas”.

Por otra parte, al segundo componente pertenecen los ítems 1 (.71), 2 (.88), 3 (.74), 5 (.58), y 10 (.77). Este factor evalúa la constancia del deportista, la permanencia en la práctica deportiva, y las intenciones de progresar y mejorar continuamente en esta área; a este factor se le llamó “Compromiso con la búsqueda de la excelencia deportiva”.

En cuanto a la consistencia interna de cada componente, se halló para el factor Compromiso hacia las responsabilidades futbolísticas, un alfa de Cronbach de 0.88, en tanto que para el factor Compromiso con la búsqueda de la excelencia deportiva el alfa

hallado fue de .86 indicando en ambos casos altos niveles de consistencia interna. La distribución final de los ítems en la Escala del grado de Compromiso Deportivo en función de los componentes detectados se presenta en la Tabla 1 a continuación:

Tabla 1. *Composición Final de los Factores Detectados en la Escala de Grado de Compromiso Deportivo.*

Factores	Ítems	Consistencia Interna
Compromiso hacia las responsabilidades futbolísticas	4, 6, 7, 8, 9 y 11	$\alpha = 0.88$
Compromiso con la búsqueda de excelencia deportiva	1, 2, 3, 5 y 10	$\alpha = 0.86$

Cuestionario Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD) (Gimeno, et al., 2001).

Este cuestionario está compuesto por 55 ítems agrupados en cinco escalas que definen su estructura factorial: (a) control del estrés; (b) influencia de la evaluación del rendimiento; (c) motivación; (d) habilidad mental; y (e) cohesión de equipo. El formato de respuesta a dicho cuestionario es tipo Likert con opciones de respuesta del 0 (Muy en desacuerdo) al 4 (Muy de acuerdo). El puntaje total del instrumento así como de las sub escalas que le componen se obtiene calculando el promedio de las respuestas dadas por los sujetos a cada uno de los ítems.

Para la presente investigación se emplearon únicamente las sub escalas “motivación” con ocho ítems y “cohesión de equipo” con seis ítems, siendo a mayor puntaje mayor motivación o cohesión según sea el caso. Cada sub escala cuenta con ítems que se corrigen de manera inversa, en el caso de la sub escala de motivación estos corresponden a los ítems 1 y 6 en tanto que en la sub escala de cohesión únicamente el ítem 1 pertenece a dicha condición. De esta forma, las personas que estuvieron “Muy en desacuerdo” con el ítem 1 (“algunas veces no me encuentro motivado(a) por entrenar”)

les fueron codificados 4 puntos a efectos de los cálculos a realizar, la misma condición se da para el resto de los ítems corregidos de forma inversa.

En un estudio llevado a cabo por Gimeno, et al. (2001) con el objetivo de elaborar el cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD) los autores seleccionaron una muestra compuesta por 485 deportistas españoles (58% hombres y 42% mujeres) con edades comprendidas entre los 13 y los 30 años de edad, deportistas aficionados (86%), semi profesionales (8%) o profesionales (6%) de disciplinas tanto individuales como colectivas.

En cuanto a la estructura factorial del cuestionario los autores hallaron los cinco factores correspondientes (55 ítems) que explicaron el 63% de la varianza total. En lo que se refiere a la confiabilidad, se halló un alfa de Cronbach de .85 para el instrumento en su totalidad, lo que es un indicador de la alta confiabilidad del mismo. En cuanto a las sub escalas de interés para este estudio, el alfa de Cronbach para la sub escala de “Motivación” fue de .67 en tanto que para la sub escala de “Cohesión de Equipo” el alfa hallado fue de .78, representando niveles de consistencia interna moderados y altos, respectivamente.

En el año 2003, Olmedilla, García, y Martínez, factorializaron el CPRD, lo que dio como resultado el test CPRD-f, compuesto por un total de cuatro escalas y 29 ítems: (a) autoconfianza (10 ítems); (b) Influencia de la evaluación del rendimiento (8 ítems), (c) ansiedad (5 ítems); y (d) concentración (6 ítems) (citado en Roffé, 2009). Resultados similares fueron hallados en España por López-López, Jaénes-Sánchez, y Cárdenas-Vélez (2013) quienes llevaron a cabo una investigación con el objetivo de validar dicha adaptación del cuestionario CPRD original, empleado en múltiples modalidades deportivas, a una muestra concreta de futbolistas.

Para ello, los autores llevaron a cabo un muestreo por conveniencia en el que seleccionaron a 308 futbolistas, todos varones, con edades comprendidas entre los 18 y los 40 años, quienes competían tanto a nivel no profesional (10 equipos en total, pertenecientes a 3º división y a categorías inferiores) como profesional (7 equipos en total, pertenecientes a la 1º y 2º división de fútbol español). Con el objetivo de analizar

los datos recolectados, los autores llevaron a cabo técnicas para el análisis de la fiabilidad de la escala, así como también análisis factoriales sucesivos hasta obtener una estructura factorial adecuada desde el punto de vista psicométrico y teórico (inclusión de cada ítem en un único factor, considerando valores mínimos de carga factorial iguales a .30 y asignando aquellos ítems que saturan más de un componente en aquel en el que tuviese mayor coherencia teórica y conceptual), eliminándose los ítems que no cumplieran con dichos criterios.

Al realizar el análisis de componentes principales con rotación varimax para evaluar la estructura factorial y validez de constructo en la escala, los resultados arrojaron una estructura compuesta por 5 factores (reduciendo el número de ítems de 55 a 40) a los cuales llamaron (a) autoconfianza; (b) actitud y preparación mental; (c) control de estrés; (d) ansiedad; y (e) concentración y motivación. Dicho modelo explicaba un 42.11% de la varianza total, lo que los autores describen como un porcentaje de explicación aceptable.

Con respecto a la confiabilidad del cuestionario, los autores hallaron un alfa de Cronbach de .85, lo que representa un nivel de consistencia interna apropiado que además coincide con el coeficiente hallado por los autores del cuestionario en su elaboración. Por otra parte, los coeficientes hallados para las sub escalas estuvieron entre .85 y .66 todos, excepto para la dimensión de “Actitud y preparación mental”, reflejando así en su mayoría niveles adecuados de confiabilidad en la escala.

En el estudio piloto realizado para la presente investigación, el alfa de Cronbach hallado fue de 0.89, estos resultados indican alta consistencia interna de las puntuaciones. Por otra parte, y con el objetivo de explorar la estructura factorial de la escala, se llevó a cabo un análisis de componentes principales el cual resultó viable en tanto que se halló un coeficiente KMO= 0.853 ($p= 0.000$) lo que indica la adecuación de la muestra de las correlaciones obtenidas y la idoneidad de la matriz para ser sometida a dicho análisis. De igual forma, se utilizó para esta escala rotación varimax y el criterio empleado para la extracción de los factores fue el de auto valores mayores a 1.5 de Kaiser.

Los resultados hallados indican la presencia de 3 factores en este cuestionario, que en conjunto explican el 71.58% de la varianza total. Estos resultados difieren de los esperados, en tanto que en función de lo hallado por Gimeno, et al. (2001) en la construcción del instrumento, se suponía la presencia de únicamente dos factores (motivación y cohesión respectivamente) en dicho cuestionario en función de los ítems empleados.

Al analizar cada uno de los factores extraídos, se halló que el primero de estos explica el 40.57% de la varianza, y está compuesto por los ítems 1, 3, 4, 5, y 6 de cohesión, y los ítems 2, 5, 7, y 8 de motivación. El segundo factor, explica un 17.42% de la varianza total, y se encuentra compuesto por el ítem 5 de la sub escala de cohesión, y los ítems 2, 3, y 4 de motivación. Por último, el tercer componente explica un 13.58% de la varianza y en su composición se encuentran los ítems 1 y 2 de cohesión, y los ítems 1 y 6 de motivación. La pertenencia de los diferentes ítems a cada uno de los componentes se estableció empleando un criterio de 0.3 para la evaluación de las cargas factoriales.

En cuanto al primer factor, los ítems que le componen hacen referencia a la motivación del deportista en el establecimiento y cumplimiento de metas y objetivos tanto en el plano individual como grupal, por tanto dicho factor ha sido llamado Motivación al logro. Por otra parte, los ítems que componen el segundo factor evalúan la valoración afectiva que se hace de la actividad deportiva, la importancia que se atribuye a la misma y a los resultados obtenidos por el equipo con independencia del rendimiento individual por lo que dicho factor ha sido llamado Cohesión afectiva. Por último, el tercer factor se encuentra asociado a la importancia atribuida al rendimiento grupal así como al esfuerzo y dedicación hacia la práctica deportiva, por ello dicho factor ha sido llamado Cohesión de tarea.

En lo que se refiere a la consistencia interna de los factores, para el primero de ellos (Motivación al logro) se halló un alfa de Cronbach de 0.94, para el segundo (Cohesión Afectiva) el alfa fue de 0.81, y para el último factor (Cohesión de tarea) el coeficiente hallado fue de 0.60. Dichos resultados indican por una parte una considerable consistencia interna alta confiabilidad para los dos primeros componentes,

y por otra, un nivel bajo de confiabilidad para el tercer factor ($<.7$) a efectos de investigación, razón que sustenta la modificación de tres de los ítems que la componen (1, 6, y 10) con la finalidad de aumentar la consistencia interna de este componente.

De igual forma, en lo que se refiere al factor “Cohesión afectiva” se halló un aumento de la consistencia interna de dicho componente (.93) al eliminar el ítem 5 de la sub escala de cohesión (“Cuando mi equipo pierde me encuentro mal con independencia de mi rendimiento individual”) por lo que se procedió a la modificación del mismo. La distribución final de los ítems en función de los componentes detectados, y una vez realizada las modificaciones pertinentes se presenta en la Tabla 2, a continuación:

Tabla 2. Composición Final de los Factores Detectados en el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo.

Factores	Ítems	Consistencia Interna
Motivación al logro	2, 5, 7, 8, 11, 12 y 14	$\alpha = 0.94$
Cohesión afectiva	3, 4 y 13	$\alpha = 0.81$
Cohesión de tarea	1, 6, 9 y 10	$\alpha = 0.60$

En cuanto al resto de los objetivos planteados para el estudio piloto, hubo en todos los casos comprensión de las instrucciones verbales y escritas de la administración, así como también de la redacción de los ítems en el instrumento, es decir, no se reportó la presencia de palabras desconocidas ni ambiguas para los sujetos en todo el instrumento.

En lo que se refiere al formato de respuestas empleado, este resultó confuso debido a la presencia de números en cada uno de los cuadros de respuesta, dispuestos de acuerdo con las características de cada ítem para facilitar su codificación. Es por ello que se procedió a su modificación, eliminando dichos números del formato. De igual forma, también fue modificado en la Hoja de Identificación el espacio correspondiente a “Equipo/Universidad” debido a que surgieron dudas acerca de si habría que responder

solo a una de estas opciones, por lo que se establecerán como dos respuestas diferenciadas.

Adicionalmente, se registró la tendencia por parte de los sujetos a responder otorgando un puntaje intermedio a diversos ítems (puntuar 2 en las sub escalas de motivación; puntuar 3 en la escala de compromiso deportivo), por esta razón fue modificada la disposición de los puntajes en ambas escalas, uniéndolas y quedando finalmente establecidas en el instrumento final (ver Anexo B) de la siguiente forma para todos los reactivos:

1. 1: muy en desacuerdo
2. 2: en desacuerdo
3. 3: de acuerdo
4. 4: muy de acuerdo

Procedimiento

Para la realización del estudio piloto se procedió a contactar a los directores deportivos de diferentes universidades del área metropolitana de Caracas con la finalidad de solicitar el espacio para poder realizar dicho estudio en sus instalaciones y con sus equipos. Una vez obtenida la respuesta afirmativa de las universidades (UCAB, UCV, USB) se asistió a los entrenamientos de cada una de las disciplinas incluidas y se procedió a hablar con los entrenadores para informar acerca del estudio y solicitar el espacio para poder llevar a cabo la administración del instrumento.

Esta administración fue realizada de manera colectiva, tuvo para todos los casos un tiempo aproximado de 15 minutos, y todos los sujetos participaron de forma anónima y voluntaria. Al ser distribuido el instrumento a todos los sujetos, se procedió a dar las siguientes instrucciones: “Buenos días/tardes, somos estudiantes de Psicología y estamos llevando a cabo una investigación para nuestro trabajo de grado, es por ello que necesitamos de su colaboración. Le administraremos un cuestionario que deben responder con máxima sinceridad. El instrumento es anónimo y la participación es absolutamente voluntaria.”

Una vez recolectadas todas las encuestas necesarias, se creó la base de datos, se realizaron los cálculos pertinentes, y a partir de dichos resultados se llevaron a cabo las modificaciones necesarias para construir el instrumento final. Un procedimiento similar fue llevado a cabo en la muestra final: se contactó con los entrenadores de los equipos de fútbol de las distintas universidades seleccionadas, se les explicó el objetivo de la investigación y se les solicitó autorización para evaluar a los estudiantes integrantes de los equipos, tanto masculinos como femeninos de dichas casas de estudio. Una vez obtenida la autorización se les administró a los sujetos el instrumento final de forma colectiva, enunciando las instrucciones anteriormente señaladas.

La administración del instrumento tuvo una duración aproximada de 15 minutos para todos los grupos. Una vez finalizada la recolección de los datos en los diferentes equipos se procedió a la tabulación de los mismos en el programa informático correspondiente, es decir en “Statistical Package for Social Sciences” (SPSS) en su versión 7.5 y se llevó a cabo el análisis psicométrico del instrumento administrado. Posteriormente, se realizó tanto el análisis exploratorio de los datos como los cálculos pertinentes para el diseño de investigación planteado, estos fueron posteriormente interpretados en función del marco teórico realizado con la finalidad de dar respuesta al problema de investigación.

Análisis de Datos

A continuación se presenta el análisis de los datos recolectados y los resultados extraídos, organizados de la siguiente forma: (a) análisis psicométrico de los instrumentos administrados, incluyendo el análisis de la confiabilidad y análisis de la estructura factorial de estos; (b) análisis descriptivo de las variables estudiadas; (c) verificación de los supuestos pertinentes para el diseño utilizado; y por último (e) contraste de hipótesis y análisis adicionales con respecto a las relaciones y diferencias halladas entre los grupos.

Análisis Psicométrico de los Instrumentos

Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (Gimeno, et al., 2001):

El alfa de Cronbach hallado para dicho instrumento (14 ítems: 8 correspondientes a la sub escala de motivación y 6 correspondientes a la sub escala de cohesión) fue de .47, lo que indica una baja consistencia interna de la prueba y por tanto un nivel de confiabilidad deficiente, razón por la cual se procedió a eliminar los reactivos número 1 (“Me llevo muy bien con otros miembros del equipo”) y 2 (“Me importa más mi propio rendimiento que el rendimiento del equipo, más lo que tengo que hacer yo que lo que tiene que hacer el equipo”) correspondientes a la sub escala de cohesión para llevar a cabo los análisis posteriores. Dicha modificación generó un aumento en la consistencia interna del instrumento ($\alpha=.79$), hallándose por ende un nivel de confiabilidad deseable a efectos de investigación.

Por otra parte, y con el objetivo de explorar la estructura factorial del instrumento, se llevó a cabo un análisis de componentes principales utilizando para ello rotación varimax y un criterio de autovalores mayores a 1,5 para la extracción de los factores correspondientes. Dicho análisis resultó viable en tanto que se halló un coeficiente Kaiser Meyer Olkin (KMO) mayor a 0.5 (.788) y un X^2 de 457.77 ($p=.000$) en el test de esfericidad de Barlett, rechazándose en este último la hipótesis nula con respecto a la igualdad entre las matrices de correlaciones, e indicando así la adecuación

de la muestra de las correlaciones obtenidas y la idoneidad de la matriz para ser sometida a dicho análisis (Ver Anexo C).

Los resultados hallados y el gráfico de sedimentación (Ver Figura 2) indican que los reactivos se agruparon en dos factores que en conjunto explican el 46, 81% de la varianza total. Estos resultados son congruentes con los hallados por Gimeno, et al (2001) quienes con dichos reactivos determinaron la presencia de dos dimensiones (motivación y cohesión, respectivamente). En lo que respecta al análisis de cada uno de los factores extraídos, se utilizó un criterio mayor o igual a $r = 0.3$ para determinar la pertenencia a uno u otro factor.

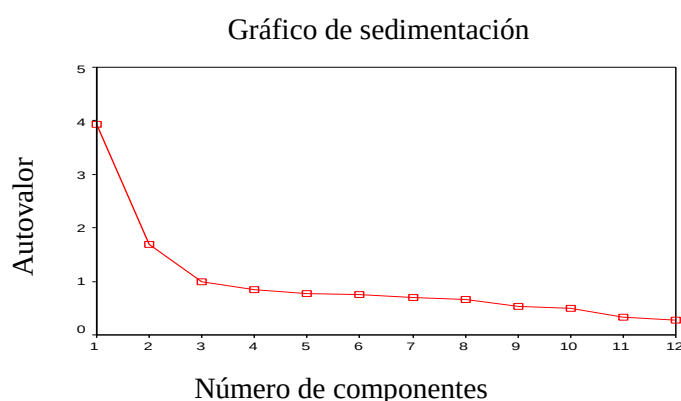


Figura 2. Gráfico de sedimentación correspondiente al Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo

El primero de los factores resultantes, ha sido denominado “Cohesión Grupal”, y éste explica el 23,51% de la varianza total. Se encuentra compuesto por los reactivos 7 y 8 (originalmente pertenecientes a la sub escala de motivación), y por los ítems 11, 12, 13, y 14 correspondientes a la sub escala de cohesión. Se halló para dicha dimensión una alta consistencia interna ($\alpha=0.70$) indicando así la alta confiabilidad de dicha sub escala. Por otra parte, en lo que se refiere al segundo factor, este ha sido denominado “Motivación”, y explica un 23, 30% de la varianza total. Se encuentra compuesto por los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6 correspondientes a la sub escala de motivación y posee una consistencia interna deseable ($\alpha=0.76$), reflejando también niveles deseables de confiabilidad. A continuación, se presenta la composición final de los factores detectados (Ver Tabla 3):

Tabla 3. *Composición Final de los Factores Detectados en el Cuestionario Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo*

Factores	Ítems	Consistencia Interna
Cohesión Grupal	7,8,11,12,13,14	$\alpha = .70$
Motivación	1,2,3,4,5,6	$\alpha = .76$

Escala de Grado de Compromiso Deportivo (Orlick, 2008):

Al realizar el análisis de fiabilidad para esta escala (11 ítems), se halló una baja consistencia interna ($\alpha = .27$) por lo que se procedió a eliminar los ítems 4, 6, y 10 de la escala; los resultados hallados luego de dicha modificación, indican una alta consistencia interna de las puntuaciones ($\alpha = .80$). Para verificar la estructura factorial del instrumento se llevó a cabo un análisis de componentes principales con rotación varimax y un criterio de selección de autovalores mayores a 1.5, luego de comprobada la viabilidad de dicho análisis a través del Test de Esfericidad de Barlett ($X^2 = 311.55$; $p = .000$) y el coeficiente KMO (.822), garantizándose así la interrelación adecuada entre las variables, y la idoneidad de la matriz para llevar a cabo dicho análisis (Ver Anexo D).

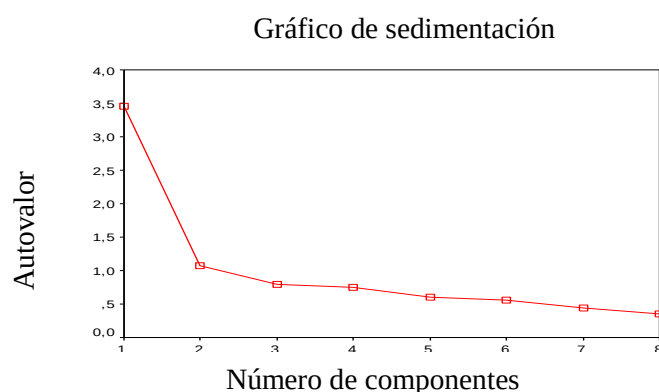


Figura 3. Gráfico de sedimentación correspondiente a la Escala de Grado de Compromiso Deportivo

Los resultados hallados indican la existencia de un solo factor que explica un 43,17% de la varianza total (Ver Figura 3) y que ha sido denominado “Compromiso

Deportivo”. Estos resultados son inconsistentes con los hallazgos reportados por Belando, et al., (2012) y también con los resultados hallados en la prueba piloto realizada previamente. La composición final del factor se presenta en la Tabla 4.

Tabla 4. *Composición Final del Factor Detectado en la Escala de Grado de Compromiso Deportivo*

Factores	Ítems	Consistencia Interna
Compromiso Deportivo	1,2,3,5,7,8,9,11	$\alpha = .80$

Análisis Descriptivo de las Variables

Se procedió a realizar el análisis descriptivo de las variables de estudio y sus respectivas dimensiones (sexo, lesiones, motivación, cohesión grupal, y compromiso deportivo) con el objetivo de evaluar el comportamiento de las mismas en la muestra. Dicho análisis se realizó a partir del cálculo de los siguientes estadísticos: (a) media; (b) desviación; (c) mediana; (d) coeficiente de variación; (e) asimetría; (f) curtosis; y (g) valores mínimos y máximos (Ver Anexo E)

Sexo

La muestra estuvo compuesta por un total de 146 sujetos, 71 de ellos pertenecientes al sexo masculino (49%) y 75 al sexo femenino (51%) (Ver Figura 4).

Universidad

La muestra estuvo compuesta por 50 sujetos pertenecientes a la Universidad Central de Venezuela (UCV) (34%); 50 sujetos pertenecientes a la Universidad Simón Bolívar (USB) (34%); y 46 sujetos pertenecientes a la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) (32%) (Ver Figura 5).

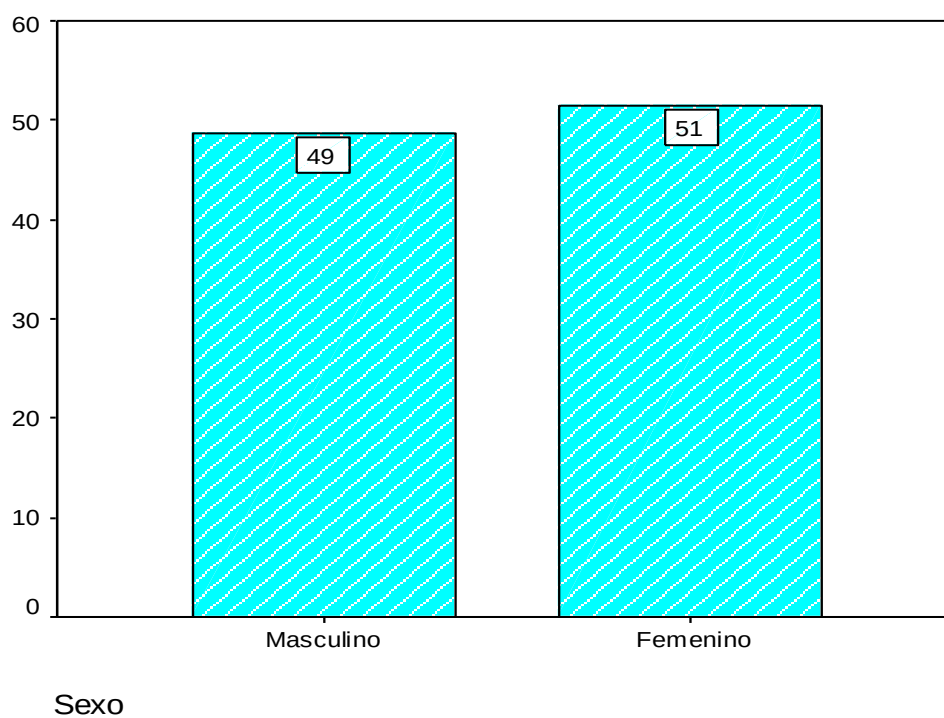


Figura 4. Distribución porcentual de los sujetos en función del sexo

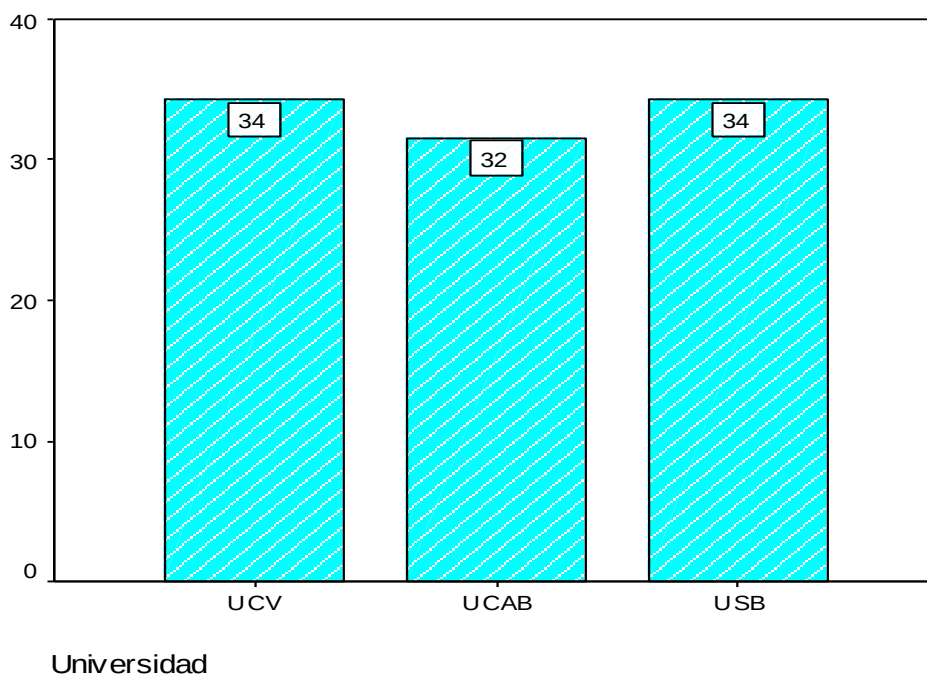


Figura 5. Distribución porcentual de los sujetos en función de la Universidad a la que pertenecen.

Lesiones

El promedio de lesiones sufridas por los sujetos fue de 0.95 con una desviación típica de 1.30 y una mediana de 1. El coeficiente de variación hallado fue de 0.73, es decir que los datos se encuentran distribuidos de forma muy heterogénea. El mínimo numero de lesiones sufrida por los sujetos fue de 0 y el mayor fue de 8. En cuanto a la forma en que se distribuyen los datos, se halló una distribución leptocurtica ($Ku=6$) con asimetría positiva ($As= 2,07$), es decir que la mayor parte de los datos se encuentran agrupados en los valores mínimos de la variable sesgando la distribución hacia la derecha (Ver Figura 6). Al realizar la prueba de Kolmogorov- Smirnov, se halló que dicha distribución no se ajusta a la curva normal (Z de Kolmogorov Smirnov=3.05; $p=.000$).

Con respecto a las zonas corporales en que las lesiones fueron sufridas, se halló que la mayoría de las lesiones ocurrieron en las extremidades inferiores (44% de la muestra) en contraste con las lesiones en la cabeza (2%), el tronco (8%), y las extremidades superiores (10%).

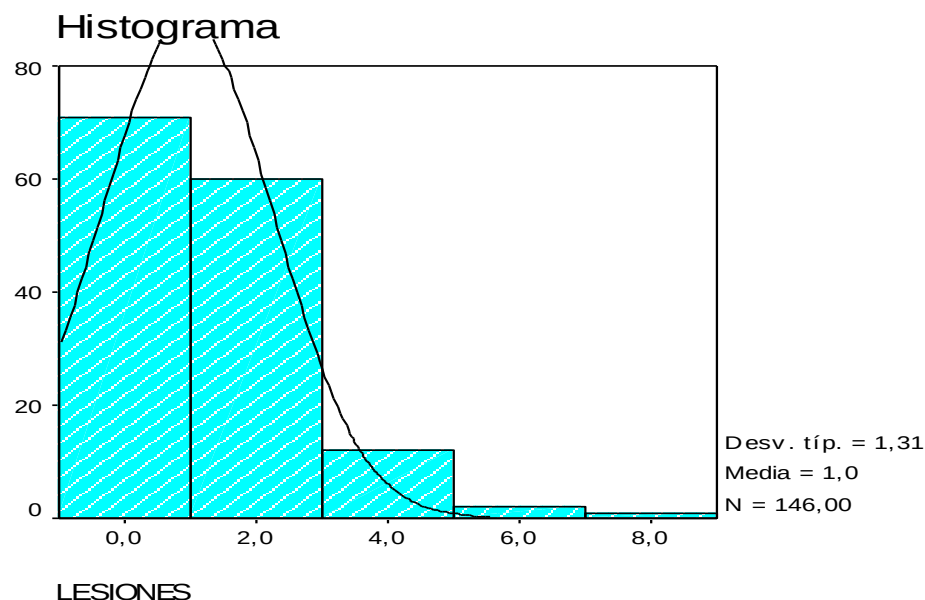


Figura 6. Distribución de frecuencias de lesiones sufrida por los sujetos.

Motivación

Los cálculos correspondientes a dicha variable se llevaron a cabo con las modificaciones realizadas a partir del análisis psicométrico. Se halló que el promedio de las puntuaciones en dicha escala fue de 3,23 con una desviación típica de 0.52, por lo que se podría decir que la muestra está caracterizada por un alto grado de motivación en la práctica deportiva. La mediana hallada fue de 3.33; el valor mínimo fue 1.67, el máximo fue 4, y el coeficiente de variación ($CV=0.16$) indica que los datos se distribuyeron de forma homogénea.

Con respecto a la forma de la distribución, esta es platicurtica ($Ku=-.47$) con asimetría negativa ($As=-.425$), por lo que la distribución de los datos se encuentra sesgada hacia el lado izquierdo (Ver Figura 7), es decir que la mayor parte de los sujetos se encuentra en las puntuaciones medias y superiores de motivación. Adicionalmente, se halló que dicha distribución no se ajusta a la normal (Kolmogorov-Smirnov= 1.59; $p=.012$).

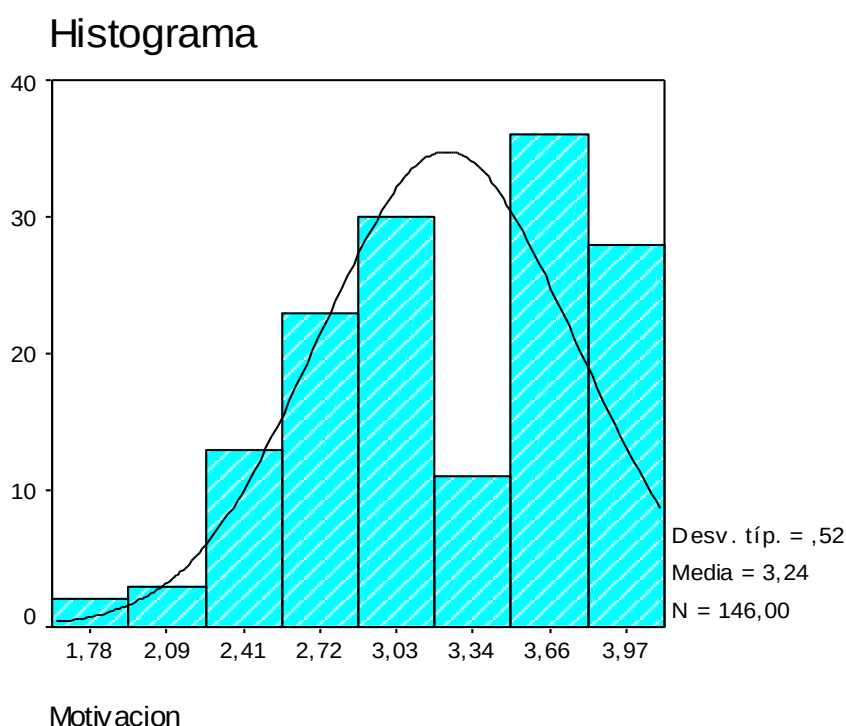


Figura 7. Distribución de frecuencia de las puntuaciones de motivación.

Cohesión Grupal

El promedio de las puntuaciones obtenidas fue de 3,57 con una desviación típica de 0.40, y una mediana de 3.66. El valor mínimo hallado fue de 2 y el máximo de 4. El coeficiente de variación indica que la distribución de los datos es homogénea ($CV=.11$). Con respecto a la distribución, esta no se ajusta a la normal (Kolmogorov-Smirnov=2.56; $p=.000$), su forma es platicurtica ($Ku=2.35$) y presenta asimetría negativa ($As=-1.44$) (Ver Figura 8); es decir que la mayor parte de los datos se encuentran agrupados en los valores más altos de la distribución, es decir que la muestra puede ser caracterizada en líneas generales por un alto nivel de cohesión grupal.

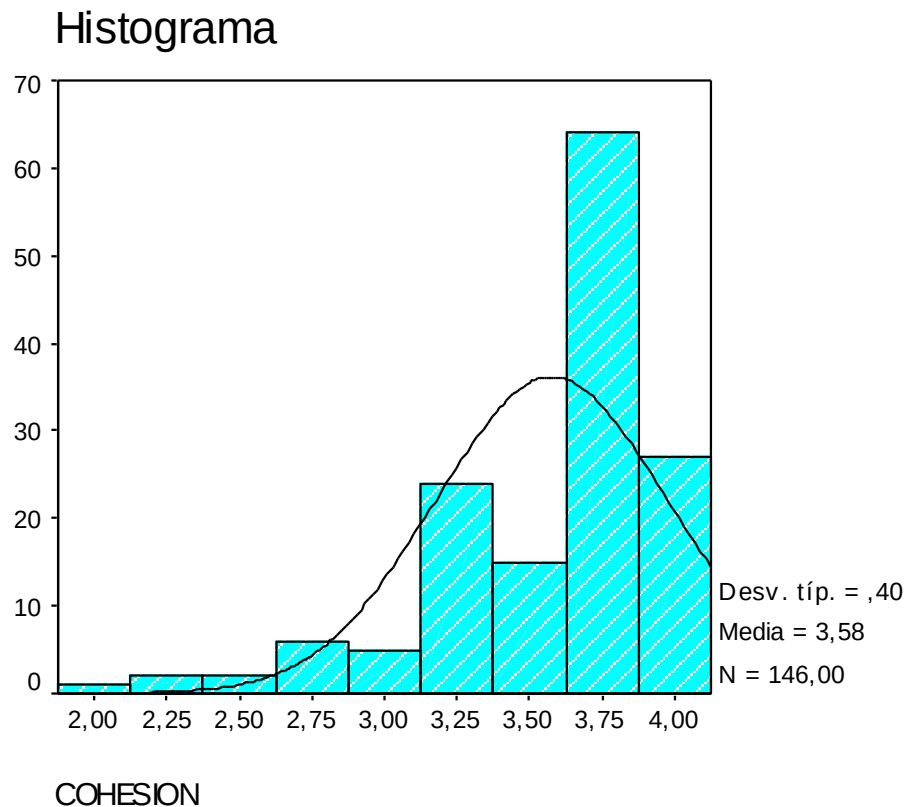


Figura 8. Distribución de frecuencia de las puntuaciones de cohesión grupal

Compromiso Deportivo

El promedio de las puntuaciones para esta variable fue de 3.55 con una desviación típica de .41 y una mediana de 3.62. El valor mínimo fue de 2.13 y el máximo de 4, con un coeficiente de variación igual a .11, lo que indica que la distribución de las puntuaciones es homogénea. Con respecto a la forma de la distribución, esta es platicurtica ($Ku=1.16$) y presenta asimetría negativa ($As=-1.22$), es decir que la mayor parte de los datos se encuentran acumulados en las puntuaciones superiores de la variable (Ver Figura 9), pudiéndose decir a partir de dichos cálculos que la muestra, en líneas generales presenta un alto grado de compromiso deportivo.

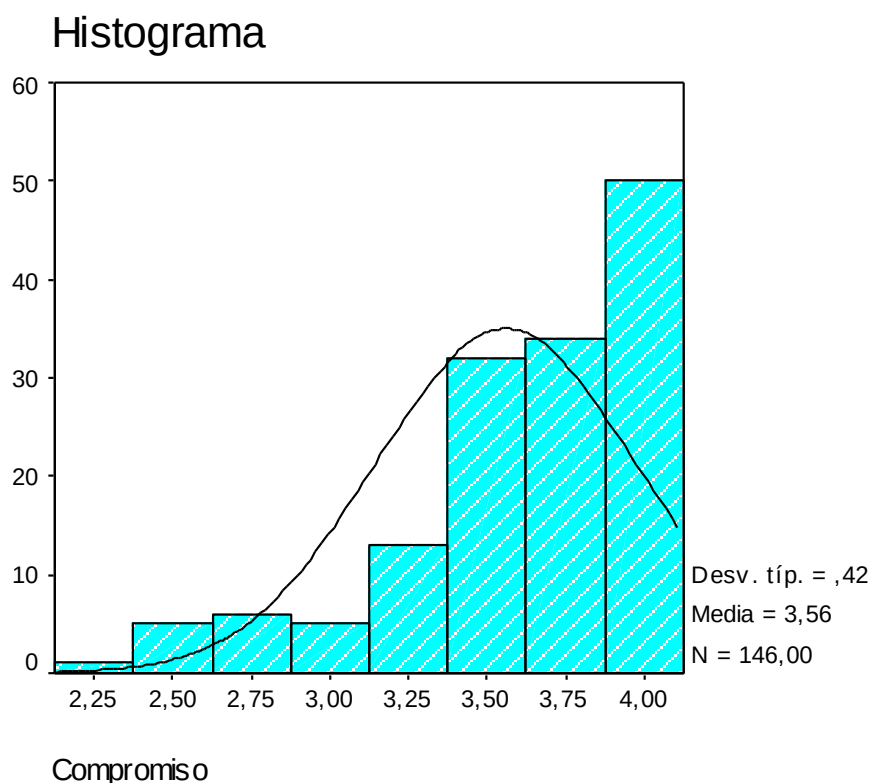


Figura 9. Distribución de frecuencia de las puntuaciones en compromiso deportivo.

Por último, se halló que la distribución de dicha variable no se ajusta a la normal ($Kolmogorov-Smirnov=1.8$; $p=.003$), por lo que se incumple así uno de los supuestos de la regresión estadística, con respecto a la normalidad de la variable dependiente.

Verificación de los Supuestos para el Análisis de Regresión

A continuación se presenta el análisis y verificación de los supuestos necesarios para llevar a cabo los análisis de regresión. Dichos supuestos, son los siguientes: (a) No debe haber multicolinealidad entre las variables predictoras del modelo, es decir que estas no deben presentar correlaciones mayores a 0.70; (b) la distribución de las puntuaciones correspondientes a la variable dependiente debe ajustarse a una distribución normal; (c) los errores deben tener una media igual a cero y ajustarse a una distribución normal.

Con respecto al primer supuesto, al verificar las correlaciones entre las variables predictoras (Ver Anexo F), se observa que aún cuando existen correlaciones significativas entre algunas de estas variables, ninguna de ellas es superior al criterio establecido ($r=0.70$), cumpliéndose así el supuesto de ausencia de multicolinealidad. En cuanto al ajuste de la variable dependiente a una distribución normal, dicho supuesto ha sido rechazado para las diferentes variables incluidas en el modelo (Motivación, Cohesión Grupal, y Compromiso Deportivo), tal como fue especificado previamente en el Análisis Descriptivo de las variables. Por último, la verificación del supuesto referente a la distribución y media de los errores se llevó a cabo en el siguiente apartado, junto a cada modelo de regresión propuesto.

Contraste de Hipótesis

Tras verificar el supuesto de los errores para cada modelo, se realizó el análisis de los datos mediante la técnica de análisis de regresión, con el objetivo de verificar la magnitud, dirección, y significancia de las relaciones planteadas en el diagrama de rutas propuesto y elaborar el diagrama de rutas resultante, para realizar las comparaciones pertinentes.

Compromiso Deportivo

En el diagrama de rutas propuesto se planteó que las lesiones, el sexo, la motivación, y la cohesión grupal predicen al compromiso deportivo. Para este primer modelo, se verificó que (a) la media de los errores es igual a cero ($\mu=0$); (b) los errores se distribuyen de forma normal (Estadísticos Residuales: Mínimo =-3.12; Máximo=2.1); y (c) los errores no se encuentran correlacionados (Durbin-Watson=1.83), cumpliéndose así efectivamente el último de los supuestos.

Se halló una correlación moderada alta entre el compromiso deportivo y la mejor combinación lineal entre la cohesión grupal, las lesiones, el sexo, y la motivación ($R=.699$) explicando dicha combinación un 47,5% de la varianza total del compromiso deportivo, y resultando dicha explicación estadísticamente significativa con un alfa de .05 ($F=33,74$; $p=0.000$) (Ver Anexo G) Dichos resultados se encuentran resumidos en la Tabla 5 que se presenta a continuación:

Tabla 5. *Efectos de la Cohesión Grupal, las Lesiones, el Sexo, y la Motivación sobre el Compromiso Deportivo.*

R	R²	R² Ajustado	Error de estimación	F	p	Durbin-Watson
0,699	0,489	0,475	.3008	33,740	0,000	1,838

En cuanto a la magnitud del efecto de cada una de las variables sobre el compromiso deportivo, se halló que la motivación ($\beta=.523$) y la cohesión ($\beta=.279$) son las dos variables que explican de forma estadísticamente significativa ($p=.000$) la varianza en el compromiso deportivo (Ver Tabla 6), lo que implica que tanto a mayor cohesión grupal como a mayor motivación, habrá mayor compromiso con la práctica deportiva.

Tabla 6. *Coeficientes B, β Estandarizados, y su Significancia para la Variable Compromiso Deportivo*

Variables	B	Error Típico	β estandarizado	t	p
Constante	1,215	0,232		5,245	0,000
Lesiones	-2,37E-03	0,020	-0,007	-0,120	0,904
Sexo	-5,75E-02	0,052	-0,069	-1,116	0,266
Motivación	0,415	0,054	0,523	7,680	0,000 **
Cohesión	0,288	0,070	0,279	4,090	0,000 **

** $p < .01$

Cohesión Grupal

En el diagrama de rutas propuesto, a la variable cohesión grupal le anteceden las lesiones, el sexo, y la motivación. Se llevó a cabo la verificación del último supuesto de la regresión lineal, y se halló que (a) la media de los errores es igual a cero ($\mu=0$); (b) los errores no se distribuyen de forma normal (Estadísticos Residuales: Mínimo = -4,202; Máximo=1,982); y (c) los errores no se encuentran correlacionados (Durbin-Watson=1.79).

Por otra parte, se halló una correlación moderada ($R=0,47$) entre la cohesión y la mejor combinación lineal entre la motivación, el sexo, y las lesiones; explicando dicha combinación de forma estadísticamente significativa ($F=13,483$; $p=0.000$) un 20,5% de la varianza total de la cohesión grupal (Ver Tabla 7). Con respecto a la magnitud del efecto de cada una de estas variables sobre la cohesión grupal, los resultados indican que solamente la motivación explica de manera estadísticamente significativa la varianza de la cohesión grupal ($\beta=.464$; $p=0.000$) (Ver Tabla 8), por lo que a mayor motivación mayor cohesión grupal (Ver Anexo H).

Tabla 7. *Efectos de la Motivación, el Sexo, y las Lesiones sobre la Cohesión Grupal*

R	R²	R² Ajustado	Error de Estimación	F	p	Durbin-Watson
.471	.222	.205	.3581	13,483	0,000	1,793

Tabla 8. *Coeficientes B, β Estandarizados y su Significancia para la Variable Cohesión Grupal*

Variables	B	Error Típico	β estandarizado	t	p
Constante	2,387	0,190		12,580	0,000
Sexo	749E-02	0,061	0,059	0,776	0,439
Lesiones	130E-02	0,023	0,037	0,482	0,631
Motivación	0,357	0,057	0,464	6,262	0,000 **

** p<.01

Motivación

El primer paso nuevamente fue verificar el último supuesto estadístico para la regresión, hallándose que (a) la media de los errores es igual a cero ($\mu=.000$); (b) la distribución de los errores se no se ajusta a la distribución normal (Estadísticos Residuales: Mínimo =-2.967; Máximo=1,522); y por último (c) la correlación entre los errores es nula (Durbin-Watson=1,706). La correlación hallada entre la motivación y la mejor combinación lineal entre el sexo y las lesiones fue nula ($R=0.057$), y en congruencia con ello, tampoco resultó estadísticamente significativo el modelo de predicción ($F=0,231$; $p=0,794$) (Ver Tabla 9). De igual forma, tampoco se halló que ninguna de estas variables individualmente explicara de forma significativa la varianza en la motivación (Ver Tabla 10) (Ver Anexo I)

Tabla 9. *Efectos del Sexo y las Lesiones en la Motivación*

R	R²	R² Ajustado	Error de Estimación	F	p	Durbin-Watson
.057	.003	-.011	.5253	.231	0,794	1,706

A partir de los resultados obtenidos mediante los análisis de regresión y las relaciones significativas halladas se elaboró el diagrama de rutas resultante (Ver Figura 10).

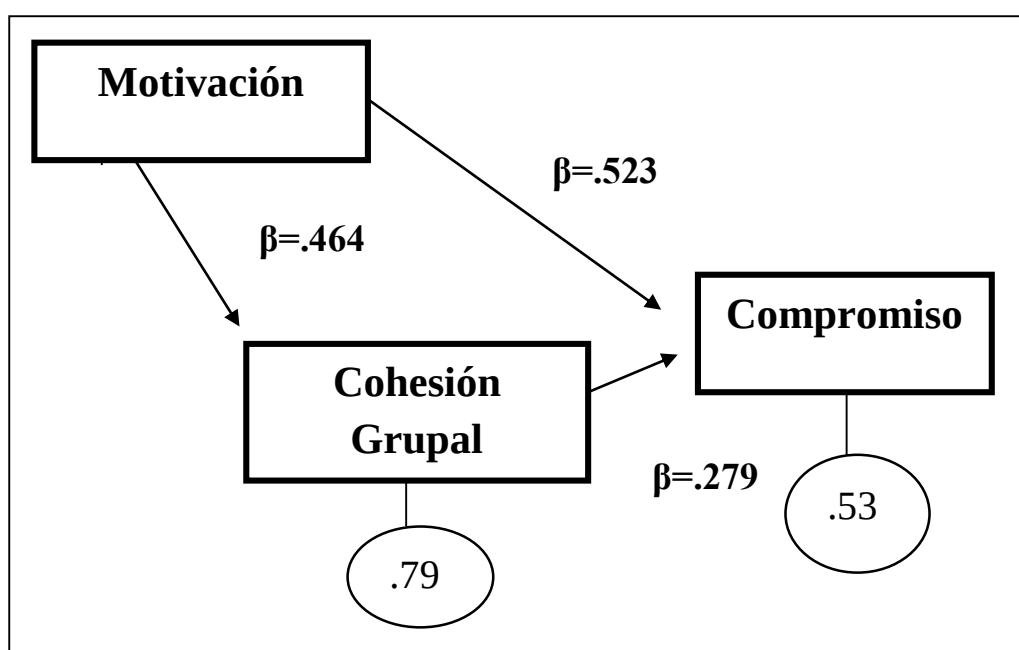


Figura 10. Diagrama de rutas resultante

A continuación se presentan los resultados hallados para los efectos directos, indirectos y totales de las variables del modelo sobre el compromiso deportivo (Ver Tabla 11). Dichos resultados indican que, ni las lesiones ($r_{\text{total}}=.04$) ni el sexo ($r_{\text{total}}=.02$) correlacionan con el compromiso deportivo ni de forma directa ni indirecta. Adicionalmente, se halló que la variable motivación es la variable que mayor efecto tiene sobre el compromiso deportivo ($r_{\text{total}}=.652$) manteniendo una relación moderadamente alta, en el sentido de que a mayor motivación mayor compromiso

deportivo. Sin embargo, se halló que la motivación presenta un efecto tanto directo como indirecto sobre el compromiso deportivo a través de la cohesión grupal ($r_{\text{indirecto}}=.129$). En este sentido a mayor motivación y mayor cohesión mayor será el compromiso manifestado.

Tabla 10. *Efectos Directos, Indirectos, y Totales de las Variables Sexo, Lesiones, Cohesión, y Motivación sobre el Compromiso Deportivo*

VARIABLES	Efectos Directos	Efectos Indirectos	Efectos Totales
Lesiones	-----	-----	-----
Sexo	-----	-----	-----
Cohesión	0,279	-----	0,279
Motivación	0,523	0,129	0.652

Análisis Adicionales

Se llevaron a cabo una serie de análisis a posteriori con el objetivo de conocer la influencia de la variable universidad de pertenencia; sobre la motivación, la cohesión grupal, y el compromiso deportivo de los futbolistas universitarios. Para ello, se realizaron los ANOVA correspondientes y el respectivo análisis de las diferencias mediante el procedimiento HSD de Tukey (Ver Anexo J). En cuanto a la variable lesión, debido a que no se halló un efecto significativo de esta sobre ninguna otra de las variables planteadas en el modelo, no fue necesario llevar a cabo los análisis a posteriori sugeridos.

Universidad de Pertenencia

Se halló un efecto significativo de la Universidad de pertenencia sobre la motivación ($F=17,683$; $p=.000$), la cohesión grupal ($F=3,406$; $p=.036$), y el compromiso ($F=8,024$; $p=.000$) (Ver Tabla 11).

Tabla 11. *Efecto de la Universidad de Pertenencia sobre las Variables (a) Motivación, (b) Cohesión Grupal, y (c) Compromiso*

Variable	F	p
Motivación	17,683	.000**
Cohesión Grupal	3,406	.036*
Compromiso	8,024	.000**

**p<.01. *p<.05

Con respecto a la motivación, se halló que los equipos pertenecientes a la UCV se encuentran significativamente más motivados que los equipos de la UCAB (Diferencia de medias=0.355; p=.001) y de la USB (Diferencia de medias=.5533; p=.000), en tanto que entre estas dos últimas universidades no se hallaron diferencias significativas (Diferencia de medias= 0,1978; p=.096) (Ver Tabla 12).

Tabla 12. *Diferencias entre las Universidades para la Variable Motivación*

Contraste	Diferencia de medias	Sig.
UCV-UCAB	.3555	.001*
UCV-USB	.5533	.000**
USB-UCAB	.1978	.099

*p<.05; **p<.01

Por otra parte, para la variable cohesión se halló que los equipos de la UCV se encuentran significativamente más cohesionados que los de la USB (Diferencia de medias=.1933; p=0.38). No se hallaron diferencias significativas para dicha variable entre UCV y UCAB (Diferencia de medias=.1607; p=.114), ni entre UCAB Y USB (Diferencia de medias=261E-02; p=.038) (Ver Tabla 13).

Tabla 13. *Diferencias entre las Universidades para la Variable Cohesión*

Contraste	Diferencia de medias	Sig.
UCV-UCAB	.1607	.114
UCV-USB	.1933	.038*
USB-UCAB	261E-02	.914

* $p < .05$

En lo que se refiere al compromiso deportivo, se halló que los equipos de la UCV se encuentran significativamente más comprometidos con la práctica deportiva que los equipos de la UCAB (Diferencia de medias=0.2241; $p=.016$) y de la USB (Diferencia de medias=.5533; $p=.000$), en tanto que entre estas dos últimas universidades no se hallaron diferencias significativas (Diferencia de medias= 0,1978; $p=.096$) (Ver Tabla 12).

Discusión

La investigación realizada tuvo como objetivo conocer la influencia de la motivación, el padecimiento de lesiones, el sexo, y la cohesión grupal sobre el compromiso deportivo, así como otras relaciones que estas variables pudiesen tener entre sí. Para ello, se plantearon diversas hipótesis, graficadas en un diagrama de rutas (Ver Figura 1) y contrastadas por medio de técnicas de análisis de regresión lineal. Con respecto a estas hipótesis planteadas, los resultados hallados indican que existe una influencia significativa tanto de la cohesión como de la motivación, sobre el compromiso deportivo. Mientras que, el sexo y el padecimiento de lesiones no tuvieron efecto significativo sobre ninguna de las variables planteadas, siendo por ello excluidas en el diagrama de rutas resultante.

Con respecto al compromiso deportivo, se halló que, la muestra en general presenta un alto grado de compromiso deportivo. Estos resultados permiten asumir que los miembros de estos equipos se caracterizan por el deseo de mantenerse involucrados en la actividad deportiva que practican, demostrando esfuerzo, persistencia y dedicación al llevar a cabo las tareas que involucra dicha actividad y con la disposición de sacrificarse a sí mismos con el objetivo de satisfacer las necesidades grupales (Kent, 2003; Llorens, 2012; Peñaloza, et al. 2013).

Partiendo del modelo de compromiso deportivo propuesto por Schmidt y Stein (1991), el compromiso de estos deportistas con la actividad puede ser consecuencia del disfrute que se deriva de su práctica, o a otras razones no relacionadas con el disfrute, el placer, o la satisfacción con la actividad, siendo en este último caso vulnerables al abandono. En este sentido, sería recomendable en futuras investigaciones poder diferenciar entre ambos grupos y así lograr una mayor comprensión de las razones que subyacen a dicho compromiso, fomentar las oportunidades de disfrute de la práctica deportiva y con ello prevenir el abandono de la misma.

Tomando en cuenta el modelo de Schmidt y Stein (1991), el compromiso deportivo presente en esta muestras puede explicarse por el hecho de que (a) la obtención de recompensas resulta superior a los costos que se derivan de la práctica

deportiva; (b) los atletas han hecho una gran inversión en esta actividad (tiempo, dinero, esfuerzo, u otro) y pueden estar esperando una recompensa proporcional a dicha inversión en un futuro, o por el contrario les puede parecer difícil desertar de la práctica luego de haber invertido en ella; y/o (c) no existen otras alternativas a la actividad deportiva realizada por lo que se mantienen practicándola (Scanlan, et al. 1993; Márquez y Garatachea, 2009).

Por otra parte, al considerar el modelo de compromiso deportivo planteado por Scanlan, et al. (1993), este es congruente con aquel sugerido con Schmidt y Stein (1991) al considerar que el elevado compromiso deportivo también puede ser explicado por (a) la satisfacción o el disfrute que se deriva de la actividad; (b) por la falta de atracción hacia actividades alternativas a ella; y (c) por los recursos invertidos. Sin embargo, sugiere otros dos elementos importantes para explicar el compromiso deportivo, estos son (d) las normas o expectativas sociales que obligan al deportista a mantenerse adherido a la práctica; y/o (e) la percepción de oportunidades de implicación y desarrollo que solo pueden presentarse si se continúa participando en la actividad (Scanlan et al., 1993; Cecchini, et al., 2005).

Al realizar la comparación entre las universidades, se halló que el compromiso deportivo es significativamente superior en los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en comparación a los estudiantes de las otras universidades incluidas. Estos resultados pueden ser explicados por el hecho de que dicha casa de estudios cuenta con una amplia tradición e historia en el contexto deportivo nacional, a nivel profesional y amateur, para gran parte de sus disciplinas.

En el caso particular del fútbol en la UCV, se trata de un equipo que compite en la Segunda División del fútbol nacional y con participación en torneos importantes, tales como la Copa Venezuela, por lo que la participación de los jugadores en la actividad deportiva representa mayores oportunidades de desarrollo profesional en el fútbol nacional, exigiendo para ello mayor compromiso con dicha práctica. Este resultado a su vez pudiera sugerir diferencias acontecidas en el compromiso como variable psicológica en función del nivel de participación que tengan los jugadores amateur o profesional, dato que sería recomendable indagar en investigaciones futuras.

En segundo lugar, una de las modalidades de admisión en dicha casa de estudios implica el ingreso de estudiantes que se caractericen por logros y un buen desempeño en el ámbito deportivo para que, una vez admitidos en la universidad puedan pertenecer a los equipos o modalidades deportivas correspondientes, este hecho garantiza que al menos parte de sus atletas tengan una larga trayectoria como deportistas exitosos y con ello que las inversiones personales realizadas hayan sido mayores. En ambos casos, las razones expuestas son consistentes con los modelos teóricos planteados anteriormente.

Al igual que para el compromiso deportivo, la muestra en su totalidad está caracterizada por un alto grado de motivación, es decir que existe por parte de los sujetos la voluntad de permanecer en la actividad y entrenar arduamente con el objetivo de cumplir con las obligaciones que se vinculan al deporte, a pesar de las adversidades y con el objetivo de obtener los resultados deseados (Reeve, 2002; Kent, 2003). En cuanto a esto, puede considerarse que este esfuerzo continuo y la persistencia, así como otros comportamientos favorables durante la actividad deportiva que se derivan de un alto nivel de motivación, resultan característicos de aquellos deportistas cuyo compromiso se encuentra fundamentado en el placer y la atracción por la actividad que se realiza (Weiss y Weiss, 2003). Estas predicciones son congruentes con los resultados obtenidos, en los que la motivación es un factor predictor del compromiso por lo que un mayor nivel de motivación, se verá reflejado en un mayor compromiso con la práctica deportiva y una menor posibilidad de abandono de la misma.

De acuerdo con la teoría del logro de objetivos, estos resultados para la variable motivación y el consecuente esfuerzo durante la práctica pueden considerarse consecuencia del establecimiento de metas de logro y la capacidad percibida de los sujetos para lograrlos (Duda y Hall, 2001; Dweck, 1986; Maehr y Nicholls, 1980; Nicholls, 1984; Roberts, 1993 citado en Weinberg y Gould, 2010); mientras que para la teoría de la motivación de logro, estos resultados son consecuencia del equilibrio entre la motivación a evitar el fracaso y la motivación a lograr el éxito, aunado a los incentivos que se derivan de la práctica deportiva (Márquez y Garatachea, 2009; Weinberg y Gould, 2010). En ambos casos e independientemente de los motivos que subyacen a su comportamiento, la motivación de los atletas deriva en el esfuerzo y la persistencia en la práctica deportiva, conductas dirigidas a un objetivo en particular

(alguna meta específica, la evitación del fracaso, o la aproximación al éxito) que promueven la permanencia en la actividad.

De acuerdo con la teoría de la autodeterminación propuesta por Ryan y Deci (2000), los mayores niveles de motivación se hallan en los sujetos que encuentran en el deporte la oportunidad para sentirse autónomos, capaces de desenvolverse eficazmente, y de relacionarse con los demás de forma adecuada siendo aceptados en el contexto en el que se encuentran (Pérez y De Juanas, 2014). Tener la oportunidad para satisfacer estas tres necesidades psicológicas básicas por medio de la práctica deportiva aumenta el compromiso del deportista, promoviendo la participación de forma estable y prolongada, y garantizando el disfrute durante la práctica de la misma (Almagro, et al., 2011).

Al igual que para el compromiso deportivo, también se hallaron diferencias entre las universidades para la motivación, diferencias que nuevamente resultan favorables para la UCV y que pueden ser también considerados consecuencia de las diferencias entre los niveles de competición, lo que ratifica la importancia de investigar la influencia de esta variable, ahora sobre la motivación de los deportistas. Específicamente, puede ocurrir que el competir en un contexto profesional lleve al establecimiento de metas de logro o de evitación del fracaso más exigentes, y por tanto diferentes a las de aquellos equipos que se desenvuelven en otro contexto, modificando consecuentemente los niveles de motivación de sus miembros aun cuando la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas sea posible para estos tres grupos.

La relación significativa y positiva hallada entre el compromiso deportivo y la motivación es congruente con otros hallazgos reportados en la literatura (Weiss y Weiss, 2003; Cecchini, et al., 2008; Ludwig y Guzmán, 2011). De acuerdo con Pelletier, et al., (citado en Weiss y Weiss, 2003) la relación entre ambas variables ocurre ya que los deportistas son capaces de identificar razones positivas para continuar la práctica, independientemente de que estas los motiven intrínseca o extrínsecamente.

El diagrama resultante también muestra una relación positiva aunque débil entre la cohesión y el compromiso deportivo, siendo que a mayor cohesión mayor compromiso con la práctica. Estos resultados son consistentes con los hallados por otros autores (Leo et al., 2011; García-Calvo, et al., 2012), y es congruente con la predicción

de Acosta (2011) quien establece que la cohesión grupal se manifiesta en el compromiso hacia los demás miembros del equipo y hacia la tarea que todos se han propuesto, lo que implica la permanencia en la actividad. Desde la teoría de la cohesión social, los resultados pueden comprenderse como producto de la atracción entre los miembros y del grado en que la pertenencia al grupo permite la satisfacción de sus necesidades, ambos elementos tienen como consecuencia la continuidad en el grupo y la adherencia a las normas del mismo (Festinger, Schachter y Back, 1950; citado en Hogg et al., 2010).

En general, la muestra se encuentra caracterizada por un alto nivel de cohesión grupal, el cual es significativamente superior en los equipos de la UCV en comparación a los de la UCAB y la USB, tal como ocurrió con la motivación y el compromiso. Esto quiere decir que existe para los primeros una mayor tendencia por parte de sus miembros a permanecer unidos como consecuencia de la intensidad del vínculo que los une, lo que contribuye al desarrollo y mantenimiento del grupo, refuerza sus normas, mejora la comunicación, y aumenta su rendimiento (Giesenow, 2007; Llorens, 2012).

Sin embargo, de acuerdo con lo planteado por Giesenow (2007) y Cox (2009), la cohesión es un constructo multidimensional que incluye tanto la cohesión hacia la tarea como la cohesión social, siendo ambas dimensiones independientes, es decir que no necesariamente porque se evidencie la interdependencia instrumental y personal entre los miembros en la búsqueda de los objetivos planteados (cohesión de tarea), también exista atracción interpersonal y recíproca entre ellos (cohesión grupal), y viceversa. Poder comprender estos elementos de manera independiente mejorará la comprensión del fenómeno en su totalidad y contribuirá al desarrollo de estrategias para fomentar la cohesión, que se adecúen a las necesidades del equipo.

El grado en que el contexto deportivo y la pertenencia al equipo permite satisfacer las necesidades de sus miembros es un elemento central para comprender la motivación y la cohesión (Hogg, et al., 2010; Almagro, et al., 2011), lo que explica parcialmente la relación hallada entre ambos constructos, reportada con anterioridad por otros autores (García-Calvo, et al., 2008) según los cuales una relación positiva entre ambas variables alude a mayores niveles de motivación intrínseca mientras que una relación inversa sugiere desmotivación o motivación extrínseca. Considerando entonces

los resultados hallados, el esfuerzo y la dedicación empleados por los atletas como resultado del placer y la satisfacción que se deriva de la actividad deportiva actúa como predictor de la unión entre sus miembros, lo que ratifica la influencia de los factores individuales en los procesos grupales que se puedan generar en el contexto deportivo.

Por otra parte, los resultados no significativos hallados para la variable sexo son inconsistentes con los reportados por otros investigadores en el área, tanto para el compromiso deportivo (Zarauz, et al., 2014) como para la motivación (Fortier, et al., 1995; Castillo, et al., 2000; Moreno, et al., 2006) y la cohesión grupal (Carron, et al., 2002). En cuanto al compromiso, podría argumentarse que las responsabilidades académicas de ambos grupos equilibran la cantidad de recursos invertidos (especialmente en cuanto a tiempo) y disminuyen la posibilidad de percibir otras alternativas a dicha práctica, especialmente en la UCV cuando se ha sido admitido por méritos en la actividad deportiva.

Sin embargo, a pesar de que no se hayan encontrado diferencias cuantitativas entre ambos sexos en ninguna de las variables estudiadas, no implica que no existan diferencias cualitativas entre ellos. Esta suposición se fundamenta en los hallazgos presentados por Pavon, et al (s.f) según los cuales las diferencias entre sexos se dan para los motivos de práctica, estando los hombres motivados por los aspectos vinculados a la competencia y las relaciones sociales mientras que las mujeres lo están por la imagen personal, la salud médica, o la forma física. Resultados similares fueron hallados por Castillo, et al. (2000), quienes reportaron que los chicos dan una mayor importancia a la práctica deportiva por motivos como la aprobación social y la demostración de capacidades. También Moreno et al., (2006) y Balaguer, et al. (2007) reportaron diferencias entre los sexos, esta vez en función de los tipos de motivación planteados en la teoría de la autodeterminación, mientras que Moreno et al., (2009) solo halló diferencias entre ambos grupos en los deportes de modalidad acuática.

Lo mismo ocurre en el caso de la cohesión grupal, González-Ponce, et al. (2013) encontraron para ambos sexos altos niveles de cohesión grupal, sin embargo hallaron diferencias significativas para las dimensiones teóricas de esta variable, siendo que las mujeres presentaron mayores niveles de cohesión grupal y los hombres mayores niveles de cohesión hacia la tarea. De esta forma, aún cuando ambos sexos tengan altos niveles

de motivación y de cohesión como medidas generales, esto no implica que no haya diferencias en cuanto a las dimensiones que componen cada uno de estos constructos, las cuales parecen estar vinculadas a la socialización de género en la cultura occidental más que al sexo de los deportistas.

En lo que se refiere a las lesiones, esta variable tampoco resultó tener una influencia significativa sobre ninguna de las otras variables propuestas en el modelo. Estos resultados pueden corresponder en primer lugar a razones metodológicas ya que debido a la forma en que se operacionalizó dicha variable, fueron muy pocos los sujetos que reportaron haber padecido más de una lesión lo que ocasionó la acumulación de los casos en los valores más bajos de dicha variable, alejando su forma de la distribución normal, la cual resulta deseable para las variables incluidas en este tipo de modelos.

Los resultados hallados para esta variable son inconsistentes con la literatura, que la ha relacionado con la motivación (Olmedilla, et al. 2009; Olmedilla, et al. 2011; Prieto, 2013) y la cohesión (Olmedilla, et al., 2011). De acuerdo con Olmedilla et al, (2010) estos resultados pueden deberse a que gran parte de los hallazgos empíricos reportados entre estas variables han sido extraídos de muestras de deportistas de alto rendimiento y sugieren que pueden haber diferencias entre estos, y aquellos deportistas en niveles de competición inferiores (como los empleados en este estudio), en los que esta relación puede ser nula.

Con respecto a la ausencia de relación entre las lesiones y el compromiso, dicho hallazgo resulta llamativo, y sugiere que la permanencia en la actividad física y deportiva no está determinada por el sufrimiento de lesiones, pudiéndose inferir que los beneficios que se obtienen de la participación en estas actividades son considerados mayores a los costos que se derivan de la misma.

Conclusiones

El objetivo de la presente investigación fue conocer a partir de un enfoque multivariado la influencia de la motivación, las lesiones, la cohesión grupal y el sexo, sobre el compromiso deportivo y la relación que presentan éstas variables entre sí, en una muestra de futbolistas universitarios de la ciudad de Caracas, Venezuela. La muestra final estuvo compuesta por un total de 146 sujetos (75 mujeres y 71 hombres), pertenecientes a los equipos de fútbol de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Simón Bolívar (USB) y la Universidad Central de Venezuela (UCV).

En general, los resultados con respecto a las variables incluidas señalan altos niveles de motivación, cohesión, y compromiso para toda la muestra. En lo que se refiere a las relaciones entre estas variables en función del modelo planteado, los resultados hallados indican que la motivación y la cohesión grupal predicen de forma positiva el compromiso deportivo. Esto quiere decir que a mayor nivel de motivación y a medida que exista una mayor cohesión en el equipo, aumentará el nivel de compromiso deportivo en sus participantes. De igual forma, se halló que la motivación predice la cohesión grupal, también de forma positiva pudiéndose entonces esperar mayores niveles de cohesión grupal cuando existe una mayor motivación por parte de los miembros del equipo.

Estas predicciones parecen hacerse evidentes en los resultados hallados en la comparación entre universidades, siendo que los equipos de la Universidad Central de Venezuela (UCV) los que presentan mayores niveles de motivación, cohesión grupal y compromiso que los equipos de las otras casas de estudio. Por otra parte, contrario a las hipótesis planteadas, ni el sexo ni las lesiones tuvieron una influencia significativa sobre la motivación, el compromiso, o la cohesión, siendo la motivación la única variable endógena del modelo inicial sobre la cual no se encontró influencia significativa de ninguna otra variable.

Por último, para poder realizar conclusiones específicas con respecto a la relación entre los diferentes tipos de motivación y/o cohesión, planteados por las diversas teorías y los cambios en el compromiso deportivo se recomienda que en futuras

investigaciones se empleen instrumentos que permitan la evaluación específica de dichas dimensiones, ya que debido a la manera en que estas variables fueron operacionalizadas y medidas en este estudio, no es posible realizar dicha diferenciación, pudiéndose solamente concluir acerca de la direccionalidad y magnitud de las relaciones halladas. Adicionalmente, y en congruencia con lo expuesto por Olmedilla et al. (2010) estudiar las diferencias en las variables psicológicas entre las categorías profesionales, semi profesionales, y amateur puede ser importante para comprender mejor las relaciones entre estas variables, así como también las diferencias halladas entre las universidades.

Los resultados hallados destacan una vez más la importancia de los factores grupales e individuales en la adherencia a la práctica deportiva, constituyendo así un elemento imprescindible para el psicólogo el conocer y especializarse en los diferentes procesos individuales y de interacción grupal que se puedan dar en el equipo, proporcionando a sus miembros las herramientas necesarias para alcanzar niveles deseables de cohesión y motivación que fomenten la permanencia en la práctica deportiva y aumente el rendimiento del equipo.

Referencias Bibliográficas

- Abenza, L., Olmedilla, A., Ortega, E. (2009). Efectos de las lesiones en variables psicológicas en deportistas juveniles. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42 (2), 265- 277.
- Acosta, J. (2011). *Trabajo en equipo*. Madrid: ESIC Editorial. Recuperado desde http://books.google.co.ve/books?id=PN3o6Y3NTA0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Almagro, B.; Sáenz-López, P.; González-Cutre., D.; Moreno-Murcia, J. (2011). Clima motivacional percibido, necesidades psicológicas y motivación intrínseca como predictores del compromiso deportivo en adolescentes. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 25(7), 250-265. Recuperado desde <http://www.cafyd.com/REVISTA/02501.pdf>
- Angelucci, L. (2007). Análisis de ruta: conceptos básicos. *Analogías del Comportamiento*, 9, 48-57.
- Angelucci, L. (2009). Investigaciones basadas en el fenómeno de covariación. Introducción a la Psicología. (2da ed.) Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.
- Aparicio, A., Carbonell- Baeza, A. Delgado-Fernández, M. (2010). Beneficios de la actividad física en personas mayores. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. 10 (40). 556-576 Recuperado desde <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista40/artbeneficios181.pdf>
- Arnau, J. (1978). *Métodos de Investigación en las Ciencias Humanas*. Barcelona, España: Omega.
- Balaguer, I., Castillo, I., Duda, J. (2007). Propiedades psicométricas de la escala de motivación deportiva en deportistas españoles. *Revista Mexicana de Psicología*. 24(2), 197-207. Recuperado desde http://sdtheory.s3.amazonaws.com/SDT/documents/2007_BalaguerCastilloDuda_RMP.pdf

- Belando, N., Ferriz-Morell, R., Moreno-Murcia, J. (2012) Validación de la Escala de Grado de Compromiso Deportivo en el contexto español. *European Journal of Human Movement*, 28, 111-124
- Buceta, J.M (1998). *Psicología del Entrenamiento Deportivo*. Madrid, España: Dykinson.
- Canto, J., Hernández, A. (s.f). La cohesión en los grupos deportivos. *Psicología del Deporte-Fundamentos*, 1, 104-123.
- Carpenter, P., Scanlan, T., Simons, J., Lobel, M. (1993). A test of the Sport Commitment Model using Structural Equation Modeling. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 15, 119-133.
- Carron, A., Colman, M., Wheeler, J. (2002). Cohesion and performance in sport: A Meta analysis. *Journal of sport and exercise psychology*, 24, 168-188.
- Castillo, I., Balaguer, I., Duda, J. (2000). Las orientaciones de meta y los motivos de prácticas deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (1-2), 37-50
- Cecchini, J., Méndez, A., Contreras, O. (2005). *Motivos de abandono de la práctica del deporte juvenil*. España: Colección ESTUDIOS N° 101. Recuperado desde <http://books.google.co.ve/books?id=g98e9BO3vr8C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Cecchini, J., González, C., Méndez, A., Fernández-Río, J., Contreras, O., Romero, S. (2008). Metas sociales y de logro, persistencia-esfuerzo e intenciones de práctica deportiva en el alumnado de Educación Física. *Psicothema*. 20 (2), 260-265.
- Código Deontológico de la Práctica de la Investigación en Psicología. (2002). Recuperado de <http://fpv.org.ve/documentos/codigodeetica.pdf>
- Cox, R. (2009). *Psicología del deporte: conceptos y sus aplicaciones*. Madrid, España: Médica Panamericana.

- De Juan, J. y Pérez, R. (2007). Sexo, género y biología. *Feminismo/s*, 163-185.
- Dominguez, M. (2009). *Variables motivacionales implicadas en el compromiso deportivo: diseño de un modelo explicativo en el fútbol*. (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, España.
- Fallas-Romero, N. (2008). *Factores psicológicos relacionados con la incidencia y recuperación de las lesiones deportivas* (Trabajo de grado de Maestría). Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Ferrés, C. (2007). La psicología de la actividad física y el deporte en el Uruguay antecedentes y proyecciones. *Revista Iberoamericana de Psicología y el Deporte*, 2(2), 95-100.
- Ferrés, C. (2010). La Psicología del Deporte en América del Sur: Historia, Situación Actual y Perspectivas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5 (2), 299-306.
- Flores, A. *Lesiones deportivas: importancia y prevención*. Asociación de Psicología del Deporte Argentina.
- Fortier, M., Vallerand, R., Brière, N., Provencher, P. (1995). Competitive and recreational Sport Structures and gender: a test of their relationship with sport motivation. *International Journal of sports psychology*. 26, 24-39. Recuperado desde <http://www.er.uqam.ca/nobel/r26710/LRCS/papers/76.pdf>
- García-Calvo, T., Leo, F., Sánchez, P., Jiménez, R., Cervelló, E. (2008). Importancia de los aspectos motivacionales sobre el grado de cohesión en equipos de fútbol. *Revista Iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 3, 61-74.
- García- Calvo, T., Sánchez, P., Leo, F., Sánchez, D., Amado, D. (2011). Incidencia de la Teoría de Autodeterminación sobre la persistencia deportiva. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 7(7), 266-276

- García- Calvo, T., Sánchez, P., Leo, F., Amado, D. (2012). Análisis del grado de diversión e intención de persistencia en jóvenes deportistas desde la perspectiva de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*, 21, 7-13.
- García-Mas, A., Palou, P., Gili, M., Ponseti, X., Borrás, P., Vidal, J., Cruz, et al., (2010). Commitment, Enjoyment and Motivation in Young Soccer Competitive Players. *The Spanish Journal of Psychology*. 13 (2), 609-616. Recuperado desde http://www.selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2010_Garcia-MasPalouetal_SJP.pdf
- García-Mas, A., Vicens, P. (2003). La psicología del equipo deportivo. Cooperación y Rendimiento. *Dossier*, 79-89.
- Gimeno, F., Buceta, J., Pérez-Llantada, M. (2001) El cuestionario «Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo» (CPRD): Características psicométricas. *Análise Psicológica*, 1, 93-113.
- Giesenow, C. (2007) *Psicología de los equipos deportivos. Claves para formar equipos exitosos*. Buenos Aires, Argentina: Claridad.
- González, L., Perera, X. (2006). Cualidades psicológicas que distinguen dos grupos de deportistas cubanos de rendimientos totalmente opuestos. *Revista digital ef deportes*. 11(99)
- González-Ponce, I., Leo, F., Sánchez-Oliva, D., Amado, D., García-Calvo, T. (2013). Análisis de los procesos grupales en función del género en un contexto deportivo semiprofesional. *Cuadernos de Psicología del deporte*, 13 (2), 45-52
- Gutiérrez, M. (2004). El valor del deporte en la educación integral del ser humano. *Revista de Educación*. 335, 105-126.
- Hogg, M., Vaughan, G., Haro, M. (2010). *Psicología Social* (5ta ed.). Madrid: Editorial Médica Panamericana. Recuperado desde

<http://books.google.co.ve/books?id=7crhnqbQIR4C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Jara, P. (2013) Motivación para la práctica de actividad física y deportiva. Madrid, España: Ediciones Díaz de Santos.

Jurgens, I. (2006). Práctica deportiva y percepción de calidad de vida. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. 6(22). 62-74. Recuperado desde <http://plan.csd.gob.es/sites/default/files/programas/medidas/actuaciones/practica-deportiva-y-calidad-de-vida.pdf>

Keith, T. (2015). *Multiple Regression and Beyond: And Introduction to Multiple Regression and Structural Equation Modeling*. (2da Ed.) Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Kent, M. (2003). *Diccionario Oxford de Medicina y Ciencias del deporte*. Barcelona, España: Editorial Paidotribo.

Kerlinger, F., y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento* (4ta ed.). D.F, México: McGraw-Hill.

Leo, F., García, T., Parejo, I., Sánchez, P., y Sánchez, D. (2010). Interacción de la cohesión en la eficacia percibida, las expectativas de éxito y el rendimiento en equipos de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 19

Leo, F., Sánchez, D., Sánchez, P., Amado D., y García T. (2011). Interacción de los niveles de cohesión en el grado de compromiso de jóvenes futbolistas. *Movimiento Humano*. 13-26.

Liberal, R., García-Mas, A., Pérez-Llantada, M., López de la Llave, A., Buceta, J., Gimeno, F. (2014). Fatiga percibida y características psicológicas relacionadas con el rendimiento en la rehabilitación de una lesión futbolística: estudio de un caso. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte* 7(1), 44-46

- Llorens, M. (2012). *Psicología del deporte*. Manuscrito no publicado, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Llorens, M. (2012). *Terapia para el Emperador* (2da ed.). Caracas, Venezuela: Editorial Libros Marcados.
- López, A. (2011). Estudio sobre los hábitos deportivos en edades comprendidas entre los 13 y los 25 años en el Municipio de Aranjuez (España). *AGON International Journal of Sport Sciences*. 1, 29-36.
- López-López, I., Jaenes-Sánchez, J., Cárdenas-Vélez, D. (2013). Adaptación para jugadores de fútbol (CPRD-F) del cuestionario “Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo” (CPRD). *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 13 (2). Recuperado desde http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S157884232013000200003&script=sci_arttext
- Ludwig, R., Guzmán, J. (2011). Sport commitment and adherence: A social-cognitive analysis. *Revista Internacional de ciencias del Deporte*. 25 (7), 277-286.
- Macarro, J., Romero, C., Torres, J. (2010). Motivos de abandono de la práctica de actividad físico-deportiva en los estudiantes de Bachillerato de la provincia de Granada. *Revista de Educación*. 495-519.
- Malhotra, N., Dávila, J., Treviño, M. (2004) *Investigación de mercados* (4ta ed.). México: Pearson Educación. Recuperado en: http://books.google.co.ve/books?id=bLnONjl5IBIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Maltête, D., Garnarczyk, C. (2006). Tentativa de conceptualización tridimensional de la cohesión: aplicación al baloncesto. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*. 1(1) 95-112. Recuperado desde <http://www.webs.ulpgc.es/doctoradopsicologiadeporte/imag/Tentativa%20de%20conceptualizacio%CC%81n%20tridimensional.pdf>

- Martínez, J., Martínez, J., Fuster, I. (2006). *Lesiones en el hombro y fisioterapia*. Madrid: Ediciones Arán.
- Márquez, S., Garatachea, N. (2009). *Actividad Física y Salud*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos, S.A. Recuperado desde <http://books.google.co.ve/books?id=isxZr7nS2n8C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Martínez, J., Martínez, J., Fuster, I. (2006). *Lesiones en el hombro y fisioterapia*. Madrid, España: Ediciones Arán.
- Mora, M., Villalobos, D., Araya, G., Ozols, A. (2004). Perspectiva subjetiva de la calidad de vida del adulto mayor, diferencias ligadas al género y a la práctica de la actividad físico recreativa. *Revista MHSalud*. 1(1).
- Moreno, J., Cervelló, E., González- Cutre (2006). Motivación autodeterminada y flujo disposicional en el deporte. *Anales de Psicología*, 22(2), 310-317.
- Moreno, J., Cervelló, E., Moreno, R. (2008). Importancia de la práctica físico-deportiva y del género en el autoconcepto físico de los 9 a los 23 años. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 8(1), 171-183.
- Moreno, J.; Martínez, C.; Alonso, N. (2006). Actitudes hacia la práctica físico-deportiva según el sexo del practicante. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 2 (2), 20-43
- Moreno, J., Martínez, C., González-Cutre, D., Marcos, P. (2009). Perfiles motivacionales de practicantes en el medio acuático frente al medio terrestre. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. 9 (34), 201-216. Recuperado desde <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista34/artperfiles128.pdf>
- Namakforoosh, M. (2005). *Metodología de la Investigación* (2da Ed). D.F, México: Editorial Limusa.

- O'Rourke, N., Hatcher, L. (2013). *A Step-by-Step Approach to Using SAS for Factor Analysis and Structural Equation Modeling. Second Edition.* (2da Ed.) Estados Unidos: SAS Institute Inc.
- Olmedilla, A., Blas, A., Laguna, M. (2010). Motivación y lesiones deportivas en jugadores de balonmano. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(3), 1-7
- Olmedilla, A., Laguna, M., Blas, A. (2010). Motivación y lesiones deportivas en jugadores de balonmano. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2 (3), 1-7.
- Olmedilla, A., Prieto, J., Blas, A. (2009). Historia de las lesiones y su relación con variables psicológicas en tenistas. *Anuario de la Psicología Clínica y de la Salud*, 5, 67- 74.
- Orlick, T. (2004). Escala de Grado de Compromiso Deportivo. Recuperado de <http://cid-umh.es/images/pdf/egcd.pdf>
- Ortín, F., Garcés de los Fayos, E., Olmedilla, A. (2010). Influencia de los factores psicológicos en las lesiones deportivas. *Papeles del Psicólogo*, 31(3), 281-288.
- Ortiz, P., Arriaza, E., Jeria, V. (2011). Nivel de compromiso deportivo en tenistas y futbolistas entre 10 y 14 años. *Summa Psicológica UST*, 8(2), 53-60.
- Palmi, J. (2001). Visión psicosocial en la intervención de la lesión deportiva. *Cuadernos de la Psicología del Deporte*, 1(1), 69-79.
- Palou, P., Ponseti, X., Gili, M., Borrás, P.A. y Vidal, J. (2005). Motivos para el inicio, mantenimiento y abandono de la práctica deportiva de los preadolescentes de la isla de Mallorca. *Apunts*, 81, 5-11.
- Pavón, A.; Moreno, J.; Gutiérrez, M.; Sicilia, A. (s.f). Motivos de Practica Físico- Deportiva según la Edad y el Género en una Muestra de Universitarios. *Ciencias Aplicadas a la Actividad Física y el Deporte*. 13-21.

- Peña, G., Cañoto, Y., Santalla, Z. (2009). *Introducción a la Psicología*. (2da ed.) Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.
- Peñaloza, R., Andrade, P., Jaenes, J., Méndez, M. (2013). Compromiso deportivo en jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 8 (2), 317-330.
- Pérez, J., Cortell, J., Suárez, C., Andreu, E., Chinchilla, J., Cejuela, R. (2008) La salud en la competición deportiva escolar. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. 8 (31), 212-223.
- Pérez, G., De-Juanas, Á. (2014). *Educación y jóvenes en tiempos de cambio*. Madrid: Editorial UNED. Recuperado desde https://books.google.es/books?id=BP3SBQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Prieto, J. (2013). *Vulnerabilidad a la lesión deportiva: personalidad resistente, ansiedad competitiva, y competitividad*. (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, Murcia, España.
- Ramirez, W., Vinaccia, S., Suárez, G. (2004). El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: Una revisión teórica. *Revista de Estudios Sociales*. 18, 67-75.
- Reeve, J. (2002). *Motivación y Emoción* (5ª ed.). D.F, México: McGraw Hill.
- Rodríguez-Romo, G., Boned- Pascual, C., Garrido-Muñoz, M. (2009). Motivos y barreras para hacer ejercicio y practicar deportes en Madrid. *Revista Panamericana de Salud Pública*. 26(3), 244-254 Recuperado desde <http://www.scielo.org/pdf/rpsp/v26n3/09.pdf>
- Roffé, M. (2009). *Evaluación Psicodeportológica- 30 test psicométricos y proyectivos*. Argentina, Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Ryan, R., Deci, E. (2000). La Teoría de la Autodeterminación y la Facilitación de la Motivación Intrínseca, el Desarrollo Social, y el Bienestar. *American Psychological Association*, 68-78. Recuperado desde

http://www.selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SpanishAmPpsych.pdf

Salinero, J. (s.f). Microsistemas deportivos desde la óptica sociodemográfica, psicológica y sistémica. Recuperado de <https://books.google.es/books?id=M7jdAwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Sánchez, D., Leo, F., Amado, D., Sánchez, P., García, T. (2011). La modalidad deportiva como factor determinante de la motivación, el compromiso, y la deportividad en adolescentes. *Movimiento Humano*. 43-55.

Sarmiento, T.; Pérez, A. (2011). Programa de Intervención Psicológica para el Entrenamiento del Foco de Atención de Atletas de la Selección Venezolana de Gimnasia Artística Femenina. *Revista Electrónica Actividad Física y Ciencias*, 3 (2).

Scanlan, T., Carpenter, P., Schmidt, G., Simons, J., Keeler, B. (1993). An Introduction to the Sport Commitment Model. *Journal of Sport & Exercise Psychology*. 15, 1-115

Schmidt, G., Stein, G. (1991). Sport Commitment: A Model Integrating Enjoyment, Dropout, and Burnout. *Journal of Sport & Exercise Psychology*. (8) 254-265. Recuperado desde <http://www.humankinetics.com/acucustom/sitename/Documents/DocumentItem/9138.pdf>

Sousa, C., Torregrosa, M., Viladrich, C., Villamarín, F., Cruz, J. (2007). The commitment of young soccer players. *Psicothema*, 19(2), 256- 262.

Theodorakis, Y. (1996). The influence of goals, commitment, self-efficacy and self-satisfaction on motor performance. *Journal of Applied Sport Psychology*. 8(2), 171-182

Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azocar, F., Latinjak, A., y Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generada por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función del género. *Revista de Psicología*

del Deporte, 20, 243-255. Recuperado desde <http://ddd.uab.cat/pub/revpsidep/19885636v20n1p243.pdf>

Tutté, V., Blasco, T., Cruz, J. (2010). Perfiles de implicación en la práctica deportiva en jóvenes futbolistas. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5(2)

Utria, O. (2007). La importancia del concepto de motivación en la Psicología. *Revista Digital De Psicología*, 2, 55- 78.

Viadé, A. (2003). *Psicología del rendimiento deportivo*. Barcelona: Editorial UOC.

Vivanco, M. (2005). *Muestreo Estadístico: Diseños y Aplicaciones*. Recuperado desde https://books.google.es/books?id=-gr5l3LbpIC&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Manuel+Vivanco%22&hl=es&sa=X&ei=7P_sVM7nBouZNoihg-gB&ved=0CC4QuwUwAg#v=onepage&q&f=false

Weinberg, R., Gould, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico*. España, Madrid: Editorial Médica Panamericana

Weiss, W., Weiss, M. (2003). Attraction- and Entrapment- Based Commitment Among Competitive Female Gymnasts. *Journal of Sport & Exercise Psychology*. 25, 229-247.

Zarauz, A., Ruiz-Juan, F., Flores-Allende, G. (2014). Compromiso con el entrenamiento y competición de los maratonianos según variables socio-demográficas. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. 26, 118-121. Recuperado desde http://www.retos.org/numero_26/118-121.pdf

Anexo A
Instrumento administrado en el estudio piloto

HOJA DE IDENTIFICACIÓN

Estimado deportista,

La presente encuesta tiene por finalidad conocer ciertas características y opiniones de su vida deportiva. Los datos que se solicitan serán utilizados para realizar un trabajo de investigación. Con este fin, le agradeceríamos que conteste a las preguntas que le adjuntamos. No existen respuestas buenas o malas. Cada deportista es diferente, razón por la cual le pedimos que conteste con sinceridad. El cuestionario es estrictamente confidencial. Esperamos contar con su colaboración.

Sexo: 1.__Masculino 2.__Femenino

Equipo/Universidad: _____

Tiempo que lleva perteneciendo al equipo: _____

Ha sufrido alguna lesión incapacitante (un mes o más sin practicar deporte):

1.Si ____ 2.No ____

Cuantas: ____

Dónde: 1.Cabeza____ 2.Tronco____ 3.Extremidades superiores____
4.Extremidades inferiores____

INSTRUCCIONES

A continuación se le presentan una serie de afirmaciones. Conteste, por favor, indicando en qué medida se encuentra de acuerdo con ellas. Indica del 0 al 4, marcando con una cruz o un círculo la opción correspondiente.

	Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo
1. Algunas veces no me encuentro motivado(a) por entrenar.	4	3	2	1	0
2. Establezco metas (u objetivos) que debo alcanzar y normalmente las consigo.	0	1	2	3	4
3. En este momento, lo más importante en mi vida es hacerlo bien en mi deporte.	0	1	2	3	4
4. Mi deporte es toda mi vida.	0	1	2	3	4
5. Suelo encontrarme motivado(a) por superarme día a día.	0	1	2	3	4
6. No merece la pena dedicar tanto tiempo y esfuerzo como yo le dedico al deporte.	4	3	2	1	0
7. Durante los entrenamientos suelo estar muy concentrado(a) en lo que tengo que hacer.	0	1	2	3	4
8. Estoy dispuesto(a) a cualquier esfuerzo por ser cada vez mejor.	0	1	2	3	4
9. Me llevo muy bien con otros miembros del equipo.	0	1	2	3	4
10. Me importa más mi propio rendimiento que el rendimiento del equipo (más lo que tengo que hacer yo que lo que tiene que hacer el equipo).	4	3	2	1	0
11. Me gusta trabajar con mis compañeros de equipo.	0	1	2	3	4
12. Pienso que el espíritu de equipo es muy importante.	0	1	2	3	4
13. Cuando mi equipo pierde me encuentro mal con independencia de mi rendimiento individual.	0	1	2	3	4
14. Creo que la aportación específica de todos los miembros de un equipo es sumamente importante para la obtención del éxito del equipo.	0	1	2	3	4

A continuación se le presentan otra serie de afirmaciones. En este caso existen cinco opciones de respuesta, del 1 al 5 .Elija la que desee, según se encuentre más o menos de acuerdo, marcando con una cruz o círculo en la opción correspondiente.

	Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo
15. Estoy dispuesto(a) a cualquier esfuerzo por ser cada vez mejor.	1	2	3	4	5
16. Realmente quiero convertirme en un/a excelente competidor/a en mi deporte.	1	2	3	4	5
17. Me preparo mentalmente para cada jugada con el fin de continuar sacando lo mejor de mí	1	2	3	4	5
18. Asisto siempre a los entrenamientos	1	2	3	4	5
19. He tomado la determinación de no abandonar aunque aparezcan obstáculos (derrotas, lesiones, suspensos, etc.)	1	2	3	4	5
20. Acepto mi responsabilidad personal en los errores y trabajo duro para corregirlos	1	2	3	4	5
21. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en los entrenamientos, vayan bien o no	1	2	3	4	5
22. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en las competiciones, vayan bien o mal	1	2	3	4	5
23. Doy todo lo que puedo, incluso cuando el desafío parece inalcanzable o más allá de mis posibilidades	1	2	3	4	5
24. Me siento más comprometido/a con progresar en mi deporte que con cualquier otra cosa	1	2	3	4	5
25. Encuentro una gran diversión y realización personal jugando al fútbol	1	2	3	4	5

Anexo B
Instrumento administrado en el estudio final

HOJA DE IDENTIFICACIÓN

Estimado deportista,

La presente encuesta tiene por finalidad conocer ciertas características y opiniones de su vida deportiva. Los datos que se solicitan serán utilizados para realizar un trabajo de investigación. Con este fin, le agradeceríamos que conteste a las preguntas que le adjuntamos. No existen respuestas buenas o malas. Cada deportista es diferente, razón por la cual le pedimos que conteste con sinceridad. El cuestionario es estrictamente confidencial. Esperamos contar con su colaboración.

Sexo: 1.__Masculino 2.__Femenino

Equipo: _____ Universidad: _____

Tiempo que lleva perteneciendo al equipo: _____

Ha sufrido alguna lesión incapacitante (un mes o más sin practicar deporte):

1.Si ____ 2.No ____

Cuantas: ____

Dónde: 1.Cabeza____ 2.Tronco____ 3.Extremidades superiores____
4.Extremidades inferiores____

INSTRUCCIONES

A continuación se le presentan una serie de afirmaciones. Conteste, por favor, indicando en qué medida se encuentra de acuerdo con ellas. Indica del 1 al 4, marcando con una cruz o un círculo la opción correspondiente.

	Muy en desacuerdo	1	2	3	4	Muy de acuerdo
1. Generalmente me encuentro motivado (a) por entrenar						
2. Establezco metas (u objetivos) que debo alcanzar y normalmente las consigo.						
3. En este momento, lo más importante en mi vida es hacerlo bien en mi deporte.						
4. Mi deporte es toda mi vida.						
5. Suelo encontrarme motivado(a) por superarme día a día.						
6. Vale la pena dedicar tanto tiempo y esfuerzo como yo le dedico al deporte.						
7. Durante los entrenamientos suelo estar muy concentrado(a) en lo que tengo que hacer.						
8. Estoy dispuesto(a) a cualquier esfuerzo por ser cada vez mejor.						
9. Me llevo muy bien con otros miembros del equipo.						
10. Me preocupa más mi propio rendimiento que el rendimiento del equipo						
11. Me gusta trabajar con mis compañeros de equipo.						
12. Pienso que el espíritu de equipo es muy importante.						
13. Me siento mal cuando mi equipo pierde, aunque mi rendimiento individual haya sido bueno						
14. Creo que la aportación específica de todos los miembros de un equipo es sumamente importante para la obtención del éxito del equipo.						

A continuación se le presentan otra serie de afirmaciones. Para este caso también existen cuatro opciones de respuesta, del 1 al 4 .Elija la que desee, según se encuentre más o menos de acuerdo con la afirmación, marcando con una cruz o círculo en la opción correspondiente

Muy en
desacuerdo

Muy de
acuerdo

1 2 3 4

1. Estoy dispuesto(a) a cualquier esfuerzo por ser cada vez mejor.				
2. Realmente quiero convertirme en un/a excelente competidor/a en mi deporte.				
3. Me preparo mentalmente para cada jugada con el fin de continuar sacando lo mejor de mi				
4. Asisto siempre a los entrenamientos				
5. He tomado la determinación de no abandonar aunque aparezcan obstáculos (derrotas, lesiones, suspensos, etc.)				
6. Acepto mi responsabilidad personal en los errores y trabajo duro para corregirlos				
7. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en los entrenamientos, vayan bien o no				
8. Pongo el 100% de mi concentración y esfuerzo en las competencias, vayan bien o mal				
9. Doy todo lo que puedo, incluso cuando el desafío parece inalcanzable o más allá de mis posibilidades				
10.Me siento más comprometido/a con progresar en mi deporte que con cualquier otra cosa				
11.Encuentro una gran diversión y realización personal jugando al fútbol				

Anexo C

Análisis Psicométrico del Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo

Confiabilidad

Tabla C1. *Estadísticos descriptivos y correlaciones ítem-test correspondientes al Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo*

	Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Scale Item- Total Correlation	Corrected Alpha if Item Deleted
COHE3	43,3699	41,7243	,2971	,4453
COHE4	43,3014	43,0948	,1523	,4636
COHE5	43,5274	40,6234	,3379	,4332
COHE6	43,2466	43,0284	,1781	,4616
MOTIV1	43,4384	41,3651	,3584	,4390
MOTIV2	43,6644	41,4245	,3309	,4408
MOTIV3	44,1233	38,9916	,4001	,4138
MOTIV4	44,2877	39,2960	,3523	,4210
MOTIV5	43,4452	40,4970	,4352	,4267
MOTIV6	43,6712	39,7946	,4198	,4201
MOTIV7	43,7260	41,8968	,2525	,4493
MOTIV8	43,4110	41,1679	,3786	,4362
COHE1	43,1644	24,2211	,0568	,7694
COHE2	44,7123	42,3856	,0948	,4694

Tabla C2. *Confiabilidad hallada para el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (14 ítems)*

Reliability Coefficients		
N of Cases =	146,0	N of Items = 14
Alpha =	,4732	

Tabla C3. *Confiabilidad hallada para el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo luego de su modificación (12 ítems)*

Reliability Coefficients		
N of Cases =	146,0	N of Items = 12
Alpha =	,7993	

Tabla C4. *Confiabilidad hallada para el factor “Cohesión” correspondiente al Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo.*

Item-total Statistics				
	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
COHE3	17,8219	4,2301	,4546	,6508
COHE4	17,7534	4,2146	,5491	,6252
COHE5	17,9795	3,9789	,4005	,6751
COHE6	17,6986	4,5568	,4301	,6613
MOTIV7	18,1781	4,4784	,3089	,6989
MOTIV8	17,8630	4,2018	,4850	,6414
Reliability Coefficients				
N of Cases = 146,0		N of Items = 6		
Alpha = ,6988				

Tabla C5. *Confiabilidad hallada para el factor “Motivación” correspondiente al Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo.*

Item-total Statistics				
Item	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if
MOTIV1	15,8425	7,8026	,4866	,7264
MOTIV2	16,0685	7,9125	,4216	,7392
MOTIV3	16,5274	6,0855	,6212	,6824
MOTIV4	16,6918	6,3526	,5153	,7205
MOTIV5	15,8493	7,6875	,4732	,7277
MOTIV6	16,0753	7,1184	,5038	,7182
Reliability Coefficients				
N of Cases = 146,0		N of Items = 6		
Alpha = ,7557				

Análisis de Componentes Principales

Tabla C6. *Prueba de Esfericidad de Barlett y Coeficiente KMO para el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo*

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,788
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	457,770
	gl	66
	Sig.	,000

Tabla C7. *Análisis de Componentes Principales correspondiente al Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo*

Matriz de componentes rotados

	Componente	
	1	2
3Cohesión	,644	-1,26E-02
4Cohesión	,805	6,226E-03
5Cohesión	,509	,246
6Cohesión	,683	3,808E-03
1Motivación	,510	,471
2Motivación	9,582E-02	,602
3Motivación	5,217E-02	,814
4Motivación	-,150	,774
5Motivación	,439	,515
6Motivación	,340	,580
7Motivación	,387	,332
8Motivación	,530	,423

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

- a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

Tabla C8. *Factores extraídos y varianza explicada correspondiente al Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo.*

Varianza total explicada

Componente	Autovaleores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	3,935	32,788	32,788	3,935	32,788	32,788	2,821	23,510	23,510
2	1,683	14,025	46,813	1,683	14,025	46,813	2,796	23,304	46,813
3	,999	8,323	55,137						
4	,847	7,059	62,196						
5	,767	6,391	68,586						
6	,749	6,241	74,827						
7	,699	5,823	80,651						
8	,668	5,569	86,220						
9	,531	4,421	90,641						
10	,505	4,205	94,846						
11	,337	2,808	97,654						
12	,282	2,346	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Anexo D

Análisis Psicométrico de la Escala de Grado de Compromiso Deportivo

Confiabilidad

Tabla D1. *Estadísticos descriptivos y correlaciones ítem-test correspondientes a la Escala de Grado de Compromiso Deportivo*

Item-total Statistics				
	Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Scale Item- Total Correlation	Corrected Alpha if Item Deleted
COMP1	35,2329	50,0695	,3774	,2264
COMP10	36,0068	50,9172	,1264	,2525
COMP11	35,0616	51,4376	,2714	,2474
COMP2	35,3425	51,5095	,1462	,2543
COMP3	35,5137	49,3826	,3494	,2184
COMP4	35,3288	32,4705	,0542	,3621
COMP5	35,3904	50,1293	,2461	,2335
COMP6	34,9315	34,6436	,0205	,3916
COMP7	35,4315	50,7160	,2735	,2385
COMP8	35,3836	50,2932	,3020	,2321
COMP9	35,3493	49,3737	,4008	,2160

Tabla D2. *Confiabilidad hallada para la Escala de Grado de Compromiso Deportivo (11 ítems)*

Reliability Coefficients		
N of Cases =	146,0	N of Items = 11
	Alpha =	,2724

Tabla D3. *Confiabilidad hallada para el Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo luego de su modificación (8 ítems)*

Reliability Coefficients		
N of Cases =	146,0	N of Items = 8
	Alpha =	,8020

Análisis de Componentes Principales

Tabla D4. *Prueba de Esfericidad de Barlett y Coeficiente KMO para la Escala de Grado de Compromiso Deportivo*

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.			,822
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado		311,558
	gl		28
	Sig.		,000

Tabla D5. *Análisis de Componentes Principales correspondiente a la Escala de Grado de Compromiso Deportivo*

Varianza total explicada

Componente	Autov alores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	3,454	43,170	43,170	3,454	43,170	43,170
2	1,068	13,351	56,521			
3	,794	9,921	66,442			
4	,744	9,297	75,738			
5	,596	7,445	83,183			
6	,560	6,996	90,180			
7	,437	5,459	95,638			
8	,349	4,362	100,000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Anexo E

Resultados del Análisis Descriptivo de las Variables

Lesiones

Tabla E1. *Estadísticos descriptivos*

Descriptivos

			Estadístico	Error típ.
LESIONES	Media		,9521	,1084
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	,7378	
		Límite superior	1,1663	
	Media recortada al 5%		,7900	
	Mediana		1,0000	
	Varianza		1,715	
	Desv. típ.		1,3096	
	Mínimo		,00	
	Máximo		8,00	
	Rango		8,00	
	Amplitud intercuartil		1,0000	
	Asimetría		2,070	,201
	Curtosis		6,002	,399

Tabla E2. *Prueba de ajuste a la curva normal*

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		LESIONES
N		146
Parámetros normales ^{a,b}	Media	,9521
	Desviación típica	1,3096
Diferencias más extremas	Absoluta	,253
	Positiva	,253
	Negativa	-,234
Z de Kolmogorov-Smirnov		3,053
Sig. asintót. (bilateral)		,000

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

CompromisoTabla E3. *Estadísticos descriptivos*

Descriptivos			Estadístico	Error típ.
Compromiso	Media		3,5591	3,435E-02
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	3,4912	
		Límite superior	3,6270	
	Media recortada al 5%		3,5969	
	Mediana		3,6250	
	Varianza		,172	
	Desv. típ.		,4150	
	Mínimo		2,13	
	Máximo		4,00	
	Rango		1,88	
	Amplitud intercuartil		,5000	
	Asimetría		-1,224	,201
	Curtosis		1,163	,399

Tabla E4. *Prueba de ajuste a la curva normal*

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra			Compromiso
N			146
Parámetros normales ^{a,b}	Media		3,5591
	Desviación típica		,4150
Diferencias más extremas	Absoluta		,150
	Positiva		,144
	Negativa		-,150
Z de Kolmogorov-Smirnov			1,811
Sig. asintót. (bilateral)			,003

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

MotivaciónTabla E5. *Estadísticos descriptivos*

Descriptivos			Estadístico	Error típ.
Motivacion	Media		3,2352	4,325E-02
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	3,1497	
		Límite superior	3,3206	
	Media recortada al 5%		3,2551	
	Mediana		3,3333	
	Varianza		,273	
	Desv. típ.		,5225	
	Mínimo		1,67	
	Máximo		4,00	
	Rango		2,33	
	Amplitud intercuartil		,8333	
	Asimetría		-,425	,201
	Curtosis		-,477	,399

Tabla E6. *Prueba de ajuste a la curva normal***Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra**

		Motivacion
N		146
Parámetros normales ^{a,b}	Media	3,2352
	Desviación típica	,5225
Diferencias más extremas	Absoluta	,132
	Positiva	,078
	Negativa	-,132
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,598
Sig. asintót. (bilateral)		,012

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

CohesiónTabla E7. *Estadísticos descriptivos*

Descriptivos			Estadístico	Error típ.
COHESION	Media		3,5765	3,324E-02
	Intervalo de confianza para la media al 95%	Límite inferior	3,5108	
		Límite superior	3,6422	
	Media recortada al 5%		3,6171	
	Mediana		3,6667	
	Varianza		,161	
	Desv. típ.		,4017	
	Mínimo		2,00	
	Máximo		4,00	
	Rango		2,00	
	Amplitud intercuartil		,5000	
	Asimetría		-1,449	,201
	Curtosis		2,357	,399

Tabla E8. *Prueba de ajuste a la curva normal*

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra			COHESION
N			146
Parámetros normales ^{a,b}	Media		3,5765
	Desviación típica		,4017
Diferencias más extremas	Absoluta		,212
	Positiva		,146
	Negativa		-,212
Z de Kolmogorov-Smirnov			2,563
Sig. asintót. (bilateral)			,000

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

Anexo F

Verificación de supuestos para la regresión lineal: Multicolinealidad

Correlaciones

	COHESION	Compromiso	Motivacion	Sexo	Tronco	LESIONES	ExtreInferiores	ExtreSuperiores
Correlación de Pearson	COHESION	1,000	,519**	,467**	,055	,046	,073	-,027
	Compromiso	,519**	1,000	,652**	-,047	,050	,137	-,178*
	Motivacion	,467**	,652**	1,000	,010	,052	,114	-,045
	Sexo	,055	-,047	,010	1,000	-,246**	-,273**	,013
	Localiz	-,005	-,020	,048	-,108	,240**	,087	-,019
	LESIONES	,046	,050	,052	1,000	1,000	,667**	,324**
	Localizacion	,073	,137	,114	,087	,667**	1,000	,065
	Localizacion	-,027	-,178*	-,045	-,013	,324**	,065	1,000
Sig. (bilateral)	COHESION	,000	,000	,000	,512	,579	,384	,746
	Compromiso	,000	,000	,000	,570	,552	,100	,032
	Motivacion	,000	,000	,000	,909	,534	,172	,594
	Sexo	,512	,570	,909	,194	,003	,001	,873
	Localiz	,950	,809	,562	,194	,003	,294	,819
	LESIONES	,579	,552	,534	,003	,000	,000	,000
	Localizacion	,384	,100	,172	,001	,000	,437	,437
	Localizacion	,746	,032	,594	,873	,000	,437	,437
N	COHESION	146	146	146	146	146	146	146
	Compromiso	146	146	146	146	146	146	146
	Motivacion	146	146	146	146	146	146	146
	Sexo	146	146	146	146	146	146	146
	Localiz	146	146	146	146	146	146	146
	LESIONES	146	146	146	146	146	146	146
	Localizacion	146	146	146	146	146	146	146
	Localizacion	146	146	146	146	146	146	146

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Anexo G

Contraste de Hipótesis: Compromiso Deportivo

Tabla G1. *Estadísticos descriptivos para los residuos***Estadísticos sobre los residuos^a**

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típ.	N
Valor pronosticado	2,5925	4,0284	3,5591	,2902	146
Residual	-,9414	,6575	-2,62E-16	,2967	146
Valor pronosticado tip.	-3,330	1,617	,000	1,000	146
Residuo tip.	-3,129	2,186	,000	,986	146

a. Variable dependiente: Compromiso

Tabla G2. *Resumen de coeficientes hallados para el modelo***Resumen del modelo^b**

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	,699 ^a	,489	,475	,3008	1,838

a. Variables predictoras: (Constante), COHESION, LESIONES, Sexo, Motivacion

b. Variable dependiente: Compromiso

Tabla G3. *Análisis de Varianza con la combinación lineal entre cohesión, lesiones, sexo, y motivación como variable independiente***ANOVA^b**

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	12,214	4	3,054	33,740	,000 ^a
	Residual	12,761	141	9,050E-02		
	Total	24,975	145			

a. Variables predictoras: (Constante), COHESION, LESIONES, Sexo, Motivacion

b. Variable dependiente: Compromiso

Tabla G4. *Coeficientes β y β estandarizados hallados para el modelo.*

Coeficientes ^a						
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	1,215	,232		5,245	,000
	LESIONES	-2,37E-03	,020	-,007	-,120	,904
	Sexo	-5,75E-02	,052	-,069	-1,116	,266
	Motivacion	,415	,054	,523	7,680	,000
	COHESION	,288	,070	,279	4,090	,000

a. Variable dependiente: Compromiso

Anexo H

Contraste de Hipótesis: Cohesión Grupal

Tabla H1. *Estadísticos descriptivos para los residuos***Estadísticos sobre los residuos^a**

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típ.	N
Valor pronosticado	3,0290	3,8844	3,5765	,1891	146
Residual	-1,5049	,7098	-3,38E-16	,3544	146
Valor pronosticado típ.	-2,895	1,628	,000	1,000	146
Residuo típ.	-4,202	1,982	,000	,990	146

a. Variable dependiente: COHESION

Tabla H2. *Resumen de coeficientes hallados para el modelo***Resumen del modelo^b**

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	,471 ^a	,222	,205	,3581	1,793

a. Variables predictoras: (Constante), Motivacion, Sexo, LESIONES

b. Variable dependiente: COHESION

Tabla H3. *Análisis de Varianza con la combinación lineal entre motivación, sexo, y lesiones como variable independiente***ANOVA^b**

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	5,187	3	1,729	13,483	,000 ^a
	Residual	18,209	142	,128		
	Total	23,396	145			

a. Variables predictoras: (Constante), Motivacion, Sexo, LESIONES

b. Variable dependiente: COHESION

Tabla H4. *Coefficientes β y β estandarizados hallados para el modelo.*

Coeficientes ^a						
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	2,387	,190		12,580	,000
	Sexo	4,749E-02	,061	,059	,776	,439
	LESIONES	1,130E-02	,023	,037	,482	,631
	Motivacion	,357	,057	,464	6,262	,000

a. Variable dependiente: COHESION

Anexo I

Contraste de Hipótesis: Motivación

Tabla I1. *Estadísticos descriptivos para los residuos***Estadísticos sobre los residuos^a**

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típ.	N
Valor pronosticado	3,2005	3,3847	3,2352	2,965E-02	146
Residual	-1,5586	,7995	-3,59E-16	,5217	146
Valor pronosticado tip.	-1,168	5,045	,000	1,000	146
Residuo tip.	-2,967	1,522	,000	,993	146

a. Variable dependiente: Motivación

Tabla I2. *Resumen de coeficientes hallados para el modelo***Resumen del modelo^a**

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	,057 ^a	,003	-,011	,5253	1,706

a. Variables predictoras: (Constante), Sexo, LESIONES

b. Variable dependiente: Motivación

Tabla I3. *Análisis de Varianza con la combinación lineal entre sexo, y lesiones como variable independiente***ANOVA^b**

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	,127	2	6,373E-02	,231	,794 ^a
	Residual	39,465	143	,276		
	Total	39,593	145			

a. Variables predictoras: (Constante), Sexo, LESIONES

b. Variable dependiente: Motivación

Tabla I4. *Coeficientes β y β estandarizados hallados para el modelo.*

Coeficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	3,201	,076		41,926	,000
	LESIONES	2,302E-02	,034	,058	,670	,504
	Sexo	2,473E-02	,090	,024	,276	,783

a. Variable dependiente: Motivación

Anexo J

Análisis Estadísticos Adicionales: Efecto de la Universidad de pertenencia

Efecto de la Universidad de pertenencia sobre el Compromiso Deportivo

Tabla J1. *Contraste de medias entre Universidades para la variable compromiso deportivo*

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Compromiso

HSD de Tukey

(I) Univ ersidad	(J) Univ ersidad	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Interv alo de conf ianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
UCV	UCAB	,2241*	,081	,016	3,439E-02	,4139
	USB	,3075*	,079	,000	,1218	,4932
UCAB	UCV	-,2241*	,081	,016	-,4139	-3,44E-02
	USB	8,337E-02	,081	,558	-,1064	,2731
USB	UCV	-,3075*	,079	,000	-,4932	-,1218
	UCAB	-8,34E-02	,081	,558	-,2731	,1064

*. La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

Efecto de la Universidad de pertenencia sobre la Cohesión:

Tabla J2. *Contraste de medias entre Universidades para la variable cohesión*

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: COHESION

HSD de Tukey

(I) Univ ersidad	(J) Univ ersidad	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Interv alo de conf ianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
UCV	UCAB	,1607	,081	,114	-2,85E-02	,3499
	USB	,1933*	,079	,038	8,095E-03	,3786
UCAB	UCV	-,1607	,081	,114	-,3499	2,850E-02
	USB	3,261E-02	,081	,914	-,1566	,2218
USB	UCV	-,1933*	,079	,038	-,3786	-8,10E-03
	UCAB	-3,26E-02	,081	,914	-,2218	,1566

*. La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.

Efecto de la Universidad de pertenencia sobre la Motivación

Tabla J3. *Contraste de medias entre Universidades para la variable motivación*

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Motivación

HSD de Tukey

(I) Universidad	(J) Universidad	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
UCV	UCAB	,3555*	,096	,001	,1299	,5811
	USB	,5533*	,094	,000	,3325	,7742
UCAB	UCV	-,3555*	,096	,001	-,5811	-,1299
	USB	,1978	,096	,099	-2,78E-02	,4234
USB	UCV	-,5533*	,094	,000	-,7742	-,3325
	UCAB	-,1978	,096	,099	-,4234	2,777E-02

*. La diferencia entre las medias es significativa al nivel .05.